

EL PERIODISTA

DE BUENOS AIRES

Año 4 N° 174 - 8 al 14 de enero, 1988 - ₳ 7



FRANCIA Y EL ACUERDO REAGAN-GORBACHOV: HABLA MITTERRAND

por Jean Daniel. Págs. 16-17

Por Oscar Raúl Cardoso, Carlos Gabetta,
Rogelio García Lupo, José Antonio Díaz,
Alfredo Leuco y Julio Villalonga. Páginas 2 a 6.

DESORDEN EN
EL EJERCITO

EL

SINDICAT

CARAPINTADA



• ¿QUIEN MANDA A LOS MILITARES? • LA ALTERNATIVA DEL
PRESIDENTE • EL INCIERTO FUTURO DE CARIDI • QUE PROPONE
EL PERONISMO • LAS CORRERIAS DEL AUDITOR MAGUIRE
• EL ARRESTO DEL CORONEL MITTELBACH

REMEZONES DE LA MINICRISIS DE NAVIDAD EL SINDICATO CARAPINTADA

La intempestiva y soberbia actitud del teniente coronel Aldo Rico pone al gobierno ante la alternativa de "sincerar" la situación militar, aun al precio de una crisis mayor, o retroceder. El presidente Alfonsín habría decidido instruir al fiscal para que recaratule como "rebelión" la causa Rico y urgir a la Junta de Calificaciones de la Armada para que decida el pase a retiro de Alfredo Astiz.



Las imágenes del nuevo esbozo de crisis militar, tanto las públicas como las que se generaron en la intimidad de los despachos civiles y castrenses, tuvieron una fuerte carga de contradicción. Esto signó a la postre el balance negativo que quedó en la conciencia colectiva: la percepción de un poder político otra vez en franco retroceso frente a las corporaciones que se expresan por las armas, el sector pretoriano de la sociedad.

Menos de 48 horas antes de que concluyera 1987, el más traumático de los cuatro años de restauración democrática, el entonces aún ex teniente coronel Aldo Rico, módico líder de la chirinada que en la Semana Santa pasada orilló una tragedia, decidió que había pasado un tiempo más que suficiente de reclusión en la Escuela de Servicios para Apoyo de Combate "General Lemos" y partió con destino a una residencia privada en la vecina Bella Vista, un reducto tradicional de militares y servidores civiles de los gobiernos de facto. No sólo eso; lo hizo luciendo uniforme e insignias que no le correspondían, al menos desde el 17 de abril último, fecha en que el Poder Ejecutivo lo dio de baja.

Este "cambio de domicilio" se transformó en un operativo durante el cual el oficial, que cree ser la encarnación por excelencia de lo que abstractamente se ha dado en llamar "nuevo Ejército", pudo devolver una transitoria notoriedad —ya que no popularidad— a varios de sus seguidores, los mismos que actuaron en roles de carácter en las traumáticas Pascuas.

El ex mayor Ernesto Barreiro volvió a oficial de "portavoz" de su camarada, el capitán Brandeobid aportó su cuota de dramatismo coordinando el traslado con un walkie-talkie y hasta hubo una incorporación al casting. El gordo Maguire —así lo apodan sus amigos— olvidó momentáneamente su condición de militar de escritorio (es auditor) y debutó posando para una foto que recorrió el mundo en pocas horas, pistola reglamentaria en mano y "rostro de combate" apropiado para las circunstancias.

El sindicato de los "carapintada", que irrumpió en escena en abril último, consumó así una nueva fase de su plan de lucha "reivindicativo", acerca del cual la población sabe cómo comenzó pero sobre el que nadie se atreve a vaticinar hasta dónde se estira.

El gobierno reaccionó como si ésta no hubiera sido una crisis anunciada. Pareció limitado a convalidar situaciones de hecho que, antes de materializarse, no deseaba. En esto —el crédito es imposible de obviar— los "carapintada" parecen haber realizado una eficiente aplicación del poder, según y como lo definen ciertos tratadistas militares; esto es como "la habilidad para lograr que otros hagan algo que no harían por voluntad propia".

El ministro de Defensa, Horacio Jaunarena, dejó apresuradamente su casa de verano en Pinamar para viajar a la Capital Federal. Antes se desvió hasta Chapadmalal, donde se reunió con el presidente Raúl Alfonsín, quien también se encontraba en pleno descanso. Este encuentro no hizo sino subrayar lo sombrío del desempeño posterior de Jaunarena.

Alrededor de la hora 20 del 30 de diciembre el ministro enfrentó cámaras y micrófonos en un intento escasamente exitoso por explicar que la partida de Rico de su lugar de detención se inscribía en un marco de "normalidad". Admitió que la restitución del grado y la situación de revista del militar sublevado se estaba "analizando", pero aseguró que no tenía plazos para decidir. Para un hombre que no tiene urgencias, Jaunarena actuó con sorprendente celeridad: poco antes de la medianoche, una resolución del Ministerio de Defensa solucionaba la usurpación de títulos y honores en la que ese día había incurrido Rico, devolviéndole la actividad, aunque al solo fin de su juzgamiento.

¿Qué había pasado? ¿Por qué el gobierno radical —y por extensión el sistema institucional— debieron soportar este último obsequio negro de fin de año? Aquí es donde las contradicciones comienzan a hacerse evidentes.

Rico no hizo más que lo que había

anunciado que haría, a mediados de diciembre, y reiterado el 28 del mismo mes al jefe del Estado Mayor, general José Dante Caridi, de quien nadie puede pensar que haya creído estar frente a una broma del Día de los Inocentes. El teniente coronel aseguró que la causa que tramitaba el juez militar 21, Aníbal Martínez y en la que estaba procesado sólo se refería a "faltas" (desobediencia, insubordinación, etc.) y no a "delitos" y que la que se había iniciado por "rebelión" en el fuero civil ya había sido declarada nula —por vicios de notificación— por el propio juez Alberto Plotti.

En consecuencia, y ante un Caridi que sólo le ofrecía un retiro en "condiciones honorables" y una atenuación de las condiciones de detención a la brevedad posible, Rico razonó que no sólo le correspondía la devolución de su grado sino una prisión preventiva atenuada que el haría efectiva, cualquiera fuese la resolución de Martínez.

Primera contradicción: Caridi había transmitido a Alfonsín a comienzos de diciembre que había llegado a un "acuerdo" con Rico que permitiría que éste se eclipsara de la escena militar sin mayores efectos negativos. Es más, este tránsito sedado se haría extensivo al teniente coronel Enrique Venturino (aliado de Rico y cabeza del sector "carapintada") que proviene de la rama inteligencia. El jefe del Estado Mayor esperaba poder anunciar estas novedades en una conferencia de prensa.

La negociación se cerraba del siguiente modo: los dos exponentes principales

Jaunarena, Caridi y Alconada Sempé: el avance de los carapintada. Abajo: Rico se va a su casa.

del sindicato militar aceptaban con mansedumbre que la historia les había pegado en la cabeza y recibían a cambio una pena no superior a 120 días de prisión (lo que la volvería inaplicable ante la justicia civil), un retiro decoroso y garantías de que los "objetivos gremiales" por los que ambos se sacrificarían se irían materializando con el tiempo, del mismo modo que había cobrado cuerpo la ley de obediencia debida. Al promediar el año, sin embargo, los "carapintada" decidieron invalidar su parte del compromiso.

Por lo menos dos fuentes del radicalismo —una legislativa y la restante de la Casa Rosada— coincidieron en afirmar ante EL PERIODISTA la existencia de ese acuerdo y su posterior violación. Más aun, el funcionario de la Presidencia auguró con seguridad que Alfonsín no toleraría esta situación nueva, aconsejando no abrir un juicio definitivo sobre lo sucedido hasta el 31 de diciembre porque "ahí no termina esta historia ni mucho menos".

El cotejo de hechos y dichos sugiere una segunda contradicción. El 24 de diciembre Alfonsín recibió a los cuatro jefes de los estados mayores conjunto y de las fuerzas y lo que se insinuó como un encuentro armónico terminó en un arranque temperamental del Presidente. Teodoro Waldner, Caridi, Ramón Arosa y Ernesto Crespo comenzaron hablándole al mandatario de los acuerdos alcanzados en materia de jurisdicciones.

Pero Caridi tuvo la mala idea de plantear el problema de los capitanes Gustavo

Alsina y Jorge Mones Ruiz, insinuando la necesidad de que el gobierno reiterara la concesión hecha a la Armada con el ascenso del hoy capitán de corbeta Alfredo Astiz. El primer nombre, el de Alsina, irritó al Presidente quien—asíéndose del hilo del discurso de Caridi—espetó: "no puedo creer, general, que usted invoque el honor de la institución en el caso de alguien como Alsina".

"¿Qué acto de servicio estaba cumpliendo ese señor cuando arrojaba baldes de agua fría a un preso esteaqueado?", preguntó Alfonsín aludiendo así a los tormentos que en 1976 aplicó el oficial al médico René Mouzarkel y que le causaron la muerte. Por esto, en su momento, el capitán sólo recibió un arresto de sus superiores (los generales Sassián y Menéndez). El Presidente no dio lugar a réplicas y dejó casi inconclusa la reunión.

Haciéndose eco de este estado de ánimo en el poder, el diputado César Jaroslavski comentó a EL PERIODISTA: "Creo que este mozo (por Rico) está mal asesorado y, es mi opinión personal, que no va a quedar bien parado. Al Presidente—profetizó—se le van a volar los pájaros de la cabeza".

¿Eso pájaros acaso vuelan espasmódicamente? Los pronósticos oficiales apuntaban en una sola dirección, aunque con dos destinos, y ambos vienen envueltos en olor de conflicto. Según esas fuentes, Alfonsín ya habría decidido instruir a la justicia militar que amplíe la causa de Rico para incluir la figura de rebelión, lo que lo haría pasivo de sufrir nuevamente "prisión preventiva rigurosa", encargándole a Caridi que proceda a su detención.

Lo cierto es que el jefe de Estado Mayor—quien pasea su agobio por Israel—no pudo, y esto lo reconocen las fuentes, evitar que Rico abandonara Campo de Mayo y, consecuentemente, esto no tiende sino un grueso manto de dudas sobre su capacidad para volver a detenerlo, si llegara el caso. Los profetas del rigor presidencial no dudan: "si esto significa una crisis, habrá que sincerarla más tarde o más temprano, aunque signifique el ocaso de Caridi".

Es difícil absorber tanta certeza cuando se la compara con un Jaunarena tropezando con las palabras en televisión—después de haber recibido instrucciones de Alfonsín—y con las versiones que hablan de un desacuerdo entre el ministro y el secretario de Defensa, Raúl Alconada Sempé, quienes sustentan posiciones encontradas en el caso Rico y, antes, en el modo de resolución del caso Astiz.

Pero los anticipos radicales van más allá. Según las mismas fuentes, Alfonsín también tiene decidido instruir a la Junta de Calificaciones de la Armada para que se reúna antes de mediados de mes y resuelva sobre su recomendación de pasar a retiro a Astiz. Si los mandos navales desoyeran la opinión presidencial, Alfonsín dispondría per se la separación del capitán de corbeta del servicio activo. Los más optimistas en la Casa Rosada aseguran que Arosa se encuentra abocado a la difícil tarea de hacer digerible el mal trago en su fuerza.

LA FURIA SUECA

Alfonsín tiene razones adicionales a la del agotamiento de su paciencia para esta segunda decisión. El 20 de enero deberá llegar a Estocolmo, Suecia (donde todavía la opinión pública no superó el horror del destino de Dagmar Hagelin, víctima del "ángel rubio") para asistir a la reunión cumbre del "Grupo de los Seis" (desarme). El argentino no quiere sorpresas desagradables: evalúa la posibilidad de viajar en avión de línea (lo que le evitaría la incomodidad de llevar consigo a periodistas locales); enviará anticipadamente al subsecretario de Derechos Humanos, Eduardo Rabossi, para atenuar, "climas" adversos hasta donde sea posible y se resiste a la idea de dejar Buenos Aires mientras Astiz permanezca en su casi privilegiado sillal de jefe de Operaciones de la fragata misilística "Heroína".

No todo es sencillo. Según voceros de

la Armada, los "calificadores" de esa fuerza no tenían intención de reencontrarse antes de junio. Sólo entonces abordarán los casos de los capitanes de corbeta que están en condiciones de asumir la segunda comandancia de algún buque. No sólo Astiz está en condiciones de aspirar a esa función—dado que se le reconocieron tres años de antigüedad—, sino que es apenas un secreto a gritos que la palabra "retiro", adquiere para los marinos una connotación casi obscena cuando se la vincula con su nombre. Las palabras "sinceramiento de la crisis" vuelven a aparecer en el lenguaje oficial cuando se piensa en la Armada.

Los radicales afirman también que la eventualidad de una acción política con el peronismo, para el caso de que las crisis efectivamente se sinceren, está prevista. Entre los renovadores las interpretaciones de la situación difieren, pero admiten que en caso de agravamiento deberán ingresar en escena.

Un asesor militar de Cafiero—que mantiene un diálogo fluido con los "carapintada"—brindó su propia visión del problema a EL PERIODISTA. "El acuerdo radical-peronista sobre la ley de Defensa cayó mal en casi todos los sectores internos, pero nadie sabe cómo encarar una estrategia de resistencia sin correr el riesgo de aumentar el desprestigio". Según esta fuente "el loco (Rico) se puso duro no sólo porque Caridi no cumplió sus compromisos, sino porque Barreiro le está cambiando el discurso; Rico necesita demostrar que el jefe es él, algo que obligaría a Caridi a pedir el retiro".

La futura ley de Defensa puede ser, según este enfoque, una de las motivaciones de este nuevo show de los muchachos de Rico. Ellos quieren la hipótesis de intervención interna de las fuerzas armadas que falta en el texto acordado y aunque el nuevo instrumento no será analizado por el Senado hasta el 15 de febrero todos parecen pensar más en la futura ley de "defensa de las instituciones" de la cual no hay aún sino borradores.

Para otro vocero del peronismo estos afanes son vanos porque, a pesar de los sobresaltos, los "carapintada" se encuentran en una situación peor de la que aparentan. Agregó que si bien ellos propagan la jurisdicción del Ejército en la lucha contra el narcotráfico—un imperativo que viene del Norte—, lo cierto es que "Rico ha recibido, en por lo menos dos oportunidades en los últimos 60 días, advertencias más o menos amistosas de la embajada norteamericana en Buenos Aires".

¿Y si todo tuviera un desenlace con costos altos? Aquí surge el germen de una nueva contradicción. En medios radicales se señala, si bien tímidamente, en dirección del general Heriberto Auel (jefe de Operaciones del Estado Mayor Conjunto) como el hombre apto no sólo para suceder a Caridi, sino "para efectuar la síntesis entre el Ejército de los generales y el ejército de los combatientes". Auel—un infante intelectual que habla con fruición de cuadros militares formados en universidades que ostenten "masters" y "Ph.Ds"—huele (y mucho) a "carapintada", sector en el cual se lo tiene como "referente". Otro problema es que si Auel llegara a la cima, no menos de 20 generales deberían irse a sus casas con Caridi.

Este, como lo hizo poco después de asumir tras los episodios de abril, ha vuelto a quejarse por la recurrencia de algunos "operadores" radicales en abrir canales directos de diálogo con la oficialidad intermedia. En el caso de Auel su enlace sería José Luis Vila, ex cadete del Colegio Militar, militante del radicalismo cordobés y hombre cercano a Carlos Becerra y Enrique Nosiglia.

Aun si sólo se considera lo que el sector obtuvo en estos días, las pretensiones de los "carapintada" parecen excesivas. Quizá como hombres de acción que se jactan de ser no hayan leído a Clausewitz cuando al final de su clásico "De la Guerra" sostiene que "aquel que descuida lo posible en busca de lo imposible no es más que un loco".

OSCAR RAUL CARDOSO

Confusión

A los políticos civiles democráticos argentinos les conviene ir reservando desde ya entradas para cuando se estrene la película *El último emperador*, de Bernardo Bertolucci. Arrancado del pecho de su madre cuando aún ni gateaba, el último de la dinastía sino-manchu pasó su más tierna infancia encerrado en los muros de la Ciudad Prohibida aprendiendo el oficio de emperador, que comenzó a ejercer formalmente a los once años de edad. En una de las escenas clave de la película su hermano menor y compañero de juegos le dice un día, delante de un grupo de consejeros y ministros, que no puede creer que él sea realmente el emperador. El niño ejerce entonces un reflejo incorporado desde el destete: toma un frasco de vidrio lleno de tinta verde y se lo acerca a uno de sus principales ministros. "Bébelo", le ordena. El viejo funcionario abre los ojos como platos y busca por un instante auxilio en la mirada impasible de sus colegas. Luego enfrenta los ojos helados del emperador, recoge el tintero y se bebe entero el contenido.

No hay noticias de la existencia de algo parecido a la Ciudad Prohibida en Chascomús, pero un presidente republicano que intentara hacerle beber tinta no ya a un ministro, sino al más modesto ciudadano, sería tomado por loco. En la democracia el poder no se hereda, no se preserva de por vida ni se transmite arbitrariamente. Tampoco es omnívoro, sino que está sujeto a normas y controles bastante precisos, aunque perfectibles. Se trata sólo de la delegación transitoria por la sociedad de la gestión de los asuntos comunes en un grupo de individuos, reconocidos por su competencia, honestidad, creatividad, ambición y vocación de servicio. Algo así como si la sociedad contratara a un gerente general y su equipo, luego de comparar su propuesta de gestión y desarrollo con las de otros candidatos. Como en cualquier empresa. Pero en cualquier empresa el gerente y su equipo tienen que hacerse cargo del control y demostrar a cada instante que tienen las riendas, igualito que en la China Imperial. Si los métodos y los símbolos son distintos es sólo porque los presidentes republicanos no gobiernan sociedades campesinas atrasadas, o que al menos pretenden dejar de serlo. Pero al Emperador no lo habían educado para que no mandara, de igual modo que al Presidente no se lo vota para que permita que manden otros, ni para que tolere la violación de las leyes, ni mucho menos para que invente leyes que amparen a quienes violan las leyes vigentes.

Al cabo de cuatro años de democracia, en los que las instituciones y mecanismos republicanos comenzaron a ponerse lentamente en funcionamiento, el recurrente desorden militar obedece mucho más a la ineficaz asistencia que el gobierno civil prestó a las fuerzas armadas para que éstas se incorporen a la reconstrucción democrática que a la oscura amenaza de un proyecto militar para volver a instalarse

en el gobierno. El error terapéutico se origina en el diagnóstico: las fuerzas armadas argentinas padecen de una seria y antigua enfermedad que afecta a casi todo el organismo y no están convalecientes de un estado febril superficial y ciertos delirios pasajeros, como creyó el gobierno. Se mezclaron en golpes militares y conspiraciones durante casi sesenta años, ejercieron deliberadamente el terrorismo de Estado, acabaron implicadas en corrupción grave, crímenes y torturas masivas que fueron condenados por la justicia civil y la opinión pública nacional e internacional y perdieron una guerra en la que su capacidad profesional quedó bajo grave sospecha. Las sucesivas concesiones del gobierno y el poder legislativo al desorden militar (punto final, instrucciones, obediencia debida) se explican por ese error primero: visualizar a las fuerzas armadas y a sus jefes como un poder presto a abalanzarse sobre las instituciones y no como el sector más enfermo de una sociedad enferma, como una institución que la democracia debe operar de urgencia para recuperar vigorosa, renovada y eficaz.

El desdichado "felices Pascuas", ese pusilánime ejercicio del poder civil ante la rebelión de un grupo de militares es consecuencia directa de una actitud tan reverente ante el poder tradicional que incapacita para percibir su debilidad. Como en todo cáncer no detectado a tiempo, las células sanas de las fuerzas armadas se encuentran indefensas y, peor, son atacadas en lugar de las otras. La postergación del ascenso y el arresto del teniente coronel Jorge Mittelbach (ver página 6) es el caso más reciente de esta perversa confusión. Que no es la única. A los rebeldes de Semana Santa y de Navidad no les faltan razones para protestar, aunque merezcan graves sanciones por sus métodos, y es patético que el gobierno intente delegar autoridad en jefes que la han perdido por completo sólo porque éstos han descubierto que el mejor refugio para el chubasco es el paraguas constitucional.

Pero la más grave consecuencia de todo este desacierto es que comienza a hacer efecto en la sociedad civil, que junto a notables progresos distingue retrocesos que identifica con la vigencia de un pasado ominoso. Que el coronel Rico pase la Navidad en su casa porque no haya nadie capaz de imponerle autoridad; Juan Gelman en el exilio por no tener ni estar dispuesto a pagar ochenta mil australes de caución; el ministro civil de Defensa Horacio Jaunarena haciendo papelones por ignorar o fingir ignorancia sobre documentos importantes que debería firmar inmediatamente y el jefe de Estado Mayor general Dante Caridi contando los eslabones perdidos de la cadena de mandos, prueba que la confusión ha ido demasiado lejos.

Quizás alguien tenga ya un video de la película de Bertolucci. En ese caso, sería bueno que se lo acerque al presidente Raúl Alfonsín, porque el resto de la historia del último emperador chino también es muy interesante.



Escribe
CARLOS
GABETTA

4 ALEJANDRO MAGUIRE,
NACIDO PARA PERDER

EL CHETO DE LA PISTOLA

*La módica historia personal
del teniente primero auditor
que el 30 de diciembre
apuntó con su arma
reglamentaria a tres
periodistas indefensos
revela el desatinado caso
de un ejército que
engancha en sus filas a
personajes como este
simple mercenario frustrado.*

Liceo Naval, 1976. Maguire
—señalado con una flecha—
no pudo graduarse: lo
echaron.



El 15 de julio de 1976, Alejandro Horacio Maguire estaba feliz. La promoción 28 del Liceo Naval de Río Santiago se había tomado la tradicional fotografía y él, "el gordo Maguire" —como le decían con sorna— había conseguido ubicarse en el lugar más alto de todos, cerca del árbol. Todo el día estuvo de buen humor. No tenía motivos para preocuparse. Al fin y al cabo, pese a ser un mediocre estudiante y a "vivir encanado y privado de franco todos los fines de semana", ya estaba en segundo año. Tal vez por eso no le molestaron las cargadas de siempre cuando anunció por enésima vez su futuro: "De acá me voy a la Escuela Naval. Cuando sea teniente de fragata pido el retiro y listo, me voy a laburar de mercenario".

Ni se imaginaba que ese año '76, que venía bien para él desde que Videla y su cría dieron el golpe, terminaría con su mayor frustración: la baja.

Sus superiores no tuvieron otro remedio. Decididamente había pasado todos los límites cuando estuvo a punto de electrocutar a un brigadier (designación que se le da a un cadete de un año superior que tiene a cargo un curso y que en la vida civil de los secundarios tiene su correlato en el celador o preceptor).

Una mañana de lluvia, Maguire imaginó una broma que de inmediato realizó. En su aula estaban los tapones y disyuntores de la electricidad de más de medio liceo. Desconectó algunos cables de la caja y los enroscó prolijamente en el picaporte de la puerta de entrada. Cuando el "severo" brigadier intentó ingresar, sufrió un latigazo de energía que estuvo a punto de matarlo.

El capitán de navío Raúl Scheller (quien estuvo procesado en la causa de la ESMA), director en ese momento del liceo dio la orden y Maguire volvió compulsivamente a la vida civil. Lo despidieron sus dos jefes de división, el teniente de navío Herrera y el teniente de fragata Mengini, un infante de Marina condecorado posteriormente en Malvinas.

Otros profesores lo recuerdan como "huraño y a la vez fanfarrón" pero "un tipo de gran lealtad hacia sus compañeros más cercanos".

La palabra "compañeros", tal vez no haya sido usada en forma inocente o pueda caracterizarse como un "fallido". Por que Maguire ingresó al Colegio Nacional N° 3 Mariano Moreno de la Capital Federal y resolvió intensificar su relación con un grupo de ultraderecha del peronismo que con el tiempo se llamó PRO (Peronismo Revolucionario Ortodoxo) y que como símbolo —y tal vez génesis— utilizó dos cañas tucacas cruzadas con un sol que nace entre ellas.

Las actividades más notables que Maguire hizo en el PRO fueron patotear militantes de diversos partidos durante la consulta por el Beagle (su grupo utilizaba cuatro falcon para trasladarse) defendiendo, obviamente, el "no" y participar en un tristemente célebre acto por Malvinas realizado el 2 de abril de 1985 en el miniestadio de Atlanta. Pese a sus diferencias tácticas, durante el mitin Maguire se sentía como pez en el agua junto a la Alianza Libertadora Nacionalista (ALN), la Concentración Nacional Universitaria (CNU) y los organizadores de Guardia de Hierro, Daniel Adrogué y el ex diputado Mario Gurioli. Ese día estuvo presente la esposa del general Leopoldo Galtieri quien integraba el Comité de Homenaje a la Gesta del Atlántico Sur que había convocado al aquelarre. También adhirió el ex diputado Julio César Aráoz, "el Chiche", una suerte de Brito Lima cordobés que junto a Gurioli reapareció hace unos días en el Hotel Presidente cuando la nueva conducción de Cafiero y Menem agasajó al periodismo con una cena de fin de año.

Ese día en Atlanta, los nazis criollos contaron también con la presencia de Osvaldo Destefanis que presta servicios en el Centro de Voluntarios por la Patria, de Oscar Castrogé (Castrogiovanni), de algunos cadetes del Liceo Militar General San Martín y de un dirigente del Partido de la Independencia, Patricio José Maguire, pariente lejano pero, como se ve, cercano ideológicamente de Alejandro Horacio Maguire.

Sus compañeros del Moreno lo recuerdan especialmente eufórico al festejar la obtención del campeonato mundial de fútbol en 1978. Con la típica indumentaria de "cheto" que empezaba a despuntar por esos tiempos, fue hasta la cancha de River donde transpiró más que de costumbre, saltando para no ser un holandés.

Pese a todo nunca se sacó de encima una amarga sensación al caminar por ese barrio de Núñez. Al lado del embarcadero de CUBA (Club Universitario de Buenos Aires) está la cancha del Centro de Graduados del Liceo Naval, donde Alejandro jugó al rugby en la séptima. Hasta que el entrenador, un día y una vez más por "problemas de conducta", lo echó del equipo al que alguna vez pertenecieron por lo menos dos familiares de Ernesto Guevara Lynch. Por esa época también estuvo brevemente detenido, por haber robado un ciclomotor. Como si eso fuera poco, este año, Maguire tuvo otra rabieta en la zona, al salir de un boliche donde había ido a bailar con una bella señorita.

Allí se lo vio totalmente desbordado, destruyendo a golpes un "finito" que había osado estacionarse (con el cambio puesto) detrás de su flamante Fiat 147 blanco chapa C 1.379.616, el mismo que apareció en la famosa foto de Rafael Calvino. Desde que el fotógrafo de Noticias Argentinas disparó "su" gatillo, todo se aceleró para Maguire.

El miércoles pasado a la mañana, con sólo discar un teléfono de Caballito, se podía escuchar la voz de su madre que ante una consulta dijo: "Gracias a Dios, Alejandro está muy bien anímicamente. Llámeme después del mediodía que él se comunicará conmigo desde el Regimiento I de Patricios". Según parece, el teniente primero auditor Maguire —recibido el 18 de diciembre de 1987 en la Escuela del Cuerpo Profesional General Lemos— será destinado ahora a la Novena Brigada de Infantería con asiento en Comodoro Rivadavia. Lejos de su departamento ubicado en un

CRONICA DE UN RETROCESO

25 de junio de 1984: Un grupo de oficiales respaldados por el comandante del III Cuerpo, con asiento en Córdoba, deciden amotinarse en respuesta a la prisión preventiva, dictada por el juez federal Julio Rodríguez Villafañe a los capitanes Alsina y Mones Ruiz. La causa fue girada al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas que posteriormente dictó la libertad de los oficiales. En agosto sucede un hecho similar protagonizado por el juez federal de Córdoba, Gustavo Becerra Ferrer y el mayor Ernesto Barreiro.

4 de julio de 1984: Canal 13 emite el programa "Nunca más". Unos días antes, el general Mansilla había negado el acceso al III Cuerpo a un grupo de integrantes de la CONADEP. Ernesto Sabato se quejó ante el presidente Alfonsín y el ministro Raúl Borrás pasó a retiro al jefe del Estado Mayor del Ejército, Jorge Arguindegui y al mismo Mansilla.

8 de octubre de 1984: Se produce en el juzgado federal de Rosario el robo de expedientes relacionados con violaciones a los derechos humanos. Dos meses después, el juez federal Miguel del Castillo cita a declarar al teniente de navío Alfredo Astiz. El Consejo de Almirantes se autoconvoca y reclama que el oficial se presente uniformado y que no sea sometido a reconocimientos en ronda de personas ni a careos. Las gestiones del gobierno permiten que el juez se aliene a lo solicitado.

1° de marzo de 1985: El ministro Borrás solicita al entonces jefe del Estado Mayor Conjunto, Julio Fernández Torres, la demora por 120 días de una resolución del Consejo

Supremo que otorgaba la libertad a Astiz. Fernández Torres argumenta que no posee facultades para hacer esa concesión. En tanto, los abogados de Astiz anuncian que su defendido está en libertad. La maniobra de Torres culmina con su destitución y la del jefe del Ejército, Ricardo Pianta.

4 de abril de 1986: El gobierno empalma las directivas de ordenar y acelerar los juicios con un proyecto de absoluciones. Estas instrucciones son ratificadas por el Presidente en su mensaje a la Asamblea Legislativa el 1° de mayo. En setiembre se produce la crisis originada en el pedido de captura del teniente coronel en actividad Carlos Esteban Plá, hecha por la Cámara Federal de Mendoza. Un vocero del oficialismo reconoce ante un grupo de corresponsales extranjeros que "el gobierno debió influir políticamente en la decisión de la justicia para evitar el despelote". Admite también que la democracia argentina "es un rehén de los militares".

24 de diciembre de 1986: Se sanciona la Ley de Punto Final. Contrariamente a lo esperado por el gobierno, con diferentes intenciones, las cámaras federales de casi todo el país comienzan a citar a militares involucrados en violaciones a los derechos humanos en un total cercano a 300.

25 de febrero de 1987: El jefe del Estado Mayor de la Armada, Ramón Arosa, se impone sobre seis almirantes retirados que se negaban a concurrir a una citación de la Cámara Federal de la Capital y los entrega detenidos.

Dos días después, el mismo tribunal detiene a siete oficiales de marina en actividad, lo que se convierte en un pico de tensión importante entre la fuerza y el gobierno.

15 de abril de 1987 (Semana Santa): El mayor Ernesto Barreiro no se presenta a declarar ante la justicia federal de Córdoba y se autoacuartela en el regimiento de Infantería 14 de la Calera. El jueves 16, el teniente coronel Aldo Rico ocupa la Escuela de Infantería con asiento en Campo de Mayo. Al día siguiente Barreiro huye de su "aguantadero" pero la primera fase del "Operativo Dignidad" ya está en marcha.

21 de mayo de 1987: La consecuencia directa de la rebelión de Semana Santa es la Ley de Obediencia Debida. Los casos Astiz y Alsina— Mones Ruiz, paradigmáticos para la Marina y el Ejército, continúan siendo piedra de toque entre el gobierno y las fuerzas armadas. El 14 de noviembre se definen los ascensos en la cúpula del Ejército. La lucha entre los "amarillos" de escritorio y los "verdes" comandos —en clara inferioridad los segundos— sigue perfilándose violenta.

30 de diciembre de 1987: El juez militar de instrucción, teniente coronel Anibal Martínez, cambia de preventiva rigurosa a atenuada la prisión que pesa sobre Aldo Rico y —luego de restituirle el grado al militar— permite que deje el lugar de detención para dirigirse al domicilio de unos amigos en Bella Vista.

JULIO VILLALONGA



tercer piso de la primera cuadra de Senillosa, de las calles donde gusta pasear su gigantesco perro antes de llevarlo al club canino.

Alejandro Horacio Maguire seguirá siendo para los militares "un civil enganchado", pero a los 26 años ya saltó a la fama aunque no tanto como su admirado Ídolo Aldo Rico, quien nunca le dirigió la palabra.

Maguire engordó unos kilos desde que finalizó su instrucción. Los concentra en su cintura, rostro redondeado y cuello rodeado de una cadena con riguroso crucifijo. Es rubio y de ojos celestes como Astiz, aunque infinitamente menos importante. Desde que apuntó con su pistola 11,25, número de serie 77543, a la cabeza de los civiles no enganchados, algunos relacionaron el caso con otra agresión a un periodista pensando en Bernardo Neustadt. Pero todos saben que el arma reglamentaria que el ejército proveyó a Maguire, no dispá para engrudo.

LUIS BERNARDINO

EL ARRESTO DEL TENIENTE CORONEL JORGE MITTELBACH DIGNIDAD A TODA PRUEBA

El teniente coronel escribe

Señor Director:
Me dirijo a usted con respecto al comentario en el cual mi nombre se cita, publicado en el N° 170 de EL PERIODISTA. Como ciudadano, agradezco ser distinguido como "el único jefe en actividad indiscutiblemente democrático", elogio eragrado —si lo hay— que acepto con retaceos, habida cuenta de que existen otros militares (y no solamente jefes) de nuestras Fuerzas Armadas que comparten mis convicciones republicanas.

De cualquier forma, es cierto, si, que desde fines de 1983, mi situación profesional parece compadecerse poco con el mero acto del ejercicio de la justicia, cual fuere el destino de mi reclamo. Cuatro años de ejercicio de la democracia se me ocurren algo así como excesivos para que se me de respuesta a cuáles motivos se oponen a mi ascenso al grado de coronel. Carezco, claro está, de méritos de menores y, para honra de mis treinta años de servicio en el Ejército, de la obvia responsabilidad de haber sido responsable del asesinato de mis conciudadanos.

Jorge Luis Mittelbach
Teniente Coronel
Capital Federal



El teniente coronel Mittelbach constituyéndose detenido:

Hace menos de un mes, el teniente coronel Jorge Mittelbach envió a esta redacción una carta de lector que fue publicada en el N° 172 (ver recuadro). Por esa causa acaba de ser condenado a treinta días de arresto, a cumplirse en un regimiento. Mittelbach, que en 1977 denunció enérgicamente los procedimientos de la fuerza de tareas militar que actuaba en el Ingenio Santa Lucía de la provincia de Tucumán, a la que había sido destinado, espera en vano desde diciembre de 1983 el ascenso que le corresponde al grado inmediato superior. Tiene una foja de servicios intachable y una calificación profesional de 100 puntos sobre 100 en el Estado Mayor. El general Caridi, que se atrevió a violentar al presidente Alfonsín para pedirle el ascenso de un capitán que

fue acusado de asesinato antes de que lo amparara la ley de Obediencia Debida (ver página 2), no sólo no dio a Mittelbach noticia alguna sobre su situación profesional, sino que ahora lo sancionó por haber afirmado que se honra de ser un militar no comprometido en crímenes, torturas ni corrupción.

En los treinta días que vienen el teniente coronel Mittelbach tendrá tiempo de sobra para meditar sobre lo difícil, compleja y contradictoria que es la tarea de reconstrucción democrática y sobre la gravedad de la crisis que afecta al ejército que sirvió fielmente durante más de treinta años. Es el primer oficial en actividad que recibe semejante sanción en democracia; justo él que durante la dictadura se jugó la carrera para que las fuerzas armadas conservaran algo del honor perdido.

LAS CORRERIAS DE LOS MANDOS ANTINATURALES SUEÑOS DE UN AUDITOR

El complejo de inferioridad de los auditores de guerra, históricamente relegados por los combatientes con la risueña denominación de *militares de escritorio*, estalló con gran fuerza en el fotodrama del teniente de abogados que encañonó a un fotógrafo y fue immortalizado por éste en un registro gráfico que dio la vuelta al mundo. El fotógrafo no podía saber que estaba frente a un *militar de escritorio*, o sea un estudioso de las leyes sediento de proezas físicas. Pero el militar togado tenía ante sí a un fotógrafo inconfundible y ya nadie ignora en ninguna parte que los reporteros gráficos son los *comandos* del periodismo profesional. Desde la Segunda Guerra Mundial, los fotógrafos no han dejado de disputar con los cuerpos de choque de los ejércitos la estadística de muertos en combate. El auditor de guerra carecía de la inteligencia sobre el caso que le correspondió protagonizar y proporcionó al sistema constitucional un argumento que ya no está en condiciones de obtener con palabras ni el presidente de la Nación.

El mensaje del auditor de guerra cayó pesadamente sobre una sociedad que ha procurado convencerse de que los arrebatos belicosos pertenecen al pasado y aun más, que hasta es posible que la generación anterior, la que vivió en carne propia la violenta arrogancia militar, en el fondo exageró algo en sus

trémulas narraciones de época.

Pero también repercutió profundamente entre los cuadros superiores del Ejército, donde sería raro encontrar un general o coronel a quien pudiera agradecerle volver a los tiempos de los cuerpos especiales, cuando a menudo un teniente ordenaba a un coronel, dos mayores y tres capitanes, resignados a la insuperable alteración de los grados, fundada en la superioridad ideológica.

Este es uno de los rasgos principales de la sedición militar de 1988, que marca la profunda diferencia con el escenario en que se desarrolló la tragedia política del presidente Arturo Frondizi, entre 1958 y 1962.

Es verdad que algunos componentes de la espesa sintomatología militar invitan de vez en cuando a detenerse un momento y reflexionar sobre las dos historias cada vez que se vuelven espontáneamente paralelas.

Sin embargo, la conspiración militar debajo de la presidencia de Frondizi, desde el primer momento había comprometido a los mandos naturales, es decir, a la cadena de jefes y oficiales superiores que podían arrastrar detrás suyo —como de hecho terminaron haciéndolo— a la totalidad de la fuerza. Sin perjuicio de que más tarde disputaran acremente por el poder, o apenas por la fascinación del poder en la mayoría de los casos,

estos mandos naturales de la década del 60 derribaron a Frondizi sencillamente porque habían decidido hacerlo en ese momento y a causa de una madeja de motivaciones internas e internacionales. Ni Toranzo Montero, ni Solanas Pacheco, ni Osorio Arana se habrían detenido a mirar hacia abajo para consultar el punto de vista de tenientes coroneles nerviosos o auditores de guerra contrariados por la escasez de sangre.

En 1962, cuando finalmente los mandos naturales golpearon a Frondizi, la vida política argentina no estaba agotada. El general Aramburu pensaba que su razonable aceptación de los resultados electorales de cuatro años antes lo colocaba en un puesto inmejorable para su propia candidatura presidencial. Y el general Perón era un político temible y experimentado que, por el momento, ignoraba que sus talentos serían exigidos a fondo por lo menos otros diez años, antes de retornar al gobierno.

A pesar de que pueden tomarse como señales de la mayor desobediencia interior, es igualmente posible que para los altos mandos del Ejército las aventuras de los comandos de las Malvinas sirvan para lo contrario, es decir, para poner a prueba la disciplina interior. Al dejar en exposición directa los gestos y los rostros de los mandos antinaturales, y recoger una tomografía computada de la sociedad, con sus respuestas perplejas, indignadas o temerosas, los análisis quedan a un paso de interpretar las correrías por las autopistas como ficciones al servicio de la reorganización del Ejército. El obturador de una cámara fotográfica hizo el prodigio persuasivo de coagu-

lar en imágenes una historia que sin testigos resultaba increíble.

Las analogías, es verdad, son también sugestivas, desde los pintorescos vicepresidentes de ambos gobernantes hasta cierta tendencia a sacrificar a quienes en algún momento fueron sus más leales amigos. Pero la situación de Frondizi, en cuya defensa únicamente salió un solitario teniente coronel tanquista, está en el otro extremo de la actual, donde cada día Alfonsín parece más amenazado por un solo teniente coronel.

La cuestión de los cuerpos especiales siempre perturbó prolongadamente a los ejércitos, porque desarrolló peligrosas ambiciones personales que se volvieron aun más peligrosas con las derrotas que después de las victorias. De las guerras perdidas (Indochina, Argelia, Vietnam, Nicaragua, Malvinas) resultaron bolsones de individuos no tan violentos como para ganarlas, aunque lo suficientemente resentidos como para descargar las frustraciones militares sobre los miembros civiles de la sociedad de la que forman parte.

La tolerancia franciscana de los altos mandos ante los ejercicios de insubordinación de los cuerpos especiales debería ser la antesala de un encuadramiento profesional riguroso antes que el preámbulo de un golpe militar clásico, de acuerdo con el criterio predominante entre los mandos naturales, aquellos que hace un cuarto de siglo se pusieron de acuerdo para acabar con el gobierno constitucional de Frondizi.

ROGELIO GARCIA LUPO

HABLA PATIÑO MEYER, "HAY ESPECIALISTA EN DEFENSA DEL PJ QUE APRENDER A MANDAR A LOS MILITARES"



A punto de ser designado responsable del área de Defensa del nuevo Consejo Nacional del justicialismo, Hernán Patiño Meyer asegura que la crisis militar no está resuelta, acusa a los radicales de no ejercer el mando y previene sobre quiénes apuestan en la interna militar.



Ministro Jaunarena, general Caridi, brigadier Crespo.

No es sintomático que cuando radicales y peronistas deciden enviar un mensaje común hacia las fuerzas armadas, a partir del acuerdo sobre la ley de defensa, vuelvan a producirse episodios de presión militar como los que rodearon la salida de Rico de Campo de Mayo y la restitución de su grado?

Son dos temas que se dan al mismo tiempo pero que no responden uno al otro. Separemos las cosas. Para nosotros hubo un vacío de cuatro años en materia de Defensa, no existió una política. Después del 6 de septiembre, y con la fuerza que nos otorgaba la confianza popular, al menos temporariamente, decidimos llevar adelante una política de apriete sobre el gobierno (aunque la palabra resulte un poco dura). Queríamos obligarlo a definir una relación con las fuerzas armadas a partir de un marco jurídico que fue incomprensiblemente demorado por el propio gobierno.

—¿La distinción entre los conceptos de defensa y seguridad ayuda a encauzar la crisis interna militar?

La ley no tiene caracteres mágicos. El haber logrado diferenciar la defensa de la seguridad interior adquiere un valor simbólico, más que efectivo, porque la ley no genera conductas, en todo caso las interpreta y trata de hacer docencia hacia el futuro. Es el poder el que debe orientar los comportamientos. Pero es trascendente, como mensaje simbólico de la civilidad, no confundir el concepto de defensa ante el agresor externo con el de seguridad ante un supuesto enemigo interno. El trasvasamiento ideológico operado en las fuerzas armadas las llevó a un desviacionismo que nos costó caro y terminó en la crueldad del Proceso. Porque pueden existir graves conflictos internos, pero no son los militares los encargados de controlarlos; para eso están las fuerzas de seguridad y policiales. Y si son desbordadas, está la Constitución: el artículo 86, inciso 17, que faculta al Presidente a utilizar a las fuerzas armadas en casos extremos. Y esta distinción entre defensa y seguridad implica mucho más que una definición teórica. Representa un modelo de equipamiento, un esquema de distribución de fuerzas operativas, qué armas deben manejar y cuáles no necesitan, y un tipo de instrucción, si las fuerzas serán instruidas para que actúen a nivel policial, o en función de enfrentar a un enemigo que posee armamento sofisticado. En fin, implica un cambio estratégico.

—Volviendo a los últimos episodios provocados por Rico ¿a usted qué le parece: quién manda en el Ejército?

Justamente el principal déficit del gobierno fue no conducir, no mandar, y vacilar en lo principal que era y es subordinar a los militares al poder político. Y eso no se resuelve con ninguna ley sino ejerciendo el poder. Lo de Rico es una manifestación más del problema interno militar que está en proceso de resolución, y que estimo va a ser largo. La crisis existe y no está solucionada. ¿Por qué el general Caridi recibe a un subordinado y discute con él, si la información es veraz, y después toma las decisiones que toma? No creo que tenga nada que ver con la actitud de los partidos

de darle una ley a la sociedad civil para que establezca sus relaciones con los militares en base a un principio integral de defensa. O sea en base al concepto de la Nación en armas, como lo expuso Juan Perón en 1948 en una conferencia en La Plata, o sea todo lo contrario de un Ejército profesionalizado, mercenario, al cual se le paga para combatir. La defensa no es patrimonio exclusivo de las fuerzas armadas sino del pueblo, en todo caso con su instrumento militar que son las instituciones armadas.

—¿No cree que estos actos de indisciplina, o ciertas actitudes reivindicacionistas de la oficialidad, han convertido a las fuerzas en una suerte de sindicato?

Yo creo que las manifestaciones de la crisis interna son serias. No puede ser que las fuerzas ventilen actos de indisciplina o que salgan en los diarios protagonizando noticias policiales. Pero si hubiera algún militar que se propusiera convertir a las fuerzas armadas en un sindicato para ejercer presión sobre el resto de la sociedad y obtener prebendas, estaríamos perdidos. Los militares estarían distorsionando así el mandato que justifica su existencia. Porque, obviamente, un sindicato armado sería el sindicato más fuerte de la Nación...

—No habría paritaria posible...

Claro, no habría paritaria que funcione. Yo no creo que haya una vocación sindicalista en las fuerzas. Puede haber convulsión y confusión, producto de la lucha antiterrorista, que ellos llamaron "guerra antisubversiva", de la guerra de Malvinas, que sí fue una guerra en serio, y del fracaso político y económico del Proceso. Lo que sí puede haber es una intención confusa de recuperar el prestigio perdido, desarrollarse profesionalmente y salir del aislamiento en que ellas mismas se han colocado. Fíjese: ellos tienen una teoría sobre el actual accionar intelectual de la subversión, aparentemente dirigido a destruir a las fuerzas armadas, cuando en realidad la foto del otro día (de un oficial apuntando con su arma a un periodista) hizo

más por el desprestigio de los militares que el accionar de todos los grupos de izquierda o ultrazquierda que puedan habitar en el país o en el exterior. Así que no me vengan a decir que aquí hay una campaña contra las fuerzas armadas organizada desde el exterior, o por la subversión que ha dejado la lucha armada para aproximarse al poder mediante técnicas de camuflaje, como suelen decir. La foto del otro día es grotesca.

—¿Qué le achacaría al gobierno como defectos de su gestión en el tema militar?

En primer lugar, el doble discurso. Decirle a un militar una cosa y a otro sector interno, otra cosa, y al público lo que el público quiere escuchar. Un ejemplo: la única política gubernamental fue juzgar a las juntas, y fue una buena decisión. Pero no podía ser toda la política porque eso era colocar a las fuerzas únicamente en el banquillo de los acusados, sin nada más que hacer ante la sociedad, en un callejón sin salida. Lo lógico era ofrecer otros caminos desde el poder constitucional para que los militares recuperaran su prestigio ante la sociedad civil.

—Usted decía que el gobierno adolecía de falta de mando. ¿Acaso basta con proponérselo para poder mandar?

Claro que no. Los radicales arrastran una tara, mejor dicho, creo que todos los civiles sufrimos un complejo de conducción. Pareciera que tenemos miedo de ejercer el rol que la Constitución y el voto popular no están otorgando. Puede ser por la represión de la actividad política en largos períodos de nuestra historia, o tal vez por falta de relación con las FF. AA. o porque fuimos víctimas del militarismo, pero lo cierto es que nos cuesta mandar. El civil o el político están acostumbrados a persuadir o a convencer de a poco, pero el mando tiene otras reglas. Nos tendremos que acostumbrar, si queremos tener fuerzas armadas subordinadas, a que hay que tomar decisiones e impartir órdenes claras. Y generar un sistema de lealtades, y en

esto el doble mensaje es fatal: la autoridad sólo puede fundarse en la lealtad del subordinado, la lealtad es confianza, se aceptan las órdenes pero se asumen las responsabilidades y se practica la coherencia desde el mando.

—Los peronistas parecen llevarse mejor con los militares...

Yo creo que el vicio de no conducir se da más acentuadamente en los radicales, no tanto en los peronistas, porque como bien dicen ellos nosotros tenemos algunos rasgos militaristas. En el '83 nos acusaron del pacto sindical-militar, y trabajaron sobre un hecho de la realidad. Yo le he dicho esto a varios oficiales de las fuerzas armadas: que el peronismo ha tenido relaciones pésimas o muy buenas con los militares, pero nunca indiferentes. A los radicales los militares les resultan indiferentes porque los ven como una herramienta burocrática más del Estado. En el terreno abstracto de las ideas, yo podría decir que un general no es más que un burócrata administrativo de la maquinaria estatal, pero en la realidad histórica argentina esto no ha sido nunca así.

—Usted habló del doble mensaje de los radicales. ¿Por qué no habla del doble mensaje del peronismo hacia las fuerzas armadas?

En el pasado, como el peronismo estaba dirimiendo una disputa interna muy profunda, había dirigentes nuestros —es cierto— que decían una cosa en los cuarteles y otra hacia la sociedad, hablaban con unos militares y otros como si se quisiera influir en esa interna. Pero cuento lo que pasó en Semana Santa: yo, personalmente, y a pedido del teniente coronel Rico que pidió hablar con Cafiero, fui a Campo de Mayo, me presenté en la guardia con mi cédula de identidad y hablé durante dos horas con el oficial amotinado. En la Renovación, que entonces era sólo una línea interna del PJ, habíamos decidido que no podíamos entrar por la ventana a ese diálogo. Y ustedes publicaron ese encuentro en EL PERIODISTA. Pero no todos los peronistas actuaron igual.

—¿Y ahora qué le dicen a los militares en sus contactos?

Lo que yo le dije entonces a Rico, en nombre de la Renovación, es lo mismo que le repetí hace unos días al general Caridi, en nombre de la conducción oficial y legítima del PJ: que no queremos jugar la interna militar, que para nosotros las autoridades de las armas son las que figuran como autoridades y no otras, mientras el Presidente como comandante en Jefe no ordene lo contrario, y que confiamos en una solución de la crisis interna en el marco institucional de las fuerzas y no en el ámbito político. Y sólo en base al funcionamiento de la cadena de mandos y la subordinación al poder político. Ahora nuestro diálogo es institucional, fluido, permanente. Yo he asistido desde el 10 de diciembre hasta hoy a todas las ceremonias militares de fin de año —por lo menos a las que me han invitado— por expresa disposición de Cafiero. En cambio, nos consta que algunos muchachos están apostando a algunos factores de esa interna militar, y le aseguro que no son precisamente del PJ.

JOSE ANTONIO DIAZ

Cuando parecía que la Ley de Asociaciones Profesionales iba por fin a sancionarse, las objeciones de los senadores radicales obligaron a una nueva postergación, a pesar de

los deseos en contrario expresados por la CGT, Cafiero y el propio Alfonsín. El autor del proyecto, el senador peronista Oraldo Britos, no oculta en este reportaje su bronca por el fracaso, mientras aguarda que la Cámara Alta discuta y apruebe la ley antes del 15 de febrero.

En camiseta, traje de baño y pantuflas, Oraldo Nerval Britos -54 años, casado, una hija- recibió a EL PERIODISTA unas horas después de que en el Senado fracasaran las negociaciones para aprobar su ley sindical.

El senador por San Luis y ex secretario general de la renovación peronista, no había terminado de despertarse, pero aún seguía con la sangre en el ojo por los sucesos de la noche anterior. Por eso, en lugar de comenzar con el "buen día" de rigor, optó por descargarse con una dura parrafada: "Los radicales nos tuvieron dos días, exactamente treinta horas, esperándonos como monjas, sin dignarse a bajar al recinto. Por eso, cuando Nápoli me dijo que estaba todo arreglado -y resultaba evidente que no era así-, yo le pregunté si me estaba tratando de pelotudo. Si se había dado cuenta de que hace cuatro años que me vienen tomando de pelotudo y si esperaba continuar así durante los cinco que me quedan de mandato". Más relajado, miró fijo al cronista, como quien espera la primera pregunta.

-¿Qué misterio impidió que su proyecto de Asociaciones Profesionales se convirtiera en ley, aun cuando Alfonsín y Cafiero ordenaron su aprobación?

-Supongo que no será el resquemor por aprobar una ley que lleve mi apellido; si fuese por eso, ya sugerí que la llaman Yrigoyen-Perón. En realidad, el obstáculo es el pánico que le tienen a la ley los sectores ligados a la oligarquía, un medio pelo que ahora imagina que con ella terminará el capitalismo. A mí me cuesta creer que estos reparos pertenezcan a los radicales, porque Yrigoyen fue el primero que intentó promulgar esta ley. Ya en 1919, observando la desprotección del sector laboral, planteó la necesidad de un equilibrio entre el capital y el trabajo. Tres años después, con el Parlamento a su favor, presentó la primera ley sindical, un proyecto que fue "cajoneado" cuando el lobby oligárquico de entonces presionó a los propios radicales para que lo ignoraran.

-¿Usted le echa la culpa principal al lobby empresario?

-Claro, porque reaccionan contra una ley que es antilaborista por definición. Pero déjeme continuar con la historia. Después de la postergación de la iniciativa de Yrigoyen, viene la Década Infame y el Presidente es echado por los abuelos de los que hoy, representando a la Unión Industrial Argentina (UIA), endulzan el oído de los senadores radicales. Luego llega Perón, y el 2 de octubre reglamenta y pone en vigencia un decreto que regulaba la actividad de las organizaciones sindicales. Yo siempre me preguntaba por qué Perón fue detenido cuatro días después; con el tiempo comprobé que la causa había sido ese bendito decreto que, tras la caída del General en 1955, fue borrado del mapa por los dictadores. En el '58, el arreglo Perón-Frondizi incluye la promulgación de una ley sindical, la 14.455, pero derroca al gobierno y Guido la eliminó. Illia, más tarde, reconoció la actividad sindical mediante el decreto 969/66, una norma legal que, juntamente con la Ley de Medicamentos, habrá sido tenida en cuenta cuando los militares resolvieron su destitución. En el '73, se votó una ley gremial que favo-



recía objetivamente a los intereses de los trabajadores, pero tres años después quedó en la nada y, en el '81, los militares inventaron la nefasta ley 22.105, que afectó gravemente los derechos laborales.

-Entre los proyectos legislativos, el de ley sindical fue el más zarandeado desde 1983 hasta hoy. ¿Cómo explica las idas y vueltas del radicalismo?

-Recuerde que ni bien asumí, el gobierno nos mandó la ley Mucci. Yo siempre les digo a los amigos radicales: "No jodan con esa que era una ley antipopular". Menos mal que se la bochamos en el Senado. Después, en el '85 presenté mi proyecto, que recién fue tratado al año siguiente y aprobado por la Cámara tras seis horas de discusión. Pero, al pasar a Diputados, quedó allí parado un año más, hasta que el gobierno mandó su paquete laboral; una actitud extraña, si tenemos en cuenta que el Presidente había derogado 27 proyectos sobre el tema. Como fuera, apareció en Diputados una ley sindical con la firma de Alderete que parecía hecha por De la Fuente, el titular de la UIA. Ante esta novedad, y como mi proyecto ya tenía media sanción, pedí que fuera tratado en primer término. Así lo aceptó el diputado Terrile y el proyecto terminó aprobado con modificaciones en la Cámara revisora. Pero el debate previo en la Comisión fue impresionante; allí los representantes de la UIA se ponían verdes.

-¿Qué objetaban?

-La participación política de los sindicatos. Yo les explicaba que era necesario reglamentarla para acabar con el caudillismo, para evitar que un secretario general o delegado diga por su cuenta que la organización apoya a Alfonsín o a Cafiero. Para eso yo proponía que los apoyos políticos se votaran democráticamente en asambleas. Creo que esa es la forma de terminar con algunos burócratas que en su momento hasta pusieron al sindicato a disposición de gobiernos de facto que reprimían a los trabajadores. La cuestión es que la UIA peleó tanto por esta disposición que se olvidaron de otros artículos, como el que propone la estabilidad de los delegados.

-Sin embargo, luego, la estabilidad del delegado fue muy discutida. ¿Las diferencias eran técnicas o escondían algo más profundo?

-Claro que no eran técnicas; las multinacionales no comen vidrio. Ellas olfatean antes que riade cuándo un buen delegado de fábrica puede convertirse en futuro

líder popular. Por eso, para poder mandarlo lejos de la empresa, piden un argumento jurídico.

-¿Qué pruebas tiene de lo que dice?

-Esto es muy serio. Entre 1976 y 1982 desaparecieron más de 6.000 delegados, pibes que estaban entre los 20 y los 30 años. No dude de que se llevaron a los mejores, a los que convocaban y concientizaban. Claro que los muchachos de la UIA sólo hablan de "la trompada". Preguntan cómo puede seguir en la empresa un

delegado que le dé una trompada a un supervisor. El otro día, yo me calenté y le dije a uno: "Ustedes que se preocupan tanto por el ser humano, ¿me puede decir qué hacemos con los supervisores que le tocan el traste a una compañera o con los patronos que directamente se quieren volvear a una delegada?". Entonces me replican: "Mire, Britos, terminemos con el asunto. A nosotros no nos importa cuánto cuesta la indemnización, nos importa despedirlo".

-¿Cuál es el problema con la cantidad de delegados?

-Nosotros queremos tres delegados para los primeros cien trabajadores y, de ahí en más, uno por cada centena. El radicalismo proponía uno cada cincuenta y la UIA uno cada cien. Ya le dije, los empresarios no son ingenuos. Fíjese que hay muchas empresas chicas que reemplazando trabajadores por tecnología, podrían darse el gusto de no tener delegado gremial. En fin, todo esto fue muy duro, pero el dolor más grande me lo produjeron los radicales; porque mi proyecto se basa en parte de la doctrina de Yrigoyen. Yo quisiera saber en qué doctrina se apoyan ellos para discutirlo.

LUIS MAJUL

ESTA SEMANA IMPRESCINDIBLE



Viernes en Palermo

Sábado en San Isidro

Domingo en Palermo y La Plata

Lunes en Palermo

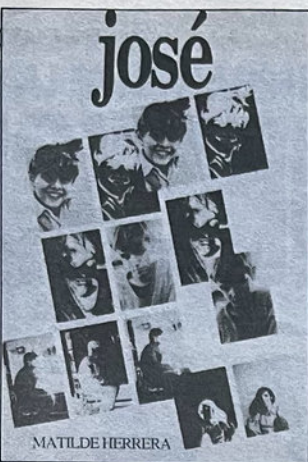
**TODOS LOS PROGRAMAS
TODAS LAS TABULADAS
TODOS LOS COMENTARIOS**

POLITICA Y ECONOMIA

LA PRESENTACION DE "JOSE" DE MATILDE HERRERA

Matilde Herrera y su familia conocieron la contracara de la hasta entonces dicha doméstica a

partir del momento en que la maquinaria del terrorismo de Estado se puso en movimiento. Al antes y al después de este terrible instante se refiere Matilde en un libro, **José**, recientemente editado por Contrapunto y presentado públicamente por el autor de esta nota con el texto que sigue.



CRONICA DE UNA GENERACION PROFETICA

*Recuerdo que cuando
según los hijos de pertenecer al mundo
nunca más podré escribir,
ni hacer el amor,
ni disfrutar la naturaleza con un poema,
ni viajar en los libros,
ni exponer mis ideas.
Por eso en este poema dejo mar, cielo y luna*

20/4/68

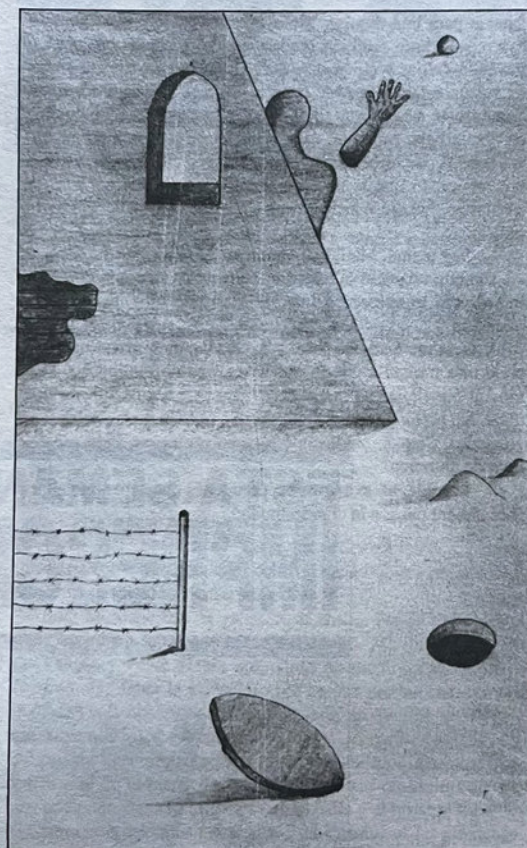
La progresión de este libro es la de una tragedia con final presentado, como en la **Crónica de una muerte anunciada**. El lector que se desliza por el mundo feliz y en tantos sentidos afortunado de Matilde y sus hijos, de sus parientes y amigos, comienza a advertir en un determinado momento como revés de la trama, el germen de destrucción que irá aumentando hasta volverse dominante, a lo largo de páginas que van pautando un tiempo que cambia.

En una conversación entre dos personajes famosos (Napoleón Bonaparte y Johann Wolfgang Goethe) uno de ellos sostuvo que en los tiempos modernos la política ocupa el lugar reservado al antiguo destino entre los griegos. Este enunciado puede referirse a los designios del terrorismo de Estado que tronchó las seis vidas jóvenes que dialogan en el libro de Matilde Herrera, sobre el fondo de 30.000 voces y el rumor popular circundante. La máquina de matar avanzó como el destino en la tragedia antigua, aunque la dictadura militar y la Mofra sólo son comparables en un aspecto, el de su crueldad, no en el de la inocencia.

Porque el genocidio fue una decisión consciente de la vanguardia armada de la oligarquía argentina y contó con la adhesión deliberada de sectores mayoritarios de la clase política y las corporaciones. Pero el emblema de la tragedia parece sin embargo presidir la destrucción de familias enteras como la de Matilde Herrera, repetidas veces consumada por la dictadura militar, de una manera desconocida en este siglo en nuestro país y que sólo encuentra parangón en los horrores de la Segunda Guerra Mundial.

Sectores de una clase política que como tal no luchó contra la dictadura militar y en particular la dirección del radicalismo pretendieron que la generación del '70 estaba seducida por la muerte. El libro de Matilde, sus testimonios, las cartas, dibujos y poemas, las sonrisas perdurables que la fotografía ha rescatado para un arduo ejercicio de la memoria, el pensamiento, el humor, la sensibilidad de José, que resplandecen de un extremo al otro del texto, muestran dónde estaba la luz y dónde la noche, dónde estaba la vida y dónde la muerte, en "los años de plomo". No debe asombrarnos que haya distintas versiones de la historia reciente, en un país dividido como el nuestro, en el que está distante aún una síntesis de la historia pasada.

En estos cuatro años de transición a la democracia se pretendió demonizar a esta generación, como si estuviera poseída por una furiosa locura, varios panfletos trataron de aplicarle la marca del elitismo y la soberbia, la utopía que perseguía, a riesgo de la vida y la libertad, se descalificó con la imagen del Goulag. Tampoco puede sorprender esto. Está en el abecé de la



Arriba a la derecha, el manuscrito del poema citado en la nota. Junto a estas líneas, uno de los dibujos y una de las fotografías de José Beláustegui —el protagonista— que ilustran el libro.

lucha ideológica, aunque quienes lo hacen se rasguen las vestiduras festejando "la muerte de las ideologías".

La oligarquía argentina —como las del resto del Cono Sur— se constituyó como clase dominante con una estrategia de dominación político-militar, manifestada desde comienzos de siglo en los primeros de mayo rojos, la Semana Trágica y las huelgas de la Patagonia, la sección especial y los fusilamientos en los años '30, los bombardeos del '55, los fusilamientos del '56, el plan Conintes con Arturo Frondizi, los bastones largos y los asesinatos políticos con Juan Carlos Onganía y con Alejandro Agustín Lanusse, los primeros ensayos de una nueva modalidad del terrorismo de Estado: las desapariciones y la masacre de Trelew. No es fácil ser revolucionario en un país así, en el que, además de la ferocidad del enemigo, el socialismo, por razones de su propia historia local, nunca llegó a tener fuerza de masas. José Beláustegui

Herrera se inscribe en esa vertiente difícil, discontinua, en la naciente "trayectoria revolucionaria", aún no afirmada entre nosotros, que corresponde a una toma de conciencia del problema del poder, como cuestión central de la lucha de liberación en Latinoamérica, a partir de los años '60 y el triunfo de la revolución cubana.

¿Acaso la vida no confirmó las hipótesis de que partía la generación del '70, la de Rodolfo Ortega Peña y Agustín Tosco, la de Haroldo Conti y Rodolfo Walsh? Esta generación diagnosticó una enfermedad incurable en la economía argentina, que hoy la sigue extenuando: una crisis estructural que no sólo trababa el desarrollo de las fuerzas productivas, sino conducía a la destrucción de sectores enteros de la producción y los servicios. El partido militar, señalado como el primer enemigo de la democracia, el pueblo y la nación en los años '70, consumó un genocidio hoy reconocido nacional e internacionalmente y fue

derrotado en la primera guerra anticolonial perdida en este siglo. Esta generación, se dice entonces, se habría aislado del conjunto del pueblo. Pero es un hecho difícil de negar que cordobazos y rosarios y movilizaciones campesinas precedieron al nacimiento de las organizaciones político-militares como aquella en que militaron José Beláustegui Herrera y sus hermanos.

¿Por qué no triunfó entonces esta juventud profética? Pero ante todo ¿por dónde transcurren los caminos siempre ásperos de la libertad? ¿Alguien duda de que un proceso de liberación es una suma de esfuerzos anónimos, de múltiples sacrificios, de aciertos y errores, de miles de José y millones de sus compañeros de lucha, que se desarrolla en diversos escenarios y en tiempos no siempre coincidentes? Ante la conjetura melancólica según la cual si hoy José viviera hubiera renegado de sus ideales revolucionarios, sostenidos en la década pasada, ¿por qué no imaginar su entusiasmo si hubiera vivido para ver el triunfo sandinista en Nicaragua, 20 años después de la revolución cubana?

¿Qué sociedad querían estos jóvenes y esta generación? El libro de Matilde Herrera, en su vertiente feliz, de celebración de la vida, es un anticipo de esa sociedad, en todo lo que tiene de ventana hacia un mundo alternativo —como los monólogos que Julio Cortázar solía intercalar en sus novelas—: por la relación libre y democrática establecida dentro de la familia, la aventura y la fiesta de la conversación, la compleja y respetuosa relación entre lo privado y lo colectivo en la vida de Matilde y sus hijos. Y por cómo la madre va comprendiendo y los hijos la van educando, para que también en esto se repitan otros precedentes históricos.

Todo genocidio mata a un gran poeta y siega múltiples promesas de vida y de poesía. Pero la vida puede tener astucias más sutiles que la muerte, estrategias de supervivencia, como ésta de que Matilde Herrera haya decidido vivir y recordar con nosotros y de que José Beláustegui, a los trece años, borroneara en una hoja rayada que su madre, terminado este libro, encontró por azar, este poema reproducido en la última página:

POEMA DE JOSE
20 de abril de 1968, 13 años.

Sé que algún día dejaré de pertenecer al mundo.

y nunca más podré escribir,
ni hacer el amor,
ni disfrazar la naturaleza con un poema,
ni viajar en los libros,
ni exponer mis ideas.
Por eso en este poema dejo mar, cielo y luna

mariposas besos y sirenas,
y me dejo a mí,
porque cuando muera seguiré viviendo en estos versos.

RODOLFO MATTAROLLO

El 1º de diciembre pasado —cuando culminaba su breve gestión como diputado, iniciada tras la renuncia de Augusto Conte— el democristiano Angel Bruno entregó su último proyecto legislativo en la Mesa de Entradas de la Cámara.

La propuesta, concebida desde una banca ganada con los votos de los derechos humanos, intenta proteger la dignidad de las personas de los efectos agravantes de cierta publicidad comercial.

En sus nueve artículos, el proyecto prohíbe la publicidad de "todo tipo de juego de azar, del tabaco en todas sus formas, de bebidas alcohólicas, de armas y de juguetes bélicos".

Además de vedar "todo tipo de mensaje subliminal", la propuesta de Bruno obliga a los creativos publicitarios a abstenerse de asociar lo promocionado con sensaciones de bienestar, irrealidad o ensoñación en el consumidor; alentar el consumo ostentoso; utilizar al ser humano como objeto erótico-sexual o recurrir a apelaciones del tipo de "cambie su viejo..." que apuntalan la cultura del descarte.

Para fundamentar sus prohibiciones, Bruno cita a clásicos del análisis publicitario como Vance Packard, Hubert Schiller, Wilson Key y William Meyers y concluye en que las técnicas objetadas llevan "al consumidor a un mundo irreal en el que más que un producto se le vende el símbolo de algo que él appetite."

Por su parte, el mensaje que la publicidad emite es para el democristiano el generador de una ideología propia, para la cual "el consumo determina el progreso y la felicidad del individuo y la sociedad".

Ante tamaño disvalor, el ex parlamentario considera que "no basta la autorregulación realizada por las empresas o las cámaras del sector", ya que la experiencia le indica que esta tarea se limita a impedir el

¡CHAU, BANCA!

Antes de agregar a sus sellos de diputados el m.c. (mandato cumplido) Angel Bruno (DC) —propugnando regular la publicidad comercial— y José Bielicki (UCR) —auspiciando un nuevo modo de elegir diputados— presentaron sus últimos proyectos de ley.

uso de "conceptos o giros chabacanos, escenas de subido tono erótico o mentiras para caracterizar las propiedades de un producto". Por ello, aboga por una publicidad que se limite al "anuncio y descripción de lo promovido".

De devenir en ley, la iniciativa de Bruno desafiará las posibilidades de una creatividad publicitaria argentina que, en algún párrafo de la fundamentación, es caracterizada como "ciertamente talentosa."

PARA CONOCERLOS MEJOR

La duda que agobia al ciudadano común cuando en el cuarto oscuro opta por una lista de candidatos a diputados que —exceptuando a quienes la encabezan— le resultan perfectos desconocidos, fue captada por José Bielicki en su último proyecto legislativo.

Para el diputado saliente, esto es consecuencia del sistema electoral de listas completas por distrito y representación proporcional vigente desde 1972. Este modelo, según Bielicki, es el causante de boletas electorales en las que, tras un par

de figuras conocidas, aparece una retahíla "de candidatos de escaso relieve, designados por acuerdos de los jefes partidarios o por elecciones internas en las que participa escaso número de afiliados". Para evitar el desconocimiento mutuo entre elector y elegido, el ex legislador propone una Comisión Bicameral que defina un nuevo sistema electoral "acorde con el imperativo democrático de que los diputados sean auténticos representantes del pueblo y no meros delegados de cúpulas partidarias".

Aunque al fundamentar su proyecto admite la inexistencia de métodos electorales perfectos, Bielicki se entusiasma con el sistema por circunscripciones al que visualiza como un "benéfico transformador... para las prácticas electorales y políticas argentinas". En tanto los candidatos surgirían de ámbitos más vinculados con el elector y su problemática.

El voto por circunscripción, que a principio de siglo consagrara diputado por la Boca a Alfredo Palacios, fue utilizado en las elecciones parlamentarias de 1904, 1951 y 1954. En estas ocasiones, cada circunscripción era uninominal; es decir, elegía un solo legislador.



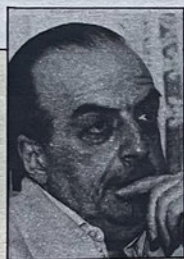
José Bielicki.

Luego de analizar estos antecedentes, Bielicki advierte sobre el eventual triunfo por escaso margen de un mismo partido en varias circunscripciones; su efecto sería el desfase entre la fuerte representación parlamentaria de esa fuerza política y sus relativamente pocos votos.

Para eludir el riesgo, el legislador radical propone circunscripciones trinominales que otorguen representación por mayoría y minoría.

Lo que el proyecto de Bielicki no explica es cómo —en medio de una crisis dirigenal— se las arreglarán los partidos para tener un candidato relevante en cada circunscripción.

HORACIO REDONDO



Los fantasmas del desierto

Escribe ROGELIO GARCIA LUPO

La expedición al desierto del general Roca partió en abril de 1879 y concluyó en julio de ese mismo año, cuando llegó hasta la confluencia del río Limay con el Neuquén, determinando allí la nueva frontera. Como operación militar y política había sido pensada tres años antes por el ministro Adolfo Alsina y quedó cerrada varios años más tarde. Según algunos historiadores, en 1885, con el sometimiento del cacique Sayhueque, en los contrafuertes de la cordillera de los Andes; de acuerdo con otros, con la capitulación del cacique Namuncurá, el hijo de Calfucurá, en el paraje Paso de los Indios, el 24 de marzo de 1884.

Los contemporáneos vivieron aquella expedición como "grandiosa". Por lo menos así la creyó el bisonero periodista Remigio Lupo, que acompañó a Roca y escribió cada día un despacho sobre la marcha de la columna para el diario *La Pampa*, de Buenos Aires, desde la primera noche en el *Hotel de la Amistad*, de Azul, hasta la última, cuando abordó el vaporcito *Triunfo* en las aguas del río Negro, que iba a llevarlo junto con los veteranos de regreso hasta Carmen de Patagones. Allí embarcaron en el acorazado *Los Andes*, que los transportó hasta Buenos Aires, donde los esperaban con laureles.

Lo que Lupo sin duda no podía imaginar en ese momento, cuando entregaba sus partes al telegrafista, es que los fantasmas de los oficiales de Roca, cuyas hazañas procuraba relatar con cierto esfuerzo, en vista de la bonanza que acompañó a la expedición, continuarían paseándose un siglo más tarde.

Un año después de la derrota de los indios y del establecimiento de la nueva frontera que Lupo había saludado como el

comienzo de los tiempos modernos en la Argentina, nació Aníbal Luzuriaga, que la semana pasada, al cumplir 101 años, decidió que ya no estaba en condiciones físicas de continuar presidiendo la Asociación de Expedicionarios al Desierto, y renunció. Luzuriaga es hijo del general Enrique Luzuriaga, que acompañó a Mitre en la guerra del Paraguay.

La longevidad del coronel Luzuriaga y la ignorancia de la historia nacional se combinaron para imaginar que el anciano había formado filas con Roca aunque ciertamente nació un año después que éste diera por concluida la expedición al desierto.

El sincero coronel Luzuriaga aclaró, el día que cumplió cien años, que en realidad no había estado jamás en el desierto, sino en la selva. Vivió en el lluvioso Chaco, adonde también transcurrió buena parte de su niñez, y combatió a los nativos para despejar el territorio, también pensando en el futuro, como posesión concreta del progreso. Luzuriaga recordó aquella campaña en la selva húmeda oficialmente denominada desierto como "penosa y dura". Dijo que los indios "no poseían caballos pero eran grandes caminadores", que eran "diestros tiradores de flechas y boleadoras y contaban con algunas armas de fuego, pero debían cuidar el parque y no las usaban mucho", y recono-

ció que "nosotros utilizábamos el fusil Mauser, el sable y el revólver reglamentario". Estos luchadores primitivos, armados con símbolos paleolíticos y combatiendo en ciénagas y bosques espesos, dieron lugar a la moderna leyenda de la expedición al desierto.

El año pasado, otro expedicionario al desierto había sucumbido en paz, a los 98 años, confirmando que aún entre los militares profesionales el riesgo de muerte es excepcional entre los argentinos. Fue el general Elbio Anaya el penúltimo presidente de los Expedicionarios al Desierto que, como en el caso de Luzuriaga, también inclinaron las tercerolas poco antes de que estos próceres nacieran.

También Anaya realizó el sobrehumano esfuerzo de tomar la jungla calurosa como un desierto, aunque en su caso, en cierto modo, realizó con *relantiseur* la hazaña: en la década del 20 efectivamente estuvo en la Patagonia en una expedición que el Regimiento 10 de Caballería llevó a cabo para exterminar a las peonadas anarquistas de Santa Cruz, en las que se había reencarnado el ánima levantisca de Namuncurá.

La extinción de la Asociación de Expedicionarios al Desierto, decidida en asamblea, fue justificada en los mismos estatutos del club, que funcionaba en tres grandes salones del Círculo Militar. En ellos se

advertía que "al desaparecer el último de los sobrevivientes, por fallecimiento o incapacidad, éste debía disolverse", según expresiones del general Juan Loza, a cargo interinamente de la entidad. El mismo Loza, consciente de los saltos geográficos a que la entidad había obligado a más de uno de sus miembros, subrayó que "si bien cuando se habla de las campañas al desierto se piensa en las que se realizaron en el sur, no debe olvidarse que también comprendieron lo que hoy es el Chaco, Formosa, el norte de Santa Fe y el este de Salta y Santiago del Estero". Como puede verse, el concepto de desierto ha devenido una ideología más, situación que debería preocupar a los militares, que a menudo sostienen la necesidad de acabar con todas ellas.

Los expedicionarios al desierto dieron origen, además de extrapolaciones geográficas, a pensiones familiares que consumieron durante años los fondos fiscales. La suerte final de esas pensiones ha resultado inseparable del destino del club.

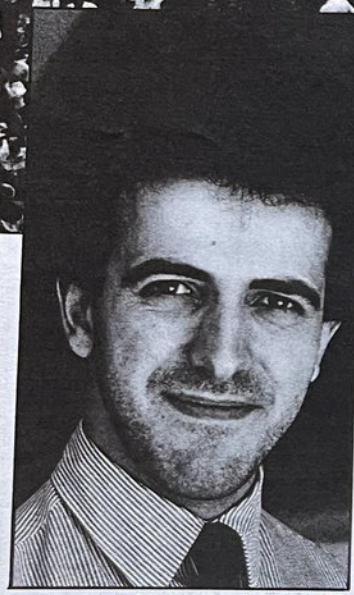
La historia oficial argentina es así de caprichosa: las expedición al desierto fue la manera que encontramos para denominar la cacería de indios en las lagunas del litoral. Lupo no podía suponer un porvenir tan ameno cuando en 1879 contaba su aburrimiento desde la columna de Roca:

"Le aseguro que es para desesperar a un corresponsal la carencia absoluta de novedades dignas de especial mención porque la columna expedicionaria marcha sin encontrar a su paso el menor tropiezo".

Pero él tampoco consideró posible que una generación de expedicionarios al desierto naciera después de que su jefe, Roca, diera por finiquitada su epopeya.



Claudia Bello (Juventud Peronista), Raúl Fernández (PI), Santiago Lozano (UCD), Andrés Delich (UCR) y Eduardo Sigal (PC).



Gustavo Menéndez, ex UCR y Ernesto Semán, ex PI.

LOS QUE ABANDONAN LA POLITICA ADIOS AL PARTIDO

Un día, no hace demasiado tiempo, se sintieron convocados por los fervores de la democracia renaciente. Se acercaron al comité o a la unidad básica del barrio, plantearon sus dudas, sus inquietudes, sus miedos. Recibieron a cambio algunos folletos que sintetizaban la doctrina partidaria y también un puesto de trabajo. A partir de entonces dedicaron sus horas libres al activismo político, a la polémica apasionada. Recorrieron puerta por puerta las fichas de los nuevos afiliados, organizaron peñas y festivales, pintaron enormes carteles que hablaban de cambios y de esperanzas y llenaron las calles y las plazas con el bullicio de sus consignas. Fueron "la vida" o "la bronca", "la paz" o "la revolución", pero concluidas las campañas electorales omitieron preguntarse qué pensaban del camino recorrido, qué sugerían hacer para afianzar el triunfo o revertir la derrota.

Comenzaron a cansarse de las explicaciones insuficientes, de las promesas postergadas y se fueron yendo, muchas veces en silencio, sin reclamar nada. Volvieron a poner todas sus energías en el estudio, a acumular trabajos para sobrevivir o simplemente recomenzaron la búsqueda de una participación social que las organizaciones políticas no supieron brindarles.

En el caso de Gustavo Menéndez —25 años, militó hasta 1986 en el Movimiento de Renovación y Cambio de la UCR capitalina— las inquietudes políticas se manifestaron inicialmente de un modo general: "Me interesaba por las propuestas de todos los partidos y me incliné por el radicalismo. Nuestra tarea fue, en un primer momento, proselitista. Después de 1983 buscamos insertarnos en el barrio a través de jornadas culturales, charlas y otras actividades, pero no encontramos la respuesta

espejada. Nosotros hacíamos los planteos y organizábamos las cosas pero la gente no participaba. A nivel de las estructuras percibíamos que los discursos se contraponían a la realidad. Había más puertas que se cerraban que puentes que se tendían. Me di cuenta de que estaba perdiendo el tiempo, que lo que hacía no era productivo". "No creo que vuelva a la militancia partidaria— subraya con escepticismo—; para dedicarse a ella hay que tomarla como una profesión y para mí debe ser un acto de servicio".

Una historia parecida es la de I.C. —23 años, fotógrafo, que actuó hasta 1985 en el peronismo: "Empecé a activar a los 15 años en la juventud comunista, pero me fui enseguida por discrepancias metodológicas. Ellos se manejaban con mucha prudencia y yo era más frontal, quería salir a tirar piedras. Conocí a gente del peronismo con posiciones afines. En 1982 trabajamos como locos pero en el '83 me tocó hacer la colimba en Neuquén y quedé descolgado de la euforia que se vivía. Más tarde hice laburo de base en San Telmo, organizando la desorganización que había en el peronismo, trabajando con la gente por reivindicaciones específicas. Llegó un momento en el que el laburo de base terminó jugando para una interna y a mí no me interesaba que lo capitalizara ninguna línea. Además no había un proyecto concreto y yo había descuidado mis cosas y necesitaba tener un sueldo fijo. Entonces planté bandera".

Curiosamente, muchos de los desencantados cursan estudios secundarios o acaban de abandonarlos. Ernesto Semán —19 años, fue miembro de la Mesa Ejecutiva de la Federación de Estudiantes Secundarios y secretario general de la Federación Secundaria Intransigente hasta su desvinculación del PI en 1986— impulsó en

la actualidad una cooperativa de provisión de servicios para estudiantes de psicología de la Universidad de Buenos Aires junto a 60 compañeros y piensa que hay que transitar nuevos caminos: "Me alejé del PI por la decadencia política del partido que me hizo replantear un montón de cosas de la militancia. Se habían generado muchas expectativas de una alternativa distinta, más original en las formas de hacer política. Sin embargo, a partir de 1985 los sectores juveniles fueron aprendiendo los vicios de las viejas prácticas del aparato: el punterismo y el discurso vacío. En cuanto a la mayoría de los dirigentes, creo que no están a la altura de los acontecimientos, no son capaces de traducir las inquietudes de la gente. Creo que el ejemplo más concreto está en los hechos de Semana Santa, cuando fueron desbordados".

También Rodrigo Campos, un ex militante comunista, hizo su experiencia en el frente estudiantil y llegó a ocupar la secretaría general de la Federación de Estudiantes Secundarios (FES): "Me fui porque no se nos escuchaba y se pretendía ejercer la docencia política imponiendo las cosas antes de escuchar las opiniones" —señala—. Este sectarismo refleja un modo de ser, una falta de correlación con la sociedad. Muchos tomaron la misma decisión que yo, buscaron caminos alternativos de participación: un grupo de amigos, la joda, o cosas como el arte marginal".

Para Anahí Abeledo —28 años, ex miembro del Comité Nacional del Partido Socialista Auténtico, la cuestión tiene, además, otros matices: "Me di cuenta —dice— que a pesar de mi cargo y de manejar la prensa (dirigió el órgano del PSA **La Vanguardia Auténtica**) no se podía incidir en el proyecto de partido, la organización partidaria aplastaba la creatividad. Otro tema conflictivo del que no se exime ningún agrupamiento es la segregación sexual. El machismo impide a la mujer hacer un aporte en la medida de sus verdaderas posibilidades". Anahí, que se alejó en mayo del PSA, aclara que "abandonar un partido no significa abandonar la política".

En el otro extremo del arco ideológico, Juan Stevenlinch —24 años, estudiante de abogacía, juega al polo y militó hasta junio del año pasado en la UCEDE— sostiene que "en la política como en cualquier otra actividad se busca ganar plata o poder. El verdadero político nunca se va a conformar con el trabajo en la base o en el comité, va a querer llegar más y más arriba hasta presidente. Para mí ése es un camino muy sacrificado y económicamente nada satisfactorio. Por eso me fui para concentrarme en el estudio".

LA MAQUINA DE MATAR PAJAROS

Los dirigentes juveniles son más cautos para valorar el fenómeno aunque coinciden en sus aspectos generales. Claudia Bello, secretaria de prensa y difusión de la Juventud Peronista porteña, cree que "en 1983 se verificó el auge en el acercamiento de los jóvenes con expectativas políticas, motivado por el vacío de los años anteriores y algunas propuestas de justicia y participación. Todo esto se pinchó porque cuando uno se lanza a transformar y ve que nada cambia, o se frustra y vuelve a casa o busca otras formas de inserción social. El gobierno no canalizó estas inquietudes, pero hay que reconocer también que muchos dirigentes de diversos sectores políticos conciben su actividad como un medio de ascenso personal en un sistema de poder y no como una herramienta de lucha".

Raúl Fernández, secretario general de la juventud capitalina del Partido Intransigente, atribuye el alejamiento de la juventud a dos motivos fundamentales: "En primer lugar existe una propuesta ideológica con origen en la superestructura de poder económico y social que promueve la resignación. Por otro lado, las juventudes políticas (incluida la nuestra) no han sido capaces de crear un ámbito de participación y discusión de los problemas que afectan a

esta franja de la sociedad. La han convertido en mano de obra del partido, amputándole la capacidad de generar propuestas de avanzada".

También para Alejandro Mosquera, secretario de la Federación Juvenil Comunista, el abandono de la militancia tiene que ver con un proyecto desmovilizador "ideado por el imperialismo, centrado en la refundación del capitalismo dependiente sobre la base de la modernización".

Santiago Lozano, responsable juvenil de la UCEDE, tiene una tesis más simple: "En 1983 hubo una especie de moda de la política y se sobredimensionó la cantidad de militantes. La crisis económica obligó a los muchachos a ocuparse de sus propios problemas. Por otro lado la dirigencia suele concebir la política como lo único que existe en el mundo, saturando con largas campañas y excesivos discursos".

A Andrés Delich, de la Juventud Radical, le preocupa más "el funcionamiento de los partidos como una maquinaria electoral y no como vehículos de la transformación social", y agrega "si sólo se ocupan de las pugnas internas y no incursionan en tareas participativas y solidarias, los activistas ya no se sienten decisivos y dejan su lugar a los profesionales de la política".

NO SOLO EL BOMBO Y LA BANDERA

También los líderes nacionales tienen su propia óptica, no siempre coincidente. Raúl Rabanaque Caballero, diputado nacional por el Partido Intransigente, y Eduardo Sigal del secretariado político del Partido Comunista, se muestran dispuestos a incursionar en la autocritica. Para Rabanaque "es lógico que la gente se aleje cansada de marchar con el bombo y la bandera cada vez que se la convoca, mientras el partido no la expresa claramente y no hay capacidad de encuadrarla en actividades concretas. Se carece de una política de formación de cuadros, no hay discusión y falta asimismo literatura doctrinaria". Sigal complementa: "La política —y ninguna fuerza es ajena a esto— desatiende la individualidad. La democracia es de carácter formal, restringida y autoritaria, otorga el derecho de peticionar pero las peticiones caen en saco roto. Pienso que la izquierda no supo abrir canales. Estuvo caracterizada por el 'orden y mando' que provocó la actual situación de deterioro y falta de participación".

Carlos Ruckauf, diputado nacional por el justicialismo, opta por apostar al futuro: "Se irá normalizando la situación en la medida en que la democracia perdure. Las expectativas desmedidas, lógicas cuando se sale de una dictadura para entrar en un proceso constitucional, dejarán de acumularse".

Sólo Luis Zamora —cofundador y máximo dirigente del Movimiento al Socialismo— y Alberto Albamonte, diputado nacional por la UCEDE, se animan a tomar distancia reconociendo como un dato de la realidad la tendencia al abandono de la militancia pero, a la vez, expresando que esta circunstancia no involucra a sus organizaciones. "Es un proceso muy agudo que se da en los partidos tradicionales —argumenta Zamora— y se nota en la falta de movilización. Los grandes partidos no pueden hacer actos públicos y, no obstante, hay más movilización social evidenciada en paros y manifestaciones gremiales. En cuanto al MAS, representa un fenómeno opuesto. No existe hoy otra fuerza capaz de llevar 15.000 personas a un acto público". Albamonte coincide en que se trata de un problema de otros, "de las juventudes de izquierda y las de los partidos tradicionales, de raigambre populista, debido a su incoherencia y su falta de respuestas". Y agrega con seguridad: "En cambio los liberales somos muy previsibles y garantizamos la discusión interna en el partido".

DANIEL VILA
Informe: ANDRÉS ARCE

UN VEREDICTO POLEMICO

PROHIBIDO DEFENDER LA DEMOCRACIA

Una decisión judicial que condenó al pago de \$ 25.000 el presidente del enterramiento comité radical de Crespo, el docente Elías Ruda, y a ocho de sus correligionarios, podría haber pasado como el desenlace de un típico conflicto de pago chico si no fuera que el veredicto, sostienen los condenados, "puede llegar a constituir el germen de la autodestrucción de la naciente democracia".

El fallo es el epílogo de un episodio iniciado cuando un ex funcionario municipal del Proceso y habitual apologista de la dictadura se dedicó a colmar la paciencia radical con cartas que eran publicadas en el periódico local. Pero fue la última misiva, fechada el 29 de marzo de 1986, la que los hizo olvidar del viejo apotegma que recomienda "calma, radicales". En ella, más allá de tergiversar cifras —como lo comprobó durante el juicio un perito contable— para favorecer los resultados de su gestión de 1982 ante los del ejercicio '85, el ex funcionario desafiaba a "leer, informarse, comparar y sacar conclusiones" a los "que abominaron la dictadura del gobierno municipal de Crespo en 1982/83".

Ruda y sus muchachos recogieron el guante no sin recordar que por 1980 quien los provocaba ya había ensayado el género epistolar en el diario del pueblo reivindicando lo actuado por el gobierno de facto. De aquellos tiempos eran sus acusaciones a la dirigencia política a la que responsabilizaba de "el desorden, la bancarrota, el desprestigio internacional, los paros, la guerrilla en fábricas, asesinatos y secuestros" y sus pedidos para que se profundizara el programa económico de Martínez de Hoz.

Por eso, los hoy condenados, al responder públicamente al agente prosista, no sólo le corrigieron sus confusiones nu-

méricas sino que lo corresponsabilizaron de "la desaparición física de compatriotas, el endeudamiento externo, la destrucción del aparato productivo, la aparición de la patria financiera, la persecución de las actividades culturales, políticas y gremiales y de una absurda guerra". Aunque aclaraban que las responsabilidades directas las tenían los condenados ex comandantes, los militantes radicales informaban al destinatario de su carta que el nunca más con el que Strassera culminó su alegato en el juicio a las Juntas también era para "los eternos acompañantes civiles, permanentes cortesanos de los golpes militares".

La réplica radical resultó injuriosa para el sensible ex funcionario, quien, el recurrir a la justicia, generó el preocupante antecedente de que expresiones políticas vertidas en discusiones entre políticos merezcan el análisis judicial.

Mucho más preocupante aún es que el juez convalidara la demanda al condenar a un grupo de ciudadanos que le habían recriminado a otro el apoyo prestado a una dictadura militar. Curiosamente, al hacerlo, el magistrado mencionó la "Ley de protección del orden constitucional y la vida democrática" promulgada en 1984 que consagró la figura delictiva del "colaboracionismo". Claro que la cita le sirvió para justificar el carácter injurioso de la recriminación en tanto se refiere a hechos ocurridos antes de la vigencia de la ley.

Desconcertados, los radicales de Crespo no logran digerir esta novedad jurídica que sanciona al que tildé de antidemocráticos o golpistas a quienes protagonizaron hechos de esta naturaleza con anterioridad a 1984.

HORACIO REDONDO

crisis

56

los pasos perdidos de la conferencia militar
torrijos inédito
autogestión: sin patrón
también se puede
silvio rodríguez:
matando canallas
dolina desde el alma
moyano / kantor
giannuzzi / sasturain
informe del brasil
jozami: las trampas de la gobernabilidad
white: los cangrejaes del far west
ultima novela de constantini

Argentina posee una estructura impositiva sumamente regresiva. La mayor parte de los impuestos y de la recaudación previsional provienen de los aportes de los asalariados: impuestos sobre el consumo y descuentos sobre sueldos y salarios. En un seminario realizado hace tres meses, *Problemas Fiscales de los países en desarrollo*, se informó que los impuestos indirectos constituyen actualmente casi el 70% de los ingresos corrientes. Esta proporción supera en más del doble a la de los países desarrollados. En resumen, los que más tienen son los que menos impuestos pagan.

Durante las últimas semanas, y después de darse a conocer los detalles del paquete impositivo proyectado por el gobierno, las entidades corporativas del sector agropecuario lanzaron una gran ofensiva de oposición al mismo. Con un impresionante despliegue de comunicados y cifras, trataron de mostrar al agro como al sector más perjudicado. En el sombrío panorama no faltaron las repetidas alusiones sobre "la confiscación de la renta por parte del Estado". Por distintos motivos, las entidades representativas de los grandes propietarios de la región pampeana -Sociedad Rural Argentina y Confederaciones Rurales Argentinas (CRA)-, y la de los medianos y pequeños -Federación Agraria Argentina (FAA)-, mostraron igual nivel de dureza en sus pronunciamientos.

La relación de fuerzas políticas y económicas de los últimos años ha favorecido a los terratenientes: la plataforma política de la UCR y el programa agropecuario inicial del gobierno (PRONAGRO) incluían un impuesto a la tierra. Varios proyectos entraron al Congreso durante 1985, incluso uno del Poder Ejecutivo, pero el poder terrateniente hizo desistir, en última instancia, al partido gobernante. El impuesto a la tierra era temible no tanto por afectar parte de la renta terrateniente pampeana, sino porque los proyectos incluían en su articulado el empadronamiento agropecuario obligatorio, dado que serían las personas físicas y jurídicas los sujetos sobre los cuales recaería la imposición. Esto, junto con la ley de nominatividad de las acciones, habría permitido corroborar la impresionante magnitud del monopolio de la tierra en Argentina. (Ver Cuadro núm. 1.)

La presión corporativa terrateniente siguió firme, y en julio de este año se logró la eliminación de las retenciones sobre las exportaciones de cereales, hecho éste que coadyuvó a la magnitud de la actual crisis fiscal. Además, el acelerado ritmo de las devaluaciones por sobre la tasa de inflación durante todo 1987, hasta la macrodevaluación de octubre pasado, posibilitaron una enorme transferencia de ingresos hacia el sector rural. Esta tendencia ya había comenzado en junio de 1985 con el primer Plan Austral.

EL AGRO Y LAS CARGAS FISCALES LOS PRIVILEGIADOS DE SIEMPRE

El sector agropecuario sigue percibiendo una renta importante, a pesar de la crisis. No obstante, el sector aprovechó la baja de los precios internacionales para librarse de impuestos que, por su no aplicación, hacen más regresiva la estructura impositiva general. Sin embargo, las cargas no se reparten con equidad tampoco dentro del sector, puesto que la baja de los precios la soportan los pequeños productores y no los propietarios de grandes extensiones.



El agro trata de eludir su aporte tributario.

El sector agropecuario pampeano es de una gran heterogeneidad. Como puede apreciarse en el cuadro núm. 1, más del 50% de la tierra se concentra en establecimientos de más de 1.000 hectáreas: este estrato es el que concentra los beneficios de la transferencia de ingresos, ya sea que se trate de establecimientos dedicados a la ganadería o a la agricultura. El 75% de las explotaciones de la región no superan las 200 hectáreas individuales, pero las condiciones económicas de estos productores son completamente distintas de las de los grandes: el excedente económico que se genera anualmente en estas explotaciones familiares no permite capitaliza-

ción alguna salvo en las de 150 a 200 hectáreas. Durante los últimos años este sector estuvo sometido a la expropiación por parte del capital financiero, y las estimaciones actuales dan una proyección de una reducción muy significativa en su número.

Analizando los argumentos que las entidades terratenientes han divulgado, se pueden poner en evidencia las falacias y deformaciones de la realidad que circulan en las últimas semanas. CRA argumentó que si el agro representa el 14% del PBI, es una injusticia que deba aportar el 32% del incremento impositivo proyectado -2.580 millones de australes sobre un total

de 8.000 millones-. Al revisar las cuentas nacionales, el agro representa una porción mucho más importante en la producción de riquezas de la nación. El 50% del PBI argentino corresponde al rubro bienes y servicios, es decir, redistribución de valor ya creado en la esfera de la producción de mercancías: es así que durante 1986 el sector agropecuario contribuyó con el 28% de la producción de mercancías. Pero todavía hay algo más: la evolución de los precios relativos agropecuarios-no agropecuarios desde junio de 1985 (índice 100) ha llegado en setiembre a un índice de 172,4, lo que significa que los precios agropecuarios ascendieron en ese período 72,4% más que los no agropecuarios. Después de la macrodevaluación de octubre, es seguro que superó el índice 200. Con esta relación de precios, durante 1987 la participación del agro en la producción de mercancías superará con creces el 28% mencionado más arriba.

La otra deformación de la realidad se apoya en los cálculos de la rentabilidad de la empresa agropecuaria. Como dicho cálculo supone la mezcla de factores heterogéneos como la tierra y el capital, los resultados no reflejan la realidad del excedente económico del que se apropian los sujetos que intervienen en la producción. La realidad productiva de la región pampeana demuestra que la mitad de la producción de granos, aproximadamente, se lleva adelante a través de la intervención de los contratistas -individuales o empresas-. Estos aportan las maquinarias, los insumos -semillas y agroquímicos- y la tecnología, y le pagan a los terratenientes con un porcentaje de la producción: el arrendamiento anual o la renta de la tierra. La única rentabilidad que interesa en todo esto es la del capital adelantado por el contratista, que determinará su participación en el proceso productivo. El dueño de la tierra recibe su renta sin arriesgar nada, por el sólo hecho de poseer un medio de producción natural, y no reproducible. Este es el mecanismo que funciona para las grandes propiedades que monopolizan la tierra de la región pampeana.

El excedente agropecuario estimado es otro índice de la verdadera situación de ese sector, válido para las grandes propiedades. Los cuadros N° 2 y 3, tomados de un reciente estudio del Consejo Federal de Inversiones, corroboran la situación expuesta. El excedente económico del sector no ha dejado de crecer desde 1950, tanto en términos absolutos como relativos (en este último caso, en comparación con el producto bruto agropecuario). A su vez, la inversión agropecuaria ha declinado constantemente desde 1976, luego de un período de crecimiento que comenzó en los años sesenta.

ALEJANDRO GIARRIZZO



CUADRO N° 1:
TAMAÑO Y NUMERO DE LOS ESTABLECIMIENTOS EN LA REGION PAMPEANA
(Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos y La Pampa)

Categoría de las explotaciones por estratos (n° de hectáreas)	N° de explotaciones	%	N° de hectáreas	%
Hasta 50	103.108	38,2	2.086.094	2,76
50-100	46.759	16,1	3.723.543	4,93
100-200	48.552	18,0	7.169.242	9,50
200-500	40.956	15,2	13.016.843	17,2
500-1.000	8.833	3,6	6.020.215	8,0
1.000-1.500	4.853	1,8	4.244.340	5,6
Más de 1.500	13.531	5,0	39.215.081	52,0
TOTAL	269.394	100,0	75.479.360	100,00

Fuente: Censo Nacional Agropecuario 1969

CUADRO N° 2:

EXCEDENTE AGROPECUARIO EN RELACION CON EL PRODUCTO BRUTO AGROPECUARIO

(PORCENTAJE)

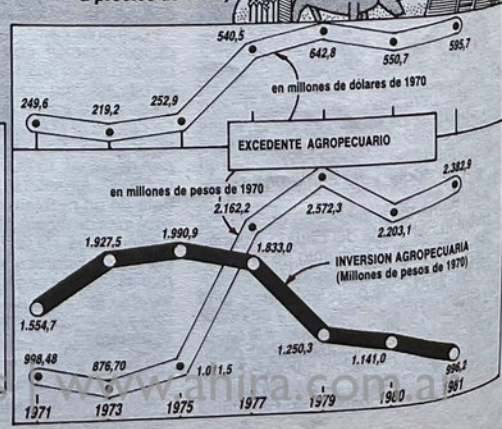
Excedente Agropecuario
Producto Bruto Agropec. (%)



Fuente: Graciela Gutman et al. "El sector agropecuario argentino. Una estimación de los excedentes en el período 1950-1982", Consejo Federal de Inversiones (CFI) Bs. As. 1985.

INVERSIONES AGROPECUARIAS Y EXCEDENTES AGROPECUARIOS

(Millones de pesos y Millones de dólares a precios de 1970)



CUADRO N° 3

¿SE VIENE LA STANGFLACION?

Al empezar 1988, en América Latina decrece la producción, aumenta la inflación y la inversión sigue siendo débil. ¿Por qué es difícil que esta situación pueda revertirse después del crack bursátil de Wall Street?

En 1987, el producto bruto interno (PBI) de América Latina aumentó 2,6%, cifra inferior a la registrada en los tres años anteriores. Argentina terminó 1987 con un aumento del PBI de alrededor del 1% y Brasil—que representa un tercio del PBI latinoamericano—, con una tasa del 2%.

Argentina y Brasil están en recesión, mientras que en México el índice de actividad industrial que había crecido desde principios de 1987—luego de la recesión de 1986—comenzó a caer ya desde julio pasado. Al parecer, América Latina camina hacia la *stangflación*, o inflación combinada con recesión.

Desde el lunes 19 de octubre de 1987, el crack bursátil internacional implicó una evaporación de más de 1,5 billones de dólares en diez jornadas de bolsa. Este monto equivale a casi cuatro veces la deuda externa de América Latina. Fue tal la magnitud del crack, que por primera vez se produjo simultáneamente en casi todos los países donde la Bolsa existe. México, Santiago, San Pablo y otras capitales latinoamericanas fueron alcanzadas por el crack con epicentro en Wall Street, que, como elemento clave de la economía internacional, pone sobre el tapete varios problemas muy importantes por su implicancia sobre América Latina. En primer lugar, se ha eclipsado la *unilateral vision* de Ronald Reagan, basada en fuertes déficits fiscales para financiar la carrera armamentista—una suerte de *keynesianismo militar*—y en reconstruir la hegemonía absoluta de Estados Unidos. La realidad indica ahora sin equívocos que, desde el punto de vista económico, el capitalismo es *tripolar* (Washington, Tokyo y Bonn) y *no unipolar*. Esto implica un cambio en la correlación de fuerzas en el plano internacional, acorde con la nueva distribución de las reservas monetarias y la fuerza del yen, el marco y el dólar. Este cambio ya se manifiesta hoy en América Latina. Aunque los Estados Unidos continúan siendo la gran potencia militar, son el gran deudor del planeta y han dejado de ser el gran inversor. Por el contrario, Japón es el gran acreedor mundial y está relevando a Estados Unidos como fuerte inversor. Las inversiones directas de Estados Unidos en América Latina representan un 9,8% del total invertido por ese país en el mundo, en tanto que las inversiones de Japón en la zona, que vienen creciendo progresivamente, alcanzan en conjunto (directas y en cartera) al 21,2% del total de las inversiones japonesas. La cifra es comparativamente más importante que las inversiones japonesas en Europa (15,5%) y Asia (10,4%). Sin embargo, de ese 21,2%, 18,5% son inversiones en los paraísos fiscales de las Bahamas, la isla Caymán y en un país de gran valor geopolítico por su control sobre el canal transoceánico homónimo: Panamá. Allí las inversiones japonesas concentran el 10,8%. Estas cifras dicen que en América Latina hay un nuevo e importante actor mundial que puja por expandirse a costa de los dos tradicionales protagonistas, Estados Unidos y Europa.

La nueva situación se entrelaza con el hecho de que los Estados Unidos han estado dependiendo de la exportación de

capitales japoneses para solventar su balanza de pagos. Las deudas públicas, que otrora dieron lugar al crédito internacional, hoy son su epicentro. El crédito público y las bolsas están cada vez más interrelacionados. De hecho, tanto Estados Unidos como Inglaterra, Francia, Brasil, Chile, México y también la Argentina, han utilizado en mayor o menor medida a las bolsas para financiar sus respectivas balanzas de pagos. ¿Qué efectos tiene el crack frente a esta realidad? En primer lugar, para evitar un nuevo derrumbe de las bolsas y por ende de sus respectivas balanzas de pago, los Estados Unidos han coordinado con europeos y japoneses las bajas de las tasas de interés. Simultáneamente, el gran emisor de moneda y crédito mundial, los Estados Unidos, han emitido dólares a diestra y siniestra. De esta forma, han evitado que el crack bursátil no arrastre por ahora a los grandes bancos. El costo: incrementar su propia inflación y la internacional, con lo cual, de aquí en más, habrá que tomar en cuenta—tal como sucedió en 1971/1979—que el índice de inflación importada en América Latina potenciará las inflaciones nacionales de la región, y que sólo un bromista podría atribuir a la presión de la demanda. Por ejemplo en Brasil, con su plan Cruzado, después de junio la caída del poder de compra del salario alcanzó el 52%, la más alta de su historia. La espiral devaluación—inflación-altas tasas



OSCAR BONILLA



OSCAR BONILLA

dio al sector orientado al mercado interno, contemplando la atención al sector social (educación, medicina y otros) y la inversión pública. Hoy, acentuando la tendencia en boga, favorece las altas tasas de interés, los tipos de cambio elevados, los bajos salarios—especialmente el mínimo—y la reducción de aranceles. En consecuencia, el Estado latinoamericano no ha cambiado su papel subsidiador, sino su orientación. Empero, este Estado actual, orientado hacia los rentistas extranjeros y nacionales, tiene frente a sí dos tipos de erosiones: las tendencias internas hacia la disgregación y la actual recesión en marcha, que pone entre paréntesis los modelos exportadores.

PRONOSTICOS RECESIVOS

Las oleadas de inversiones internas en Estados Unidos, Alemania y Japón han cesado ya desde hace años. Esto implica que la ampliación de los respectivos mercados internos choca con las inversiones ya efectuadas y, en Estados Unidos, con la necesidad de achicar el déficit fiscal. En Alemania y en Japón, la expansión del mercado interno está dificultada por la relativamente baja población en el primer caso y por el reducido poder adquisitivo de sus asalariados en comparación con otros países industrializados en el segundo. En buen romance, esto implica que Alemania y Japón no podrán relevar a Estados Unidos como *locomotora* del sistema. Por lo tanto, antes o después de las elecciones presidenciales llegará la recesión a los Estados Unidos. Bajo este encuadre hay que tomar en cuenta los hechos. Primero: que la desvalorización del dólar disminuye las posibilidades de la exportación de capitales de Estados Unidos hacia la región. Segundo: dentro de la división internacional del trabajo, desde hace cinco años, América Latina es exportador neto de capitales, bajo un marco general de menores inversiones desde 1982 en la región. Por ende, no habrá despegue ya que no hay inversiones. El tercer problema es el déficit comercial norteamericano. En noviembre de 1987 el subsecretario del Tesoro norteamericano David Mulford, afirmó que “de una u otra forma, el déficit comercial norteamericano debe ser reducido”. Los Estados Unidos son el corazón del comercio internacional; sus importaciones significan el 40% de las mundiales, en tanto que América Latina exporta a ese país el 43% de sus importaciones totales. En consecuencia, menos déficit comercial norteamericano son menos exportaciones latinoamericanas, lo que hará más vulnerables a los países más orientados hacia el exterior y, en particular, a los que más dependen de los Estados Unidos. Hoy sus efectos ya se hacen sentir sobre tres de ellos: Brasil, Chile y México. El Brasil, luego de un ajuste histórico ha sido obligado a efectuar un mayor ajuste en medio de la recesión. A Chile, los Estados Unidos le acaban de retirar indefinidamente los privilegios de su sistema generalizado de preferencias comerciales, después de descubrir que se violan los derechos humanos de los trabajadores. Por ahora, esa medida afecta sólo a menos del 1% de las exportaciones chilenas, pero hay que destacar que el 33% de todas sus ventas al exterior van a Estados Unidos. México, gracias a un alza temporal de precio del petróleo, había acumulado 15.000 millones de dólares de reservas, pero se lo obligó a pagar 2.000 millones en concepto de *capital* de la deuda externa. La integración al mercado internacional de América Latina acentúa la desintegración interior, que ya es una tendencia en toda la región, donde zonas cada vez más grandes se van separando desde el punto de vista económico y se autonomizan dentro de sus respectivas naciones. Esta situación es grave en Colombia y Perú, preocupante en Brasil y larvada en la Argentina, que en la práctica tiene seis monedas (el austral, las cuatro monedas provinciales y el dólar). Es posible que, en 1988, América Latina añore 1987.

**MEXICO RECOMPRA
SU DEUDA CON
EL APOYO DE
LOS BANCOS**

EL ACUERDO QUE FALTABA

Por mucho tiempo se creyó que la solución no conflictiva al problema de la deuda podría originarse en el Plan Baker, que consistía, en síntesis, en reciclar créditos para que los países pagaran. Esa salida no se concretó plenamente por la crisis y la reducción de la demanda de exportaciones. La nueva esperanza del gobierno estadounidense y de los bancos son nuevos tipos de acuerdo que implican una reducción del monto de la deuda.



SERGIO PENCHASKY



México fue punta de lanza para el nuevo tipo de acuerdo sobre la deuda.

El gobierno de México negoció con los bancos acreedores y el Tesoro de los Estados Unidos un acuerdo que permitirá a ese país emitir bonos a veinte años para cancelar una parte de su deuda. Según este convenio, México producirá una nueva serie de bonos de deuda por un valor de 10.000 millones de dólares, con los cuales comprará viejos títulos de su deuda al valor de mercado que es 50% más bajo que el valor nominal. Si el acuerdo se completa, la vieja deuda mexicana, de más de 100.000 millones de dólares, podría reducirse un 20%, es decir a 80.000 millones de dólares. Para concretarse, la operación necesita la aprobación de los bancos, la que sin duda se otorgará. La consulta a los bancos es esencial, porque la deuda constituye un acuerdo que atañe a los contratos de renegociación y lo que se propone modificar son las condiciones allí contenidas.

El Tesoro de los Estados Unidos garantizará la operación emitiendo un bono llamado *cupón cero*, que será comprado por México y que se utilizará como instrumento de respaldo del negocio. Para adquirir los títulos, México tendrá que desembolsar unos 2.000 millones de dólares de sus reservas. De esta manera, la operación sirve también para que los países endeudados presten al Tesoro de Estados Unidos, que les pagará un interés de 0,625% por encima de la tasa LIBOR. Es la primera operación en que la banca concede un *desagio* sobre el valor de la deuda externa.

Fue el Banco Morgan el que intervino inicialmente en esta operación que cuenta con el apoyo del gobierno de Estados Unidos; que constituye una de las tantas secuencias del problema de la deuda; que se está orientando sin que choquen los intereses en conflicto y, sobre todo, sin que la condonación de una parte de la deuda implique una menor integración en el nudo que forman los bancos acreedores con los países endeudados. El beneficio de los bancos reside en que reciben un

valor negociable garantizado por el gobierno estadounidense y sobre el que no tendrán que constituir ningún tipo de reserva. Los préstamos actuales, en cambio, no son negociables en el mercado y, por otra parte, los bancos han tenido que formular grandes reservas sobre esas deudas.

El nuevo giro que ha tomado el proble-

ma de la deuda explica que la segunda gran casa de corretajes de valores de los Estados Unidos, Shearson Lehman Brothers Inc., comenzará a utilizar un nuevo sistema de clasificación de deudas del Tercer Mundo. Estos nuevos índices aproximan el valor nominal de la deuda a su precio en el mercado secundario, que en noviembre arrojó un promedio de apenas

46,4 centavos por el derecho de cobrar cada dólar prestado. Entre los mayores deudores, la clasificación de Brasil cayó de 78% del valor nominal en enero de 1986 al 39% en noviembre; México bajó del 81 al 50% y Argentina del 62 al 35%.

El año pasado, el gobierno argentino insistió en una salida de este tipo y es casi seguro que también querrá obtener un acuerdo de características similares, aunque el caso de México, que fue el primero, siempre constituyó un caso muy particular para Estados Unidos.

Esta solución mejora la situación del país porque reduce el stock de su deuda al devaluar el precio de los bonos, pero también disminuye la capacidad de obtener nuevos préstamos, salvo que el acuerdo se institucionalice internacionalmente y dé lugar a un nuevo orden crediticio.

Entretanto, First Interstate Bancorp propuso un plan para perdonar parte de la deuda externa argentina a cambio de profundos ajustes políticos y económicos. El Banco Mundial garantizaría el pago de los intereses sobre el remanente de la deuda y el plan podría ser aplicado a varios países de la región, especialmente Chile. La atención otorgada al caso argentino se debe a las enormes dificultades que ha acumulado el sector externo de este país en el presente, pero no se duda que esta situación se va a repetir en otros países endeudados.

La diferencia entre el caso de México y el de la Argentina es que el primero de ellos tiene suficientes reservas como para comprar los títulos devaluados de la deuda, mientras que la Argentina no puede recurrir a semejante salida, salvo que se le otorguen nuevos créditos para realizar la compra, de tal manera que se reduzca el endeudamiento neto. En ambos casos, pero sobre todo en el segundo, el precio es resignar una enorme cuota de autonomía política.

BANCOS DISPUESTOS A PERDER DINERO

Según un informe elaborado por la consultora estadounidense IBCA Banking Analysis, titulado *La rentabilidad de los bancos ("real banking profitability")*, "los países latinoamericanos podrían solucionar el problema de la deuda externa adquiriéndola en el mercado secundario, donde los títulos de la misma se cotizan a precios inferiores a los nominales."

El valor de los papeles de la deuda de los países de América Latina en el mercado secundario oscila entre 72% del valor nominal de la deuda de Colombia, país que no ha renegociado los plazos de devolución de la misma, hasta un 7% para el caso del Perú. Según los cálculos de la consultora norteamericana, con sólo 980 millones de dólares, Perú podría comprar toda su deuda. El informe agrega que los bancos acreedores han acumulado ya suficientes reservas como para absorber las pérdidas que supondría una operación de este tipo.

"Sólo los bancos japoneses, dentro del bloque de países acreedores, no fijaron valores mínimos de reservas para enfrentar posi-

bles pérdidas por la falta de pago de los países deudores", agrega el informe de IBCA. "Los bancos japoneses han respondido (a esta ausencia de reservas) con una política de venta de los títulos de deuda de las naciones del Tercer Mundo, reconociendo de este modo que están dispuestos a asumir pérdidas."

En cambio, los bancos acreedores de otras banderas han establecido reservas desde el 25% en el caso de los estadounidenses y del Reino Unido, hasta un 100% de la deuda en el de los holandeses. "Los bancos han transitado una gran parte del camino para establecer reservas realistas, pero el drama de los países endeudados continúa con las reestructuraciones, maniobras políticas y discusiones con los banqueros y funcionarios del Fondo Monetario Internacional", señala el informe de la IBCA que finaliza explicando que "hemos llegado a tal situación que los bancos han hecho saber que están dispuestos a perder dinero".

MUNDO NUEVO: CHUPETES, MORDILLOS Y PANTALETAS UN CONSUMO NADA PUERIL



Es un hecho establecido que el auge de las importaciones que tuvo lugar en nuestro país en el marco de la política económica del período 1978-1981 no contribuyó sino a acelerar un proceso de desindustrialización iniciado algunos años antes. La comercialización de productos de variados usos, a precios que hacían imposible la competencia de manufacturas nacionales de igual o menor calidad, determinó en la mayoría de los casos la desaparición de sus fabricantes locales.

Las excepciones fueron contadas y entre ellas se encuentra el caso de los artículos de puericultura de la marca italiana Chicco. Comenzados a importar a la Argentina en 1978, estos productos tuvieron una fase de desarrollo y crecimiento que fue perdiendo impulso a medida que la orientación del ex ministro Martínez de Hoz agonizaba y llegó a su fin con la ruptura definitiva de la tablita cambiaria. Hasta ese momento, estos artículos eran introducidos al mercado nacional y distribuidos en todo el territorio nacional por la empresa nacional Mundo Nuevo SA que decidió terminar sus actividades hacia 1982 debido a los elevados precios determinados por la desventajosa paridad cambiaria.

A partir de entonces, la empresa italiana y Mundo Nuevo comienzan a estudiar la viabilidad de iniciar la producción de los artículos en el país y, como explica el licenciado Horacio Diz, gerente de Marketing de Mundo Nuevo SA, "se abre la segunda fase de Chicco en Argentina, es decir, la de la fabricación nacional". A diferencia del resto del mundo, donde Chicco está presente

a través de sus propias subsidiarias, en nuestro país "la marca se establece en el mercado nacional por medio de una empresa de capital argentino que paga los derechos (royalties) para la producción de los artículos de la firma italiana". La primera facturación de los artículos Chicco elaborados en Argentina por Mundo Nuevo se realizó en octubre de 1983 y desde entonces la marca se ha ido imponiendo progresivamente como líder en el segmento de los productos para bebés.

Aunque con un número de artículos limitados en relación al total de los comercializados por Chicco en Italia y en otros mercados internacionales, Mundo Nuevo "produce chupetes, bombachitas portapantales (pantaleta), mordillos, artículos de alimentación, sillas portabebés y otros para la higiene, el aseo y la belleza de bebés entre 0 y dos años", puntualiza Diz.

"La línea Chicco se encuentra en un período de incipiente desarrollo en el país, proceso que ha avanzado en los dos últimos años merced a una sensible mejora introducida en los canales de comercialización y de publicidad de nuestros productos", explica Diz. En la actualidad, Mundo Nuevo llega con su línea Chicco a todos los puntos de la geografía nacional desde Jujuy hasta Ushuaia, con un red de vendedores y distribuidores propia, en la que se destaca la zona del Nordeste (Corrientes, Chaco, Formosa, Misiones) en la que "ocupamos, sin duda, una posición líder", asevera el gerente.

Con planta industrial propia en la calle Brasil de la Capital Federal, Mundo Nuevo elabora, en esta primera etapa, buena parte de su

producción mediante encargos a terceros y su marca ocupa un lugar líder entre las del sector; en cuanto a ventas, sobre las que no existen cifras confiables, la empresa no se anima a mensurarse en el ranking.

Las dificultades derivadas de la crisis económica no dejan, lógicamente, de incidir en la marcha de los negocios de esta rama industrial, y, comercial y como apunta Diz, "tras un excepcional mes de junio, las ventas han venido cayendo desde septiembre y recién el mes pasado comenzó un ligero repunte que obedece, en parte, a que el mayor número de nacimientos en nuestro país se producen para estas fechas". A pesar del complicado panorama económico argentino, el gerente de Marketing de Mundo Nuevo indica que la trayectoria de su línea de productos es netamente ascendente y con buenas perspectivas dentro de los límites impuestos

por la crisis general.

Uno de los elementos que ha permitido la expansión de la línea Chicco y que ha dado relieve a sus campañas publicitarias es, de acuerdo a las explicaciones ofrecidas por Diz, "el nivel competitivo de nuestros artículos que, en su mayor parte, se ofrecen a un precio más barato que los de otras firmas que manufacturan y comercializan productos similares a los nuestros".

Para el futuro mediano, la empresa está abocada a penetrar a fondo en el mercado nacional para ampliar la gama de productos de la línea italiana y no prevé negocios de exportación ya que, señala Horacio Diz, "Chicco Italia posee filiales en los cinco continentes y, en el caso de América Latina, introduce directamente sus productos en los mercados de Brasil, México y Chile".

FICHAS PARA COLECCIONAR INDICE

Como cierre de la serie de Fichas para Coleccionar que fueron incluidas en esta edición desde enero de 1987, se publica el índice de todos los grupos económicos que aparecieron en las sucesivas entregas. Entre paréntesis figura el número de la edición correspondiente.

Alpargatas-Roberts (122); Astra (123); Bunge y Born (124); Bidas (125); Garvaglio y Zorroaquin (126); Socma (127); Pérez Companc (128); Techint (129); Soldati-Brown Boveri (130); Arcor (131); Massuh (132); Grafex (133); Madanes (134); Canale (135); Bonafide (136); BGH (137); Renault (138); Mougués (139); Blaquier (140); Acindar (141); Llauro (142); Garfunkel (143); Ferrum (144); Patrón Costas (145); Richard (146); Allende-Posse (147); Scholnik (148); Bagley (149); Pittsburgh-Dhyssen (150); Terrabusi (151); Celulosa (152); Siemens (153); Wertheim (154); Fortabat (155); Alianza (157); Exxon (158); Nobleza-Piccardo (159); L'Air Liquide (160); Actualización de datos de empresas industriales y de servicios (161); Actualización de datos de bancos y entidades financieras (162); André (163); Huancayo (164); Coll (165); Camea (166); Phillips (167); Deutsch (168); Bagó (169); Fiat (170); Pirelli (171); Bayer (172); Johnson & Johnson (173).

LOS ECOS DE LA CUMBRE REAGAN-GORBACHOV

Misiles de la defensa antiaérea soviética.

MIENTRAS LOS DOS GRANDES HABLAN DE PAZ, FRANCIA VELA LAS ARMAS

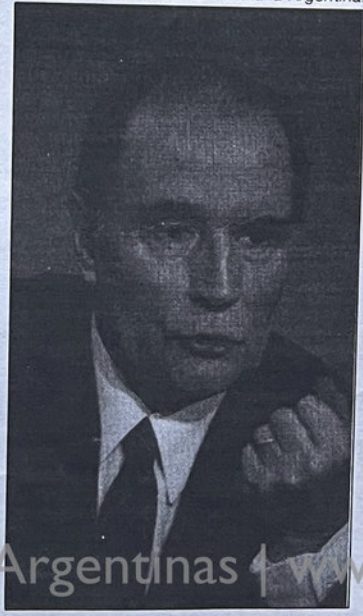
El acuerdo de Washington es histórico o no?
—Es la primera vez que la Unión Soviética y los Estados Unidos de América se desarmen desde la segunda guerra mundial y la primera vez que se admite un control sobre el terreno del adversario. En este sentido este episodio excepcional será histórico si marca el principio de un auténtico proceso de paz que hay que llevar mucho más lejos y no lo será si se queda donde está.
—Habitualmente se intentaba limitar el armamento: ¿En este caso se invierte el proceso?
—Digamos la verdad: siempre nos hemos sobreamado.
—Usted dijo en una oportunidad: "Hay que desarmarse o sobreamarse" ¿Por qué?
—Porque no hay otra opción. Si no hay un acuerdo de desarme, cada uno de los dos grandes "partenaires" tratará de estar mejor equipado, de ser más fuerte que el otro. Esto fue siempre así y no puede ser de otro modo. No hay ningún ejemplo de lo contrario, y un país como Francia, que debe preservar la credibilidad de su disuasión nuclear, está obligada a hacer otro tanto.
—Hay quienes encuentran irresponsable la actitud norteamericana de euforia total. ¿Cuál es su opinión?
—Es bueno el desarme y encuentro normal que se alegren. Pero la euforia está de más. Lo que los norteamericanos y los rusos decidieron en Washington reduce en menos del 10 % el total de sus arsenales nucleares. Está bien pero no es suficiente.
—El hombre de la calle en Europa dice que todo esto se hace sin nosotros.
—Claro que se hace sin nosotros, ya que se trata de una negociación entre norteamericanos y soviéticos sobre armamentos norteamericanos y soviéticos y su acuerdo no les concierne más que a ellos.
—Cuando se dice que esto se hace sin nosotros, ¿quiere decir a costa nuestra?
—No lo creo. Sería a costa nuestra si los rusos y los norteamericanos hubieran logrado que nosotros redujéramos nuestros armamentos. Nos lo han sugerido en diversas oportunidades. Pero nosotros pusimos desde el principio un no categorico a toda eventualidad de este tipo. No nos vol-

En esta reciente conversación sobre el desarme, entre François Mitterrand y el director de Le Nouvel Observateur, Jean Daniel, el presidente francés corre una vez más un riesgo habitual en él: irritar tanto a la derecha —que teme la defección de los Estados Unidos— como al comunismo galo que lo tilda de "belicista".

vieron a hablar más del asunto. ¡Será hasta la próxima vez!
—¿No piensa usted que habríamos debido tener "vela en este entierro"?
—No solamente no lamento que Francia no haya participado en la negociación, sino que si me lo hubieran pedido me habría negado. Presente en la negociación, Francia hubiera tenido que poner su armamento sobre la mesa, lo que no era concebible. ¡Existe tal desequilibrio en la relación de fuerzas! Los norteamericanos poseen alrededor de 13.000 cargas nucleares estratégicas, los rusos más de 11.000. Nosotros estamos en el orden de las 300, lo que nos alcanza pero no nos deja margen para el desarme, en tanto los otros dispongan de una superioridad tal. Yo recordé, el 28 de septiembre de 1983, en la tribuna de la ONU, las tres condiciones necesarias para que Francia se asocie en el futuro al desarme nuclear: Que la diferencia entre el potencial nuclear de las dos superpotencias y el nuestro se haya reducido antes considerablemente; que los desequilibrios convencionales en Europa se hayan corregido y eliminado las armas químicas; que la puja antimisiles, antisatélites y antisubmarinos haya cesado.
—Por consiguiente usted me confirma que es el hombre de Estado europeo que más aprueba este acuerdo.
—Lo dejo a su juicio. Pero hay una lógica de los hechos. Cuando los soviéticos, en 1977, instalaron sus primeros cohetes SS 20 en dirección a Europa yo alerté a la opinión. Esos cohetes, que con un alcance de 4.500 kilómetros no podían atravesar el Atlántico y por lo tanto no podían alcanzar a Estados Unidos, amenazaban en cambio la totalidad del dispositivo militar de Europa occidental, del norte de Noruega al

sur de Italia. Veía en esta amenaza la voluntad de separar a los aliados de Europa y Estados Unidos, de debilitar sus reflejos de defensa, dividiéndolos.
Cuando el mando integrado de la OTAN decidió, en 1979, implantar en el término de cuatro años, es decir en 1983, cohetes norteamericanos Pershing II y misiles

siles crucero en el continente europeo, en el caso de que los soviéticos hubieran mantenido, o peor, multiplicado sus SS 20, proclamé en todas partes, incluso en la tribuna de la Asamblea nacional: "Ni SS 20 ni Pershing II".
Cuando en 1983, frente a la negativa soviética de retirar los SS 20 constaté la indecisión de algunos para poner en marcha la determinación de la OTAN, tomé partido, en un discurso en el Parlamento alemán, en Bonn, a favor del despliegue del Pershing II, única posibilidad, a mi parecer, de reestablecer el equilibrio de este tipo de armas entre el este y el oeste y de obligar a la URSS a negociar. ¡Y bien! Ya que norteamericanos y rusos están hoy de acuerdo en eliminar, bajo control mutuo, SS 20 y Pershing II yo no puedo sino aprobarlo.
En resumen, primero es la OTAN la que propone la opción cero, otra manera de decir "ni SS 20 ni Pershing II"; después es Ronald Reagan quien, en 1981, reitera este pedido. ¿Habrá que estar en contra porque Mijail Gorbachov, a su vez, se adhiera a esta propuesta?
—La solidaridad automática, el acoplamiento entre Estados Unidos y Europa ¿resulta cuestionada por el acuerdo Reagan-Gorbachov?
—Sepálo bien. Esta solidaridad ¡nunca fue automática! Es porque la intervención inmediata de Estados Unidos en Europa Occidental seguía siendo incierta que el general De Gaulle quiso salir del mando integrado de la OTAN y dotar a Francia de una fuerza autónoma de disuasión nuclear que dependiera sólo de su decisión. Desde entonces, nada ha cambiado. Algunos responsables norteamericanos indicaron claramente que no pensaban ser arrastrados sin análisis previo, a una guerra en Europa. Otros se expresaron de modo más tranquilizador. Un ejemplo del primer caso, Henry Kissinger. Ejemplo del segundo, Ronald Reagan. El problema no es nuevo. El acuerdo Reagan-Gorbachov no creó ese vacío, sino que existía desde hace tiempo.
—¿Pero el acuerdo aumenta ese vacío?
—No, la seguridad depende del equilibrio de fuerzas nucleares entre el este y el oeste. Y de la certidumbre que tengan uno



y otro bloque de que todo ataque a este equilibrio amenazará la paz. La ausencia de automatismo en la sociedad occidental perjudica esta certeza, pero el acuerdo de Washington no tiene nada que ver con eso.

—El principal argumento de los adversarios de las opciones cero es que la seguridad tiene que ver con la presencia de fuerzas norteamericanas en Europa y que la partida de los Pershing II reduce peligrosamente esta presencia.

—Sería paradójico pretender que la seguridad de Europa, sólo fue efectiva durante cuatro años, de 1983 a 1987, y sólo gracias a los Pershing II. Pero es verdad que la presencia militar norteamericana en nuestro continente representa un importante factor de disuasión.

—¿Porque compromete a los norteamericanos?

—En cierto modo, sí. No obstante este compromiso depende más del sentimiento que tienen los Estados Unidos, potencia mundial, de que no pueden, sin riesgo para ellos mismos, desinteresarse de Europa. A fin de cuentas, todo es un asunto de decisión, la del pueblo norteamericano, la del Presidente. Ninguna estrategia reemplaza a la voluntad.

—Retomo la crítica de la estrategia de la OTAN. ¿Siempre estuvo contra la "réplica graduada"?

—Esa estrategia me merece muchas reservas, ya que ofrece una inquietante escapatoria a nuestros aliados del otro lado del Atlántico. Sé que soy uno de los pocos que piensa de esta manera. A menudo esta opinión asombra y choca en los medios atlánticos, incluso recientemente me di cuenta en Venecia, en mayo, donde tuve una muy profunda discusión con el señor Reagan, la señora Thatcher, el canciller Kohl. Vuelvo siempre al mismo punto. La estrategia de disuasión tiene por objeto evitar la guerra, no ganarla. Todo lo que se aparta de esto me inquieta. Mucha gente pierde de vista esta evidencia.

—¿Podría la OTAN adoptar una estrategia de réplica total?

—No es el ánimo dominante, pero Francia excluye toda flexibilidad para con ella misma.

—¿La "réplica graduada" no era inevitable de acuerdo a la lógica de las cosas?

—Sí, evitable. Ningún país asumiría el riesgo de una guerra nuclear o de una guerra convencional, que desembocaría fatalmente en una guerra nuclear, si teme ser la víctima. Es nuestra mejor garantía.

—Entonces, insisto, en su razonamiento, uno de los riesgos de la "separación" proviene de esta estrategia de "réplica graduada"...

—No, la estrategia graduada no es la causa sino el efecto del titubeo en dar a la disuasión su verdadero contenido.

—¿Entonces se puede decir que el espíritu de los acuerdos de Washington agravó esta tendencia?

—Al contrario, permite volver a la verdadera disuasión, a aquella de las armas nucleares de largo alcance que pueden golpear directamente el territorio del adversario.

—Una fórmula que ha sido enunciada y que parece producir miedo a ciertas elites, es la de la "desnuclearización de Europa", y después del mundo.

—Por ahora no es más que un discurso. Por un lado harán falta varios años para ejecutar y controlar el acuerdo de Washington sobre fuerzas nucleares intermedias, varios años todavía para una reducción del 50 %, como está encarado, del arsenal estratégico soviético-norteamericano, varios años más para dar un nuevo paso. Por otro lado, la desnuclearización supondría ante todo desarme y equilibrio de fuerzas a un bajo nivel y en todos los dominios. No estamos todavía en este punto. Todos sabemos que no es una actitud angelical la que presidió, hasta ahora, las relaciones internacionales. Lograrlo sería admirable. Déme el tiempo de hacerlo.

—Vuelvo a mi pregunta sobre desnuclearización...

—Si usted quiere. Entonces voy a ser preciso. Mientras pese una amenaza so-

bre la integridad y la independencia de nuestro país, cualquiera sea su forma, nuclear, convencional o química, Francia preservará su capacidad nuclear disuasiva.

—El Partido Comunista francés afirma que usted es hostil a la desnuclearización, es decir, belicista.

—Se equivoca sabiendo que se equivoca. Pero ¿quién se atreverá a pedirle a Francia que se deshaga de sus armas, antes de que las dos grandes potencias hayan depuesto las suyas? Ni siquiera los norteamericanos y soviéticos lo pretenden. Pienso que los franceses comprenden mi razonamiento.

—En la República Federal de Alemania usted volvió a hablar de la bomba de neutrones...

—Estamos en condiciones de fabricar el arma neutrónica cuando queramos. Sin embargo, declaré en Hanover que Francia no tomará una decisión de esta naturaleza si existen posibilidades de desarme convencional en Europa.

—En 1980 y 1981, en dos discursos, usted dijo que la Unión Soviética acumulaba armas para ganar una guerra, sin hacerla.

—El objetivo de toda estrategia es obtener, sin guerra, lo que uno podría obtener de una guerra. Esto se llama la estrategia de la amenaza. Pero yo no creo en absoluto en las intenciones belicas de la Unión Soviética. Su pueblo conoce el terrible precio de la guerra y sus dirigentes apuestan a la paz. Eso es el interés del mundo.

—¿La buena disposición manifestada por Gorbachov en los acuerdos significa que ha abandonado la tradicional voluntad de "separar" los Estados Unidos y Europa?

—No. Aun cuando yo estoy convencido de que Gorbachov quiere la paz por la paz y lo que esto implica.

—En resumen, ¿quiere usted formular un deseo o propósito de estos acuerdos y de su continuación?

—Que se preserven los equilibrios. Sería impensable que el desarme reduzca la seguridad en el mundo cuando su función es acrecentarla.

—¿Le han informado la Unión Soviética y los norteamericanos sobre sus conversaciones?

—Sí. Ronald Reagan me telefoneó a Antibes, donde se realizaba la cumbre franco-africana y recibí en París a los enviados de Mijail Gorbachov.

—Ahora una pregunta que todo el mundo se hace: ¿qué protege a nuestra fuerza de disuasión? ¿Se puede pensar en Alemania? ¿Quién más es protegido por ella?

—Le daré la respuesta clásica. La estrategia de disuasión tiene por objeto proteger de la guerra a nuestro país y a sus intereses vitales. El Presidente de la República es el único con capacidad de decisión en caso de que esos intereses estén en peligro. La función que cumple Alemania Federal es la de ser nuestro aliado y a su doble título: en el seno de la Alianza atlántica; y por el tratado de L'Elysée, que firmaron en 1963 De Gaulle y Adenauer, cuyas disposiciones militares volvió a hacer vigentes veinte años después; con el canciller Kohl. Prevemos para finales de enero de 1988 un reforzamiento de nuestros vínculos. Esto no implicará la responsabilidad de las decisiones y el empleo de las fuerzas nucleares, pues esto compete a la autoridad nacional, y porque Alemania Federal está sometida a obligaciones particulares. Tenemos sin embargo la ambición de crear y desarrollar en conjunto un embrión de ejército de tipo convencional y actuar juntos en la propuesta de una defensa europea.

—¿Es decir que no hay posibilidad de discutir ningún tipo de reparto de armas nucleares con los alemanes?

—La decisión nuclear y su empleo no se pueden compartir con nadie.

—¿Pero qué es lo que se puede compartir?

—Todo lo demás.

© Le Nouvel Observateur y EL PERIODISTA. Traducción: ALEJANDRA DUPLY.

LA DIPLOMACIA NUCLEAR COMO SE DESTRUIRAN LOS MISILES



Ilustración de la "guerra de las galaxias" en la prensa holandesa.

Desde mucho antes de que Ronald Reagan y Mijail Gorbachov se encontraran en Washington, en diciembre pasado, para firmar el histórico tratado de eliminación de misiles de corta y media distancia, un ejército de científicos, técnicos y asesores de primer nivel trabajó arduamente para pesar, medir, discutir y volver a revisar cada detalle del acuerdo. El resultado fue un documento de 169 páginas, con 17 artículos y tres anexos. Con excepción tal vez de algún tramo de la Biblia, repasado a lo largo de toda una vida por millones de devotos, es probable que jamás un texto hay sido leído y releído, analizado y meditado palabra por palabra, como este documento que inaugura una suerte de diplomacia nuclear.

El texto en cuestión, con certeza, carece de profundidad filosófica o vuelo poético. Pero acaso con el tiempo alguien pueda emocionarse al leer la fría prosa protocolar que establece, por ejemplo, cómo se hará para destruir los cohetes propulsores, ordenando el primer paso de la humanidad en el camino de la eliminación de las armas nucleares.

Como se sabe, las cabezas atómicas serán almacenadas o recicladas para su utilización con objetivos pacíficos. Lo que se destruirá serán los cohetes. Para llevar a cabo esa tarea de destrucción creadora, sin afectar el equilibrio ecológico planetario, será necesario un plazo de tres años para los misiles de alcance intermedio y un año y medio para los de corta distancia. Los equipos soviético-norteamericanos acordaron tres métodos complementarios para deshacerse de los cohetes: voladura con dinamita; quema de combustible con los cohetes amarrados y utilización luego de las partes metálicas como chatarra; lanzamiento de cien cohetes de cada parte (desde luego sin su carga explosiva), hacia lugares precisamente determinados en el mar o la montaña.

Va de suyo que el control mutuo para garantizar que esas armas terribles serán efectivamente destruidas, así como que no serán reemplazadas por otras, insume el mayor empeño del acuerdo. El primer paso es intercambiar datos de la mayor precisión acerca del emplazamiento actual de las bases y cohetes. Luego, el control *in situ* de la parte contraria en el momento de la destrucción. Finalmente, un complicado sistema para verificar durante los próximos trece años que ninguna de las piezas destruidas volverá a ser fabricada. Como primera medida para cumplir ese objetivo, Reagan y Gorbachov pusieron su firma al pie de una lista que detalla los nombres de 200 expertos de cada país, que a partir de ese momento gozan de inmunidad diplomática.

Este nuevo cuerpo misterioso y exclusivo de diplomáticos nucleares contará con sofisticados equipos de verificación, siste-

mas de comunicación propios y aviones de transporte a disposición. Ejerciendo una inverosímil combinación de funciones entre ciencia, espionaje y diplomacia, 30 de los 200 inspectores acreditados permanecerán rotativamente a las puertas de las plantas donde se fabrica ese tipo de armamento; los norteamericanos en Votkinsk —cerca de los Urales y previsiblemente bien lejos del *american way of life*— y los soviéticos en Magna, en el estado de Utah. Los expertos tendrán derecho a moverse libremente en un radio de 40 kilómetros y, aunque suene increíble, estarán autorizados para controlar minuciosamente la producción y observar todo lo que entre o salga del complejo fabril.

Desde luego, un recurso clave para controlarse mutuamente serán los satélites, que como se sabe son capaces de detectar una aguja en un pajar. En caso de que los ojos mecánicos girando en el espacio o los no menos atentos ojos de los inspectores observaran en uno u otro país cualquier factor que despierte sospechas, se ha previsto un sistema que permite formar de inmediato una comisión conjunta, en condiciones de hacerse presente, en un lapso máximo de ocho horas, en el lugar en cuestión.

La aproximación y el intercambio que suponen estos acuerdos de control y verificación no tienen precedentes. Sería difícil exagerar la trascendencia de este paso, que pone en estrecho contacto a científicos y militares de los dos grandes rivales del planeta y abre un curso que fatalmente se diferenciará, con el tiempo, del que eventualmente quieran emprender hombres empecinados en la defensa de intereses particulares y desentendidos de la dramática amenaza nuclear.

Sin embargo, el optimismo tiene límites precisos. De hecho el acuerdo apenas involucra un 5% del total de armas nucleares y deja intactos los misiles estratégicos. Por lo demás, sería pueril confundir la función de los flamantes diplomáticos nucleares con el ejercicio del poder político. De allí la importancia de la iniciativa soviética que convoca al Grupo de los Seis a incorporarse plenamente a las tareas de verificación y control. El presidente Raúl Alfonsín había sugerido esa posibilidad en aquel foro y Gorbachov la mencionó expresamente en su conversación con Reagan. Emisarios del líder soviético hicieron saber a "los seis" que Moscú alienta la inclusión de nuevos protagonistas en las tratativas de desarme. Es probable que este punto sea especialmente tratado en la próxima reunión de los seis presidentes y, si no aparece ningún obstáculo insuperable, comience a gravitar ya en mayo próximo, cuando Gorbachov reciba a Reagan para discutir la reducción en un 50% de los misiles estratégicos.

LUIS BILBAO

ATRAPADO ENTRE SOMOZA Y STROESSNER SIN SALIDA

Un chileno a quien se conectó con la muerte de Anastasio Somoza en Paraguay, permanece como testigo solitario de algún misterio ominoso relacionado con aquel acontecimiento.



Mella Latorre, un extraño preso.

Uno de los presos más extraños del mundo se encuentra en el penal de Tacumbú, la cárcel del Paraguay donde algunos condenados por el régimen del general Alfredo Stroessner han pasado parte de su vida.

Se llama Rafael Alejandro Mella Latorre, es chileno y tiene en la actualidad 38 años. Permanece recluso desde el 30 de octubre de 1980, bajo la confusa imputación de haber conocido anticipadamente que el ex dictador de Nicaragua Anastasio Somoza sería asesinado el 17 de septiembre de 1980. Somoza murió en Asunción del Paraguay en un atentado históricamente reivindicado por el Ejército Revolucionario del Pueblo argentino (ERP) y realizado por un comando de siete personas, de las que murió una, Hugo Iruzun.

Sobre la muerte de Somoza escribió detalladamente el organizador del atentado, Haroldo Gorriarán Merlo, y Claribel Alegría junto con Dorwin J. Flakoll, quienes relevaban la información entre los seis miembros sobrevivientes del comando. En ninguno de estos trabajos es mencionado Mella Latorre.

El chileno es fotógrafo profesional y, de acuerdo con la versión oficial paraguaya, estaba en Asunción para filmar el atentado contra Somoza. Con una débil prueba judicial, de todos modos fue condenado a seis años de prisión. A pesar de haber cumplido con creces aquella condena, Mella Latorre permanece encarcelado, ahora con el pretexto de haber intentado fugarse de la prisión en julio de 1986, cuando ya estaba técnicamente en condiciones de quedar libre.

El desorden que se atribuye a Mella Latorre parece haber sido, en realidad, una escenografía de motín para liquidarlo. Pero el chileno, que sin duda esperaba algo por el estilo, se refugió en su celda mientras los presos corrían en la oscuridad, los guardias disparaban al aire y las alarmas sonaban estridentemente. Dos celadores, sin embargo, afirmaron que Mella Latorre había sido uno de los promotores y que lo vieron cuando intentaba ganar la libertad a través del murallón. Entonces ellos efectuaron disparos que disuadieron a todos los amotinados. No hubo ninguna fuga, por último, y en cambio se abrió una nueva causa contra Mella Latorre, que continúa en una celda de la comisaría quinta de Asunción. El 4 de diciembre último, a través de su abogado, recibió la notificación de que no se hará lugar a un cargo que había reclamado con los guardias que afirmaban haberlo visto arengar a los reclusos y trepar por los muros. La posición de su defensor, el paraguayo Heriberto Alegre, es que los propios responsables de la seguridad del penal han declarado que al producirse la intentona fue cortada la luz, de manera que resulta problemático el reconocimiento de Mella Latorre en esas condiciones. El carcelero que lo reconoció, a pesar de la oscuridad, resultó ser un semiciego que, para colmo, extravió los anteojos en el tumulto.

La policía paraguaya sostuvo en todo momento que Mella Latorre estaba en el



Un sonriente Somoza en 1979, de vacaciones en Miami.

complot para matar a Somoza apoyándose en que éste registraba en su pasaporte chileno varias entradas y salidas de Nicaragua. Sin embargo, todos los movimientos relacionados con Nicaragua corresponden a la etapa en que allí gobernaba Somoza. Por qué viajaba Mella Latorre a Nicaragua en tiempos de Somoza es una de las preguntas sin respuesta hasta el momento. El mismo Mella Latorre, sin embargo, ha declarado, en una extensa y dolorosa relación de su vida anterior a 1980, que había mantenido vinculación profesional con jefes de la inteligencia militar chilena. En la narración de sus interminables sufrimientos a manos de la policía secreta paraguaya, el chileno escribió:

"Me encontré sorpresivamente con tres viejos conocidos míos: el coronel Juan Jara, agregado militar a la embajada de Chile y jefe de operaciones de la Dirección de Inteligencia del Ejército; el mayor Gerardo Miranda, jefe del SS 1-DINE (Servicio Exterior) y el suboficial mayor Héctor Tapia, asistente de Miranda".

Luego, Mella Latorre prosiguió con una descripción más precisa:

"Dije viejos conocidos, y lo eran. Jara había sido mi superior durante algún tiempo mientras serví en el DINE; Miranda, antes de ascender, había sido analista jefe de inteligencia de la misión de asistencia militar chilena en Nicaragua, y Tapia, mi condiscípulo en la Escuela de Inteligencia de Chile y mi compañero de trabajo en Managua".

Queda claro que Mella Latorre formaba parte de los cuadros profesionales de la inteligencia militar chilena, que integró un cuerpo seleccionado de agentes chilenos en la represión antisandinista en Nicaragua y que había trabajado en este país durante la dictadura de Somoza.

¿Cuáles pudieron ser los motivos para que Mella Latorre, con este prontuario a sus espaldas, fuera inflexiblemente sospechado de haberse conectado con el atentado a Somoza? Este misterio no ha sido

estudiado hasta ahora de un modo convincente.

El fotógrafo llevaba en su poder, cuando fue detenido, 46 días después de la muerte de Somoza, la Tarjeta de Identificación Militar chilena (TIM), que acreditaba su pertenencia al servicio de inteligencia. En su relato recuerda que recibió dinero, durante su cautiverio, del coronel Enrique Giesen Larrañaga, a quien califica como "mi ex jefe y amigo". También denunció que le robaron 3.000 dólares en una requisa.

Los interrogatorios no fueron tales según esa narración, difundida ahora por la oposición paraguaya. Sólo se trató de hacerle firmar una declaración donde admitía haber filmado el atentado contra Somoza. Pagó su negativa a hacerlo con atroces sesiones de tormento. Los colegas de la inteligencia chilena insistieron varias veces en que firmara, agregando que "si colaboras con nuestros amigos paraguayos te vamos a sacar de aquí".

Las torturas fueron cruentas y refinadas. Entre estas últimas, cuenta Mella Latorre: "El 1º de enero de 1981 fui trabajado por un ciudadano chino que me hizo un corte en el antebrazo izquierdo y me introdujo una aguja, conectada a un cable en un nervio, e hizo lo mismo (sin cortarme) en algún lugar de mi columna vertebral; luego aplicó electricidad y perdí el conocimiento después de dos o tres impactos".

Entre abril de 1981 y octubre de 1983, el chileno permaneció en una mazmorra de 1,80 por 0,60 metros y 1,20 de alto. Al cabo de dos años y medio de reclusión, la Cruz Roja Internacional logró visitarlo. El caso Mella Latorre, entre tanto, había ganado el interés del comando militar paraguayo, que designó una comisión de investigación especial, formada por los generales Gerardo Alberto Johansen, Benito Guanes Serrano y Guillermo Federico Clebsch, quienes manifestaron su disconformidad con el curso de la investigación hasta ese momento y, en particular, con los métodos empleados por el jefe del Departamento de Investigaciones de la Policía, Pastor M. Coronel. Pero la situación no se modificó a pesar del informe.

La esposa de Mella Latorre, que lo acompañó en prisión hasta que éste suscribió la confesión de haber filmado el atentado a Somoza, se marchó a Chile y jamás volvió a recibir noticias de ella, excepto que es periódicamente visitada por personal de la Central Nacional de Informaciones (CNI). María Cristina había perdido un hijo en gestación en los calabozos de Asunción.

La historia de Mella Latorre es una de las más oscuras entre las tinieblas paraguayas. Su condición de agente de inteligencia de Chile fue la que seguramente influyó para que el Comité de Iglesias lo borrara de la nómina del Programa de Ayuda para los Presos Políticos: nadie sabe qué clase de trágica marioneta es este hombre pequeño y débil, atrapado por un engranaje que si bien no ha logrado destruirlo por completo, se niega a soltarlo.

(En Posadas) BENJAMIN VENEGAS

LA IMPROBABLE VISITA PAPAL A LA URSS

PIEDRAS EN EL CAMINO

El papa Juan Pablo II no será, finalmente, invitado a las próximas celebraciones del milenio de la Iglesia rusa. La causa que aparentemente frustró la tantas veces anunciada visita del pontífice a la URSS es el apoyo del Vaticano a los *uniatos*, católicos del rito bizantino incorporados compulsivamente a la Iglesia Ortodoxa hace 40 años.

El juicio recientemente emitido sobre el papa Wojtyla por parte del patriarca de Moscú, Pimen, no es precisamente entusiasta: "algunas afirmaciones de Juan Pablo II sobre ciertos problemas que interesan a nuestras iglesias no nos parecen felices y, es más, provocan algunos pesares y perplejidades entre los ortodoxos. También es necesario decir que no contribuyen al desarrollo de las relaciones fraternas algunas afirmaciones poco objetivas de Juan Pablo II sobre nuestro país, sobre el sistema socialista que nuestros pueblos han elegido". Es clara, aquí, la referencia al documento del Santo Oficio sobre la teología de la liberación, en el que los países socialistas son definidos como "vergüenza de nuestro tiempo".

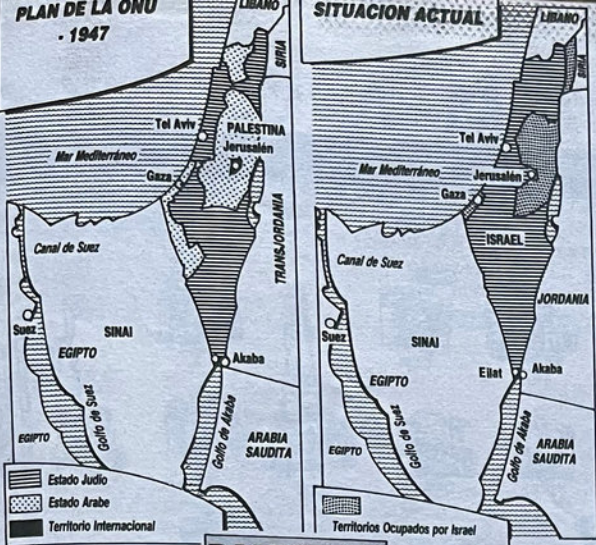
Tras estas declaraciones de la máxima jerarquía eclesial ortodoxa, parece que el viaje de Wojtyla a Moscú en 1988, para celebrar los mil años del bautismo de Rusia, debe ser descartado. Sin embargo, continúan arriesgándose algunas hipótesis sobre la visita del Papa después de la conmemoración del milenio. Pasada esa ocasión, a Wojtyla sólo le quedaría la posibilidad de un "viaje pastoral" a la católica Lituania. Pero el gobierno de la república báltica ya ha anunciado la decisión oficial de negarle al Papa una invitación a visitar su propio territorio.

Todo lo cual parece desalentar las expectativas que creó el propio Mijail Gorbachov con sus declaraciones de los últimos meses. El 29 de setiembre pasado, por ejemplo, un dominico francés de visita en el Kremlin interrogó directamente al líder soviético sobre el futuro de la relación entre marxistas y cristianos. Gorbachov le contestó con una cita del *Eclesiastés* (capítulo 3, versículo 5): "hay un tiempo para tirar piedras y un tiempo para recogerlas".

D. D. R.

Wojtyla, cada vez más lejos de Moscú.





CUARENTA AÑOS Y NINGUNA PATRIA

Tras las últimas semanas de sangrientos disturbios en las zonas ocupadas por Israel, vuelve a plantearse la pregunta esencial: ¿qué quieren los palestinos? Y la respuesta es una paradoja: luchan por un territorio aun más pequeño que el que les asignó la ONU en 1947.

El 29 de noviembre de 1947 la Resolución 181 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, aprobada por 33 votos a favor, 13 en contra y 10 abstenciones, sancionaba la división de Palestina en un Estado judío, un Estado árabe y una zona internacional en Jerusalén. Menos de seis meses después, se proclamaba unilateralmente el Estado de Israel y la guerra arremetió en Medio Oriente.

El plan de partición no era aplicable ni realista. No lo querían los árabes, que lo rechazaron formalmente pero tampoco conformaba a los dirigentes sionistas, aunque declararon aceptarlo. Al Estado hebreo se le asignaba el 56,47% del territorio palestino, con una población de 498.000 judíos y 497.000 árabes. Al Estado árabe le correspondía el 43,88% del territorio, con una población de 725.000 árabes y 10.000 judíos. El 0,65% restante constituiría la Zona Internacional de Jerusalén, con una población de 105.000 árabes y 100.000 judíos. La incongruencia de esta división, dictada por el intento de dejar la menor cantidad posible de judíos bajo gobierno árabe, sin tener en cuenta la reciprocidad (los árabes en el Estado hebreo representarían la mitad de la población), se agravaba debido al complicado trazado de las fronteras.

En cuanto a las estructuras estatales y jurídicas, el plan lindaba con la utopía. Preveía, entre otras cosas, la libre circulación de los ciudadanos por las tres entidades nacionales y la constitución de una Unión Económica Palestina, fundada en un sistema monetario común y la administración conjunta de los medios de comunicación.

Tal como estaban las cosas, después de veinticinco años de conflicto a menudo sangriento entre las dos comunidades, un plan de este tipo estaba condenado desde el principio. En el debate de la ONU, esta convicción pesó bastante y provocó numerosas polémicas y vacilaciones. Pero las grandes potencias estaban decididas a llegar a una partición que institucionalizara un Estado judío. Los votos necesarios

para alcanzar la mayoría de dos tercios se lograron mediante presiones de todo tipo, sobre todo por parte de Washington. Al final, fueron determinantes las decisiones de Liberia, Haití y Filipinas.

En el momento en que la Asamblea General aprobaba el plan de división, las fuerzas armadas sionistas -Haganá, Irgún, Zvai Leumi y Stern- controlaban ya numerosas poblaciones teóricamente asignadas al Estado árabe. La fijación definitiva de los límites sería confiada a la fuerza de las armas.

A mediados de 1949, con la firma de los acuerdos de armisticio, Palestina resultaba efectivamente dividida en tres partes pero de un modo muy diferente al previsto: el Estado de Israel controlaba el 78% del territorio y los palestinos habían sido masivamente expulsados de esas tierras; la Franja de Gaza se encontraba bajo administración egipcia y Cisjordania había sido anexada al reino de Jordania. (Dos años después, el rey Abdalrah pagaría esta anexión con la vida, víctima de un atentado palestino en Jerusalén).

En junio de 1967, con la Guerra de los Seis Días, Palestina volvería a ser reunificada -por así decirlo- mediante la fuerza de las armas y bajo la ocupación israelí. El problema que el plan de la ONU no logró resolver se planteaba después de veinte años en términos aun más complejos y dramáticos, pero con una significativa novedad: la toma de conciencia del pueblo palestino, que con una conducción política propia (la OLP) se sustruía finalmente a la tutela de los estados árabes.

Actualmente, después de otros veinte años, la única salida razonable parece ser, otra vez, la partición, y por lo tanto la convivencia, con la creación de un Estado palestino en los territorios de Cisjordania y Gaza; es decir, un Estado aun más pequeño que el que diseñó la ONU en 1947. Pero conseguirlo no será más fácil ahora que entonces.

GIANCARLO LANNUTTI
(c) L'Unità y EL PERIODISTA

GARY HART EL RETORNO DE LA PANTERA ROSA

Sin grandes ideas, pero con singular audacia, Gary Hart resucitó de la muerte política y asoma como un popular antihéroe en el gris panorama electoral norteamericano.

En medio del pantano en que se ha convertido la campaña presidencial norteamericana, entre políticos aburridos, sin carisma ni ideas, sopló, finalmente, un hábito de vida. Volviendo de la tumba, el ex senador Gary Hartpence (que abrevió su apellido para entrar en la carrera política) no ofrecerá a Estados Unidos y al Partido Demócrata el programa o el liderazgo necesarios para conseguir la victoria, pero acaba de inaugurar un apasionante folletín político: *El retorno de la Pantera Rosa* (tal el apodo por el que se lo conoce en Washington).

Desde el 15 de diciembre pasado, ningún otro candidato demócrata se siente ya seguro. Cuando ese mediodía Gary Hart anunció su reentré en el pequeño estado de New Hampshire, donde se celebrarán las primeras elecciones primarias en febrero, un latigazo sacudió al indiferente electorado norteamericano, fastidiado con la campaña más tediosa de que se tenga memoria. El hombre que ocho meses atrás había sido sorprendido en flagrante delito de adulterio por el *Miami Herald* se convertía, así, en el primer candidato de la historia que regresa a la escena tras haber anunciado su retiro.

Contra la segura reprobación del país bien pensante, que no quiere admitir en público lo que hace en privado y canta salmos a una Sagrada Familia traicionada en la práctica cotidiana, Hart intenta oponer otro fuerte ingrediente de la psicología colectiva norteamericana: la simpatía instintiva por el *underdog*, el derrotado antes de empezar, sin dinero, ni amigos, sin otra esperanza que la de lograr el apoyo del hombre común por encima de los profesionales de la política y los medios de comunicación.

Los primeros sondeos de opinión parecen darle la razón. Según el semanario *USA Today*, Hart se coloca a la cabeza de los candidatos demócratas con un 29 % de votos favorables.

¿Es posible, entonces, el retorno de la Pantera Rosa? Todo es posible en la política norteamericana. Es posible que un mediocre actor gane dos elecciones, que un desconocido productor de manías llegue a la presidencia y que el primer jefe de Estado católico haya utilizado las habitaciones de la Casa Blanca para furtivos encuentros amorosos. Pero no hay nadie, entre los demócratas furibundos por la "broma de mal gusto" y los republicanos regocijados, que esté dispuesto a asignarle posibilidades serias al resucitado Hart. Quizá ignoran que los tomadores de apuestas de Londres lo han consagrado favorito para la nominación del partido, por seis contra uno.

"Hart rinde lo mejor de sí cuando esta abajo", bromé, guiñando un ojo, el cómico de la televisión David Letterman. Pero ésta parece ser una habilidad política del candidato y no un ejercicio del Kamasutra. Siendo muy joven, Hart hizo un extraordinario trabajo dirigiendo la campaña de George McGovern. En 1974 sorprendió a todos ganando una banca de senador por Colorado. Y diez años después perdió la



El weekend en las Bahamas que terminó con una candidatura.

oportunidad de encabezar la fórmula demócrata sólo porque su adversario, Walter Mondale, tenía a las espaldas todo el poder de la Casa Blanca y del establishment demócrata.

La batalla promete ser dura, sin embargo. Hart ha jurado no responder a ninguna pregunta sobre sus aventuras privadas y promete, en cambio, una lucha de "ideas". Pero sus ideas, ya bastante modestas hace cuatro años, durante su última campaña, no parecen haber crecido mucho. Habla de la "reforma del Pentágono" para dar a Estados Unidos un armamento convencional menos costoso y más eficiente. Promete más atención a las escuelas públicas y mayor justicia fiscal. Pero el paradójico secreto de la Pantera Rosa es lo contrario de lo que dice: en su carácter, en su historia humana, incluso en la banalidad de sus ideas, radica la fortaleza de su "escandalosa" arremetida contra el resto de los candidatos demócratas. Vencido en el terreno de la imagen, regresa en nombre de la imagen. "Soy el anti-Gorbachov", ha proclamado. "Soy el único político norteamericano capaz de responder al desafío de Gorbachov", dice, dando por sobreentendido que se trata de un desafío personal y televisivo, más que ideológico, y que ninguno de los enanitos demócratas o republicanos está en condiciones de asumirlo.

Lanzado a la imposible empresa de pasar del lecho de la modelo Donna Rice a la cama donde durmió Abraham Lincoln, Hart espera contar con el apoyo de los "corazones cansados" que encuentran irrispirable la actual atmósfera norteamericana. Pero tal vez sea demasiado tarde (o demasiado pronto) para llegar a la Casa Blanca derribando el muro de la hipocresía.

(En Washington) VITTORIO ZUCCONI
© La Repubblica y EL PERIODISTA

Quienes envíen cartas para ser publicadas en *Hagan Olas* deberán adjuntar a las mismas fotocopias de anverso y reverso del documento de identidad del firmante y un número telefónico a través del cual la redacción de *EL PERIODISTA* pueda tomar contacto con esas personas. La nueva disposición tiende a que quede debidamente acreditada la identidad del emisor de la carta.



Yasser Arafat

LAS BRUJAS CAZAN

Señor Director:

Por la presente me dirijo a usted con el fin de informarle sobre el desarrollo del juicio, al que estoy siendo sometido, junto a otros tres compañeros por la violación a la Ley Anti-Terror. Como se recordará, esta ley fue sancionada por las fuerzas coloniales británicas en 1945, refrendada por los distintos gobiernos israelíes, y hace dos años se le hizo un agregado. Por el mismo se condena a una pena de hasta tres años de reclusión a todos aquellos que mantengan conversaciones con miembros de una organización terrorista (en otras palabras, la OLP). Durante el año pasado realizamos un histórico encuentro en Rumania, un grupo de más de 20 militantes progresistas israelíes con representantes palestinos. Al regreso de nuestro viaje fuimos interrogados por la policía cuatro integrantes de la comitiva: Iael Lotan (escritora y periodista del matutino *Al Hamishmar*), Latif Dori (dirigente de Mapam), Eliezer Feiler (agricultor del kibutz—comuna agrícola—lad Jana) y el suscripto, Rewen Kaminer, educador y dirigente del SHAAS (Izquierda Socialista Israelí). Los fines de este encuentro—y de otros que se realizaron posteriormente—son: encontrar una salida pacífica al conflicto mesoriental, respetando los derechos nacionales de israelíes y palestinos, y tomando como base el derecho del pueblo palestino a su autodeterminación. Luego de ser interrogados por la policía, fuimos acusados de violar esta infame ley, cuyo único objetivo es el de amedrentar a sectores, como los que nosotros representamos, que quieren la paz y la buscan en los hechos (en palabras, muchos dirigentes hablan de paz, pero sólo hacen la guerra). El proceso penal que inició la policía contra Lotan, Feiler, Dori y mi persona se inició en junio, y hasta la última sesión (hace ya un mes) desfilaron frente al juez Baiser los testigos de la acusación. Varios de esos testigos demostraron cuán infundados son los planteos de la policía. En los próximos días reanudaremos las sesiones, y los testigos de la defensa se harán presentes en el juzgado de Ramle, donde el juez Baiser atiende la causa. Estamos en contacto con amigos y compañeros de Europa y los Estados Unidos para que nuestra defensa sea honesta, nacional y para que, sobre todo, dé término a esta verdadera caza de brujas contra los sectores progresistas de la sociedad israelí. En las próximas sesiones trataremos de incluir a testigos de renombre, tanto de Israel como del exterior, para que nos apoyen en una causa, que no es sólo nuestra causa, la causa de los dos pueblos envueltos en este interminable conflicto. Creemos que es éste un clásico caso de lucha legal contra una ley antidemocrática que trata de acallar a aquellos sectores que luchan por la democracia, la paz y el progreso.

Rewen Kaminer
Jerusalén (Israel)

EL OTRO RACISMO

Señor Director:

No es novedoso, aunque tampoco muy difundido, que las formas del racismo en nuestro país (el supuesto crisol de razas) no se limitan al antisemitismo, sino que se extienden a los distintos grados de cabecitas negras. Lo asombroso es que después de cuatro años de democracia las autoridades oficiales—tanto radicales como peronistas—siguieran desentendiéndose del asunto y cortando el hilo por la parte más débil: los aborígenes. Así, resulta que la ley nacional 23.302, que contemplaba lo referente a la propiedad de las tierras de las comunidades, el derecho a la educación bilingüe y otras medidas relativamente progresistas, y que fue aprobada hace dos años, pasó a la comisión de reformas y sigue congelada en algún cajón. Algo similar puede suceder con los proyectos de leyes provinciales de Río Negro y Misiones, donde falta la reglamentación (lo que significa: casi todo). En Salta y en Formosa sólo se puede cumplir la letra muerta si excepcionalmente interviene algún abogado aborígen o de buena voluntad. Eso, obvio, ocurre raramente. Las demás provincias, ni leyes tienen. Ante la avanzada de los latifundistas y de los sectores clericales, mázimos perjudicados en lo económico (la Iglesia es dueña de gran cantidad de tierra de los asentamientos), sería de esperar que las fuerzas democráticas y populares echaran una ojeada sobre el tema.

Natalia Del Vecchi
Capital Federal

PUDO SER



Arturo Frondizi

Señor Director:

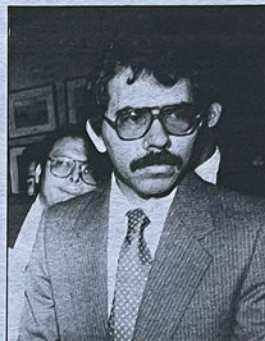
Allá por 1983 el candidato de la Unión Cívica Radical, Raúl Alfonsín, se convirtió en el gran demócrata justiciero, iniciando luego su gestión con el decreto de procesamiento a las juntas del terror, barruntando así un futuro de justicia. Siguiéron otros procesos y cárcel para algunos genocidas; si bien el clima económico era incierto los ciudadanos sentíamos que el gobierno resta-

riaba las heridas que años de autoritarismo nos habían provocado. Si sumáramos a esto una sana autocrítica por parte del propio presidente, en cuanto a un pasado radical de complicidad golpista, la confianza en la justicia igualitaria aumentaba, y lejos quedaban voces agoreras que calificaban al partido gobernante de claudicante. Perdían peso las referencias históricas: antipersonalistas del contubernio, aliándose en las cámaras con la oligarquía conservadora y los defensores de intereses foráneos, para derrocar a Yrigoyen, la participación en la deleznable Unión Democrática, el sitial preponderante que le cupo en la tristemente célebre revolución libertadora, la errática, ambigua y claudicante presidencia de Frondizi, etcétera. De pronto, las primeras sombras aparecieron en el camino: la ley de Punto Final, la permanencia de presos políticos. Después, la extrema traición a la defensa de los derechos humanos, con el desenlace de Semana Santa: la ley de perdón atroz y el posterior dolor de sus efectos. El 6 de setiembre la cachetada popular intentó desviar a la UCR de aquellas prácticas que parecían abandonadas. La soberbia no se lo permitió. Hoy, leyes laborales se demoran en el Senado, gracias a la UCR y a sus viejos e históricos amigos, participacionistas de tantas postergaciones de libertad: los autonomistas liberales de Corrientes, los movimientistas populares de Jujuy, la UCeDé del capitán ingeniero y el personero de otra celebridad, el general turco Bussi. Extrañas alianzas para un partido que se precie de popular, extrañas recomendaciones las del senador Trilla. Según Julio Ramos, en el programa *Tiempo Nuevo*, aquel habría aconsejado poner vidrios entre el público y los legisladores, para no ser interrumpidos por los exabruptos de la barra. Las leyes de trabajo demoradas, de defensa postergada, presos políticos y algunas voces de amnistía... Lo aconsejable, siguiendo el criterio del senador Trilla, más que el vidrio sería, directamente, prohibir la entrada del populacho al Congreso Nacional, y retrotraernos así a épocas más acordes con la mentalidad de esas alianzas y opiniones.

Qué pena, la UCR tuvo la oportunidad de ser el gran partido de esta transición, de superar ese espacio negro de su pasado, de ser el impulsor de ese gran movimiento nacional que promovía el doctor Alfonsín. Qué pena: restando dos años para finalizar su gobierno la UCR nos escupe: Rico a la "injusticia militar", el ascenso de Astiz, la claudicación ante la prepotencia, las alianzas espúreas. La UCR pudo ser un partido definitivamente popular, pero las luchas intestinas y la propia falta de convicción acerca del rumbo a seguir la dejó en el camino. Cada objeto, cada individuo, es la suma resultante de su historia. La UCR ha convalidado la regla.

Adrián Omar Martínez
Capital Federal

DESDE NICARAGUA



Daniel Ortega

Señor Director:

Reciban usted y los compañeros de *EL PERIODISTA* un fraterno saludo de Nicaragua, desde aquellos que nos mantenemos actualizados con la revista que ustedes nos hacen llegar. Queremos que sepan que constituye un motivo de reunión el intercambio de material bibliográfico y noticias que recibimos de Argentina, y que *EL PERIODISTA* es una de las revistas que guardamos y utilizamos como material de consulta en la Unión de Residentes Argentinos. Aquí se viven a diario situaciones propias de los cambios profundos que propicia la Revolución y la guerra de agresión financiada por el gobierno de los Estados Unidos. Queremos a través de la presente ponernos a vuestra disposición en cuanto a lo que necesiten, material de consulta, periódicos u otras publicaciones.

Unión de Residentes Argentinos
Managua (Nicaragua)

LOS CHICOS VERDES

Señor Director:

Como conservacionista y amante de la naturaleza, al haber leído, en la sección *Hagan Olas*, la carta que firmara el lector Adrián Bolasell, titulado *Verdes es la locura*, me permitiré hacer algunas reflexiones.

Considero que cuando se emprende la dificultosa tarea de proteger para preservar nuestro medio ambiente, todo es válido, en el buen sentido de la palabra. No todos los humanos coincidimos en nuestro pensamiento. Y así debe ser. Si no el mundo sería normal, y no tan loco como es. Me parece perfecto que si no nos gusta algo lo dejemos, pero me parece poco ético opinar y criticar sin conocer. Me sentí molesto cuando lei un párrafo que decía: *Conocía a la Fundación Vida Silvestre, pero lei en una de sus revistas que un asesor o promotor, o algo así, era José A. Martínez de Hoz. Y como todo lo que es bueno para Martínez de Hoz o para los yankees es seguramente malo para mí, decidí no relacionarme...*

Aclaro que el señor Martínez de Hoz fue uno de los socios fundadores, no asesor ni promotor, como dice el señor Bolasell. La Fundación *Vida Silvestre*, la verdadera, no es el señor Martínez de Hoz. Es—y lo digo con admiración—un grupo de jóvenes que creen en la causa de esta institución conservacionista, que trabajan con esmero y con preocupación sobre los asuntos concernientes a la destrucción de nuestro medio. Grandes valores se están formando allí—adolescentes casi adultos, entre ellos Guillermo Gil, Santiago Krapovich, y la lista continúa—. Me da bronca escuchar comentarios equivocados de esta índole, ya que resultan verdaderamente falsos para el público, y vuelven contradictorios los esfuerzos de instituciones que—como decía—trabajan por una buena causa, con el objeto de que el señor reflexión y vea con sus propios ojos lo dicho en la presente. He aprendido que para hablar hay que meterse en la cosa, y no quedarse al margen. Así no llegamos a nada. Hablo porque sería injusto callar, y porque conozco el accionar de estos chicos, y si los admiro, es porque día a día los veo romperse el traje, trabajando a título de colaboradores, en pos de salvar algo de Natura, para usted, para ellos, para mí. ¿Esto no tiene valor? Todos respiramos oxígeno, pero poco hacemos para conservarlo íntegro. ¿Usted hace algo, señor Bolasell? Para finalizar, sin ánimos de ofender, digo que sólo la mente de un obtuso humano puede pensar en esos términos.

Marcelo Cinoglani
Adrogué



Pinky

ES EL PASADO QUE VUELVE

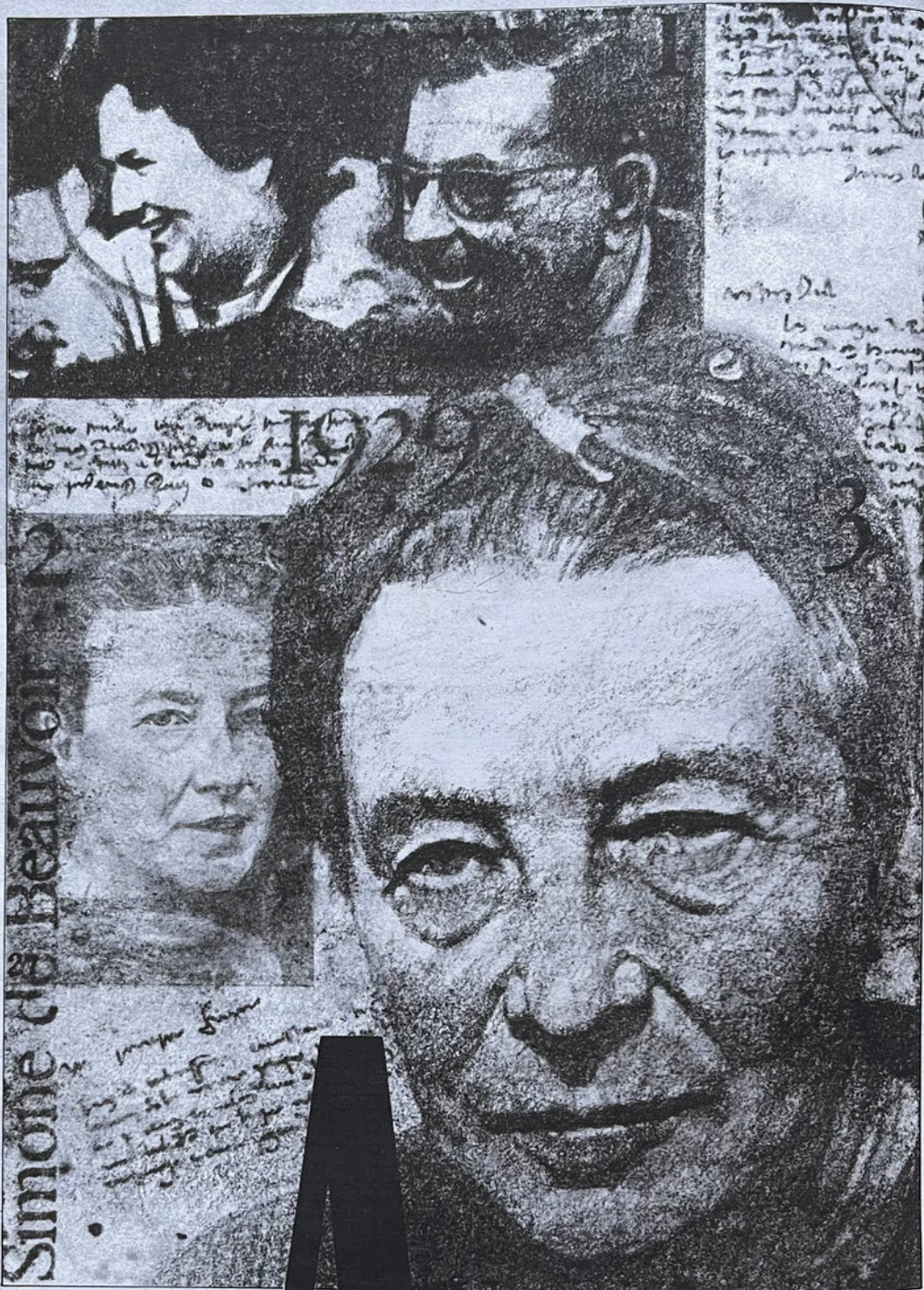
Señor Director:

El pasado siempre vuelve. Basta ver, simplemente, el nuevo Teledos. Pinky, Lucho Avilés, Raúl Urtizberea... Como quien no quiere la cosa, como al pasar, los conductores del Canal de Héctor Ricardo García deslizan continuas críticas a la democracia. No sería extraño que pronto viéramos en las pantallas del "canal más importante de América" la figura del siniestro Gómez Fuentes, aquel de "60 minutos", el amigo del coronel Camps. Ante estos ejemplares, casi resulta un bálsamo ver por el 13 a Gerardo Soforovich y sus animalitos; y hasta gratifica Canal 9 y su "*Nueve diario*"...

Hernán Martino
Capital Federal

LAS CARTAS QUE JEAN PAUL SARTRE LE ESCRIBIO A SIMONE DE BEAUVOIR

"Ayer besé a esta chica de fuego y me chupó la lengua con la fuerza de una aspiradora eléctrica, tanto que me sigue doliendo, y se pegó sinuosamente a mí con todo su cuerpo. Parece muy satisfecha con el giro que han tomado las cosas. Pero no intercambiamos promesas, tranquilícese", le cuenta a Simone de Beauvoir. La carta está fechada el 18 de julio de 1938. La "chica de fuego" era un amor contingente, una "pequeña historia de primavera". La correspondencia que el filósofo francés escribió entre 1926 y 1963 (que Sudamericana editó recientemente en la Argentina) permite conocer su vida cotidiana, sus entusiasmos, sus fobias, su pasión por las mujeres, su "esencial" relación con la Beauvoir, a quien llamaba "mi pequeña flor". Permite acceder, también, a un Sartre de infrecuente honestidad intelectual, que descubre a Shakespeare, se "anima" con Don Quijote, y comienza a mirar de soslayo a Malraux.



DE AMORES NECESARIOS Y CONTINGENTES

Una obstinada máquina de pensar, una cantera inagotable, un filósofo contradictorio, cambiante y armado de una infrecuente honestidad intelectual. Entre otros, tales conceptos pueden definir -de sesgo, oblicuamente, sin agotarlo- al intelectual más brillante que conoció la última mitad del siglo XX, Jean-Paul Sartre. Un mandarín -quizás a su pesar- aún irremplazable que con sus actitudes, contramarchas y pontificaciones rigió los usos y costumbres occidentales y el rumbo intelectual de toda una época. Ser existencialista o no, elegir entre las categorías de autenticidad o mala fe, elegirse a uno mismo como proyecto y "ser de lejanías" fueron dicotomías reales, encarnadas en un sistema filosófico que marcó indeleblemente a generaciones enteras (aquí, en Argentina, la generación de *Contorno* tuvo su biblia: *¿Qué es la literatura?*, publicada en 1950; imposible rastrear las primeras coordenadas intelectuales de Juan José Sebreli, Oscar Masotta o Carlos Correas dejando de lado la influencia sartreana). Pero el filósofo árido, el pensador a veces abstruso, el polemista feroz, también era un apasionado y disciplinado cultor del género epistolar; y ahí se encuentra la estatura crasa y fascinantemente humana de Sartre, una estatura que indudablemente se completa con la lectura de sus *Diarios de guerra* y *La ceremonia del adiós*.

En *Cartas al Castor*, que acaba de editar Sudamericana (dos voluminosos tomos de correspondencia; -960 páginas en total, que abarcan un período cercano



Una foto clásica de Sartre. Ya era el compañero de Simone, aunque simultáneamente mantenía relaciones "pasajeras".

a los cuarenta años: 1926 a 1963-), se pueden verificar con cierta nitidez, al menos, cuatro cortes notorios: la correspondencia escrita en los tres primeros años, la que se escribe a partir de 1929, la que cubre los años de guerra en los que Sartre estuvo movilizado y que conforma el grueso de los dos tomos: septiembre de 1939 - mediados de marzo de 1941, y la que sigue hasta 1963.

Las trece primeras cartas están dirigidas íntegramente y en exclusividad a Simone Jolivet, actriz del *Atelier*,

teatro dirigido por el ya antológico Charles Dullin. Es un Sartre que se confiesa grafómano y tentado por la gloria, pero se adivina una grafomanía todavía hueca: la tentación de colmar con signos una página en blanco, por un lado, y se intuye, por otro lado, el lastre decimonónico que arrastra la virtual gloria (algo de esto también se explicitaría en *Las palabras*): es una gloria esteotipada y que de manera casi inevitable debería ser póstuma para justificarse a sí misma, y que si no lo era,

al menos debería ser mundana, esto es: fiestas, fracs y vestidos vaporosos; resulta obvio que la noción de élite se alza de manera irreductible. Y una primera reflexión que se proyectaría hacia el futuro: "Nunca soy auténtico (...) no he nacido con un carácter afortunado, salvo la inteligencia... (...)", trece años más tarde, en los *Diarios de guerra*, Sartre repetirá casi textualmente el concepto referido a su inautenticidad (v.p. 70 de la edición de Losada). El Sartre que le escribe a S. Jolivet en esta

primera etapa es un Sartre con ingredientes de Pígalión que intenta guiar a una joven actriz en sus primeros pasos por el teatro y que mantiene con ella relaciones sentimentales crispadas, algo dificultosas y en todo caso nada tersas.

Se encontraron un 10 de octubre de 1929. Algún tiempo más tarde cuentan los propios protagonistas algo que ya ha ingresado en el territorio de la leyenda: Sartre le dijo a S. de Beauvoir: "Entre nosotros, se trata de un amor necesario, conviene

que conozcamos también amores contingentes", sugerencia que, por lo menos Sartre, cumplió con una escrupulosidad digna de la mejor causa y condición. Fue un contrato que sin dudas cambió las reglas del amor. Tan lejos de *l'amour fou* bretoniano como del matrimonio tradicional, fue un amor intenso, libre y honesto a carta cabal. Acaso sean estos dos volúmenes de correspondencia —y no es, ciertamente, su menor mérito— los que traduzcan la estatua real que tuvo a lo largo de 51 años la relación entre Sartre y S. de Beauvoir. Vale la pena, pues, reflexionar sobre los repliegues de esta escritura aparentemente espontánea y, sin embargo, absolutamente consciente de sí misma.

La profusión de textos puede hacer pensar en una suerte de histórica grafomanía, pero ¿qué es para Sartre una carta, y, específicamente, una carta dirigida a S. de Beauvoir? Varias cosas. En primer lugar, la epístola como estadio intermedio entre la intuición de una idea y su acabada formulación: Sartre bosqueja las teorías de la Nada, el ser-en-sí, el ser-para-sí o capítulos enteros de *Los caminos de la libertad* en un espacio que no es estrictamente un borrador y está lejos de correr los riesgos de una edición formal: una carta. En segundo lugar, la epístola como agente de compensación, una compensación que se genera a partir de breves crisis en las que le resulta imposible hacer literatura. En tercer lugar, la epístola como una variante del relato literario: la pérdida de la virginidad de una amiga de Sartre (págs. 212 y ss., I t.), por ejemplo, tiene el ritmo narrativo de un relato breve, es una narración en sí misma, cerrada y autosuficiente, rematada con un final ostensiblemente literario y elaborado. Y finalmente —entre muchas otras variaciones—, la epístola como catarsis; cuando Sartre se narra, se objetiva, y el replie-

gue es obvio: puede compararse a turbaciones, defecciones o culpas en una dinámica de escritura terapéutica que maneja a la perfección.

Pero para que estos repliegues se corporicen es absolutamente necesario que la destinataria de las epístolas sea S. de Beauvoir. Por tanto, una pregunta va de suyo: ¿qué es S. de Beauvoir para Sartre? A la luz de estos textos, la respuesta aparece unívoca: S. de Beauvoir es la conciencia de sí de Sartre, una conciencia insobornable, atemporal e imposible de escamotear, un espejo en el que se refleja pero que a la vez posee la infrecuente virtud de la alteridad: es otro y es él mismo. La sugerencia del Castor puede eliminar todo un prólogo que debería haber sido incluido en *Los caminos de la libertad* (págs. 211 y ss., II t.), torcer el rumbo de una relación contingente o alentarla a que llegue a buen puerto (la reciproca a todos y cada uno de estos tópicos no es impensable, por supuesto). El tipo de relación que se revela resulta, a todas luces, necesario, pero a partir de una necesidad colmada de matices. Es una relación rotundamente necesaria, tanto como puede serlo aquella en que ambos integrantes consideran al otro como único interlocutor válido. Pero también oscila entre el locutorio patéticamente confesional (*"Mi querido Castor: Debo confesarle: ayer no escribí"*, p. 138, I t.) y el más acabado fetichismo (*"...yo hubiese querido cartas todos los días, aun sin nada adentro, por el simple placer de tener algo suyo entre los dedos"*, p. 177, I t.); un tono deliberadamente coercitivo (*"Lo normal es que a uno lo olviden y lo engañen, cuando está lejos e indefenso; lo anormal, por el contrario, es esta tranquila seguridad nuestra..."*, p. 478, I t.) mezclado con una actitud de dulce y resignada sumisión (*"... estoy exactamente bajo su patita"*, p. 42, II t.; *"... se sentiría usted muy halaga-*

da, mi dulce pequeña, si pudiese ver lo difícil que me resulta sobrellevar su reproducción. Me retuerzo bajo ella como el Demonio bajo el pie del Arcángel San Miguel", p. 124, II t.); la alterancia de una comprensión ilimitada (*"... ¿qué ha sido de mis cuadernos?... si se han perdido, mala suerte..."*, p. 282, II t.) y un estilo contenido a duras penas que sólo logra traducir y potenciar una ira desbordante (*"Ahora bien, ¿qué tiene usted en la cabeza, mi pequeña flor, que me manda los giros en las cartas?"*, p. 300, II t.).

El espacio de libertad recíproca que se puede adicionar —y así resulta, de hecho— es amplio, incluyendo ciertos condicionamientos y códigos que la pareja usa como resguardo y garantía de una mínima continuidad. Las "pequeñas historias de primavera", como Sartre mismo las denomina, están marcadas inevitablemente con una conjunción adversativa que renueva el contrato de esencialidad con el Castor: *"Pero no intercambiamos promesas, tranquilícese"*. El *"no cometa imprudencias"* que suele cerrar las cartas de Sartre y, conjuntamente, también identifica las del Castor, es una especie de imperativo categórico y metamorfoseado que recubre una formulación más primaria y comprensiva: *"no se enamore, no se comprometa demasiado con otro/a"*. Se sabe —¿a quién no le seduce, al fin y al cabo, cierto y atemperado cotilleo de barrio?— que el novelista norteamericano Nelson Algren, por un lado, y la actriz neoyorquina Dolores Vanetti, la misteriosa M. de las Memorias de S. de Beauvoir, fueron los únicos que lograron hacer tambalear una relación tan esencial como peligrosa, de la que sólo salieron indemnes sus protagonistas principales, como no podía ser de otra manera, por otra parte. ♦♦

OSVALDO GALLONE

LA MUERTE DE MARIE LANGER NADA DE LO HUMANO LE FUE AJENO

Psicoanalista de nivel mundial, marxista que integró las Brigadas Voluntarias durante la Guerra Civil española, Marie Langer eligió morir en la Argentina. "La mayoría de los analistas —solía decir— viven de la burguesía. Entonces es mucho más cómodo decir somos apolíticos, y nos quedamos bien protegidos dentro de nuestras casas".

Fue una de las últimas idealistas que produjo la vieja Europa de este siglo. Comprometida con dos causas aparentemente inconciliables: el marxismo y el psicoanálisis, Marie Langer había logrado hace un año que Fidel Castro le diera luz verde para que el psicoanálisis se aposentara en Cuba.

Nacida en Viena en 1910, casi nada de lo ocurrido en el siglo le fue ajeno. A lo largo de sus setenta y siete años supo de exilios y desexilios, de glorias y frustraciones. Y nunca abandonó la esperanza ni dejó de enseñar cómo se debe vivir la vida para que todo tenga sentido.

Militante del partido comunista austriaco, teniente de las Brigadas Internacionales de la guerra civil española, fundadora de la Asociación Psicoanalítica Argentina y responsable del desarrollo del psicoanálisis en América Latina, miembro del comité de solidaridad con Vietnam, filoperonista, fundadora del grupo *Plataforma*, amenazada por la triple A, terminó sus días como coordinadora del equipo de salud mental México-Nicaragua.

De familia judía y burguesa, Marie Langer había estudiado medicina y psicoanálisis cuando en 1932 asistió en Berlín a un gigantesco mitin del partido nacionalsocialista con Hitler incluido. *"De regreso a Viena —contaba— empecé a militar en la izquierda. Me pareció absurdo entregarse sin pelear"*. Unos meses después comenzó —en Viena— su análisis con Richard Sterba —analizado de Freud— que luego de un tiempo y en cumplimiento de instrucciones del mismo Freud relativas a limitar los pacientes

que militaban en partidos de izquierda, cosa de no irritar a los nazis, le interrumpió el tratamiento.

Para entonces había estallado la guerra civil española y Marie y su marido Max —que era cirujano— parten hacia la península con un equipo de voluntarios médicos y se integran a las Brigadas Internacionales. De esa etapa conservó ella el recuerdo de una mujer que la impresionó por su simpatía e inteligencia: Dolores Ibaruri, la Pasionaria. Cuando la Pasionaria disuelve las brigadas, Marie y Max se van a Checoslovaquia. Ante la certeza del destino trágico que espera a Europa, ponen prisa hacia el Uruguay, de donde pasarán a la Argentina. Ya en Buenos Aires, Mimi —como la llamaban sus amigos— se acerca a Angel Garma y junto con Arnaldo Rascovsky, Enrique Pichon Riviere, Alberto Ferrari Hardoy y Celes Cárcamo fundan la Asociación Psicoanalítica Argentina.

El fin de la guerra le significó el abandono de la militancia política y la vuelta al psicoanálisis. La aparición del peronismo logró, sin embargo, inquietarla. *"Me asusté mucho cuando escuché por primera vez un discurso de Perón; pensé que era el fascismo"*.

Los años setenta, empero, la sacaron del letargo político. En 1969, en Roma, durante el Congreso Psicoanalítico Internacional, se presentó el grupo *Plataforma Internacional* del que formaban parte dos prestigiosos psicoanalistas argentinos, Hernán Kesselman y Armando Bauleo. En tanto, en la Argentina el cordobazo hacía furor y muchos profesionales de la APA simpatizaban cada vez más con po-





siciones de izquierda.

De ahí en más se organiza y fortifica el grupo *Plataforma* local donde Marie Langer ocupa un lugar entre los catorce disidentes de la APA. Y seguidos por otro grupo, *Documento*, reclaman el derecho de moverse libremente en política. "Cuando salimos con *Plataforma* nuestra fantasía era: hemos cambia-

do la historia del psicoanálisis", recordaba en una entrevista. Las intenciones eran nobles: abrir el psicoanálisis a los sectores populares y bajar los aranceles. Isabelita, López Rega y más tarde los militares se encargaron de que nada de eso ocurriera.

Pero antes se consumó la ruptura dentro de la APA y

por primera vez se da—desde que Freud la fundara—en el seno de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA) una fractura por motivos ideológicos y políticos. Esta vez Marie Langer no renunciará ni al psicoanálisis ni a la política, y se despedirá en el Congreso de Viena—organizado por la IPA—en el Palacio de los Habsburgos con

un trabajo titulado "Psicoanálisis y/o revolución social". "La APA me dio mucho—dijo Mimi después—, yo también le di: 29 años de didáctica. ¿Pero pensar y actuar con libertad? Eso lo pude hacer recién después." Como aceptar un candidato a psicoanalista que fuera homosexual, algo que la APA contraindicaba. "Hoy tengo

un paciente psiquiatra homosexual y nos va muy bien", recordaba en un reportaje en *La Gaceta Psicológica*.

Pero a la triple A nunca le simpatizaron las psicoanalistas judías, antifascistas y comprometidas con la revolución. Y en 1974, Marie Langer emprende un nuevo exilio, esta vez hacia México. Y a este último exilio la acompaña un único poema, "Siglo XX", del turco Nazim Hikmet "mi siglo miserable, escandaloso, mi siglo corajudo, grande, heroico".

Y en México se quedó. Primero junto con otros psicoanalistas argentinos trabajando organizadamente para ayudar a los exiliados y luego como coordinadora del equipo de salud mental solidario con la revolución nicaraguense. Al tanto de su cáncer, realizó un último viaje a Europa para recaudar fondos para el equipo. Cuando regresó, hace cuatro meses y medio, notó que se le paralizaba una mano. Y entonces supo que tenía metástasis en el cerebro. Eligió venir a morir a la Argentina adonde había llegado hace 49 años. Murió el 23 de diciembre en Buenos Aires, una ciudad que amaba. Su pasaporte, sin embargo, aún era austriaco: durante la dictadura militar, el consulado argentino en México se había negado a renovárselo. ♦

SYLVINA WALGER

AMIGA DE FIDEL CASTRO

Mimi Langer murió agradecida a Cuba y a Nicaragua. "Tuve a Cuba y Nicaragua como un premio", le escribía en su despedida a Roberto Fernández Retamar. "Fue como cumplir un destino. A ustedes se los debo. De ahí mi gratitud. Porque me permitieron una vez más digna y consecuente."

Si el sueño que guió la fundación de *Plataforma* fue "cambiar la historia del psicoanálisis", quince años después Fidel Castro le daba un empujón. Y le decía a ella, y a su gran amigo Juan Carlos Volnovich, que había que "introducir eso acá". Mimi, por sobre todo una mujer vital y crítica, se preguntaba entonces: "¿Cómo se enseña (el psicoanálisis) en un país como Cuba?, que no va a admitir una asociación, ni un didáctico de cuatro años. Estas son preguntas no resueltas. En todo caso, teniendo la entrada legal al mundo socialista, en algo,

inesperadamente, quince años después, hemos cambiado la historia del psicoanálisis".

Similares interrogantes le provocaba Nicaragua. "¿Cómo se enseña un psicoanálisis adecuado a un país paupérrimo, en guerra?" Una de sus principales tareas fue probar que el inconsciente existe. Tarea que suena menos absurda si se conoce que un psiquiatra sandinista y maduro, le preguntó: "Bueno, doctora. En el cerebro, ¿dónde está la sede del inconsciente?"

La doctora revolucionaria insistía: "Nuestra lucha es mostrar que existe el inconsciente y que el ser humano es conflictivo. Es tan importante poder enseñar a la persona, que aunque sea muy valiente es también co-barde".

Nunca se consideró una teórica y por eso renunció a estudiar las relaciones entre

el marxismo y el psicoanálisis. "Es un problema mucho más de la práctica que de la teoría", dijo. En cambio, se consideraba "totalmente antigua" porque seguía con Freud y Melanie Klein; esta última la ayudó a comprender más los perfiles psicológicos de la mujer.

De la Argentina pos Proceso la intimidaba el fenómeno lacaniano. "Lacan es el antídoto contra la preocupación social—explicaba—. Yo creo que acá la política se había vuelto peligrosa y la gente hizo una sustitución con el lacanismo, que es tan hermético, tan cerrado y se presta tanto al fanatismo". En La Habana, cuando le preguntaron si lo conocía a Lacan, contestó: "Si lo conociera seriamente, no estaría acá porque estaría encerrada estudiando. Te da para toda la vida, pero la revolución también te da para toda la vida. Sólo que la meta es distinta".

En cuanto a la vacilante actitud de gran parte de los psicoanalistas locales frente al proceso militar, Mimi Langer lo comparaba con "la actuación de la Asociación Psicoanalítica Alemana durante el nazismo, y eso recién ahora, después de cuarenta años, se está conociendo. El papel que le cupo fue peor que el de ciertos sectores del psicoanálisis en la Argentina durante la dictadura militar. Curiosamente, el primer Estado que reconoce al psicoanálisis oficialmente como útil y que lo incluye en su sistema de salud es el estado nacional-socialista. Se supone que ellos pensaban en un psicoanálisis limpio de miembros judíos (como Freud).

"¿Por qué los psicoanalistas argentinos fueron tan débiles con la dictadura militar?... Yo me pregunto también por qué Freud aceptó las cosas que aceptó. Lo

mejor porque los psicoanalistas somos maniáticos. Tenemos una idea; el psicoanálisis para Freud era la Causa; los analistas alemanes que no se fueron al exilio, los arios como se los llamaba entonces, pensaban que había que quedarse y tolerar cualquier cosa para salvar el análisis. En realidad, es difícil discernir si querían salvar al psicoanálisis o salvarse de ir al exilio. A esto hay que agregar una circunstancia general que ya se daba en los orígenes mismos del psicoanálisis: los analistas, en general, en los países capitalistas viven de la burguesía porque sus pacientes son burgueses en su mayoría. Entonces es mucho más cómodo decir somos apolíticos, somos neutrales, no miramos afuera y nos quedamos bien protegidos en nuestras lindas casas." ♦

S.W.

LAS FICCIONES Y LAS COSAS

BORGES Y
FOUCAULT,
ARQUEOLOGOS
DEL SABER

RUBEN RIOS

El periodista Rubén Ríos muestra la confluencia entre los sueños borgianos y el pensamiento de Foucault y el punto en que sus trayectorias se alejan: el problema del poder.

En **El idioma analítico de John Wilkins**, Jorge Luis Borges refiere cierta noticia sobre una incierta enciclopedia china: "En sus remotas páginas está escrito —asevera— que los animales se dividen en (a) pertenecientes al Emperador, (b) embalsamados, (c) amaestrados, (d) lechones, (e) sirenas, (f) fabulosos, (g) perros sueltos, (h) incluidos en esta clasificación, (i) que se agitan como locos, (j) innumerables, (k) dibujados con un pincel finísimo de pelo de camello, (l) etcétera, (m) que acaban de romper el jarrón, (n) que de lejos parecen moscas". Esta insólita clasificación zoológica es la misma que Michel Foucault menciona en el inicio de **Las palabras y las cosas**, citando a Borges y no casualmente. Borges, aunque de un modo distinto, puede considerarse el precursor de lo que Foucault concibió y denominó arqueología del saber.

La teoría se fundamenta en la observación de las rupturas en "la historia del pensamiento, de los conocimientos, de la filosofía, de la literatura", y en la tendencia del saber histórico a tratar en sus sistema de series y unidades continuas a los documentos como "monumentos". Continuidad ar-

tificial de los acontecimientos, discontinuidad de los saberes que, para Foucault, pone en duda la progresión histórica, y manifiesta la "mutación epistemológica" que habría comenzado con Carlos Marx, y que aún no terminaría. Así su arqueología se funda en la revisión del valor del documento, y "de las teleologías y totalizaciones", para proponerse como "la descripción pura de los acontecimientos discursivos". Su instrumental apunta a desarticular el discurso y a un seguimiento de su itinerario a través de la historia. Las tramas, de esta manera, adquieren calidad de complejos que "forman sistemáticamente los objetos de que hablan", de construcciones altamente jerarquizadas que hacen surgir conceptos, sustentadas y cruzadas por un aparato de enunciados cuya función es imprimirles un sentido de positividad y de verdad.

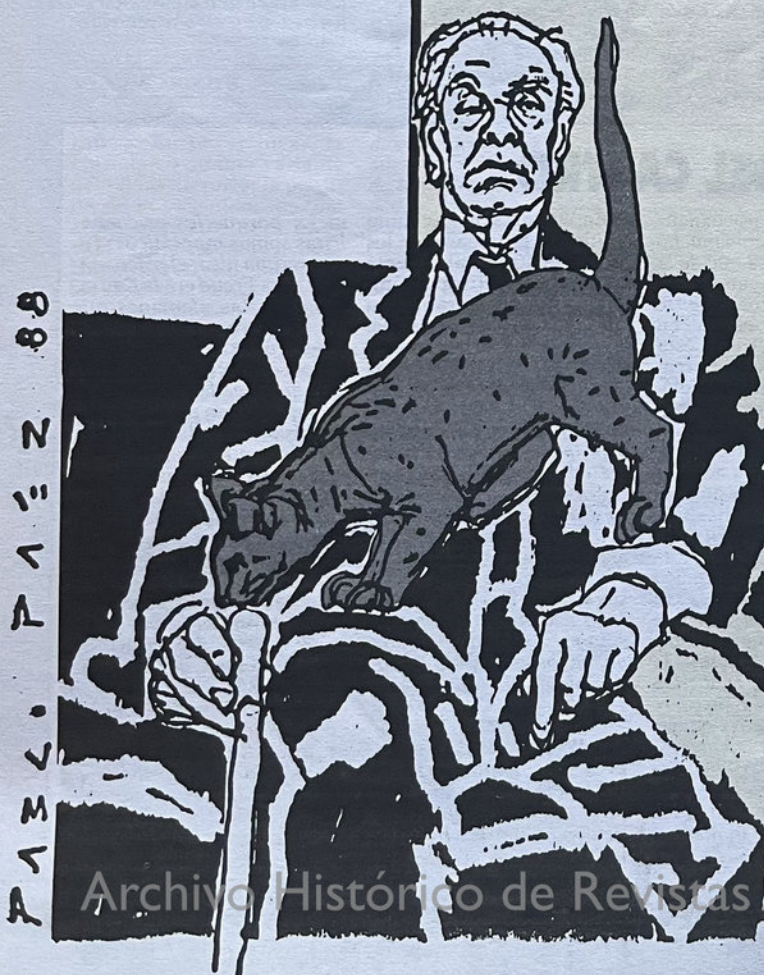
Si la arqueología recorre la secuencia práctica discursiva-saber-ciencia, Borges se detiene en las dos primeras fases. **El libro de los seres imaginarios** e **Historia de la eternidad** son descripciones arqueológicas cuyo objeto no son las ciencias constituidas, sino otros saberes discursivos, como la zoología aracaica o la metafísica del tiempo. Tema ya borgiano que reaparece bajo un tratamiento arqueológico en los ensayos. **El tiempo y J. W. Dunne** y **Nueva refutación del tiempo**, donde las especulaciones y las teorías se exponen distanciadas por la ironía o la manipulación lúdica, pero de todos modos participan de ese movimiento singular a favor de "estimar las ideas religiosas o filosóficas por su valor estético", como dice Borges. Y con esto define tanto el dominio de su arqueología, como la posición del acercamiento arqueológico a los discursos, es decir se los toma como objetos. Teología y filosofía, en Borges, se presentan como materia insustancial, vaciada de su valor de verdad, meras entidades abstractas puestas en juego.

Borges cumple, en estos desplazamientos de la teología, con varios niveles del modelo arqueológico de Foucault. Circunscripción a la exterioridad del enunciado, despresentificación de las cosas, fijación de los límites de exclusión del discurso, inversión del proceso de formación conceptual hacia lo "preconceptual", que por el campo discursivo en donde se ejerce determinaría, con fuertes trazos, lo que Foucault denomina "archivo". Esto es el apriori, la condición de realidad que hace posible el enunciado, los sistemas de enunciados que circulan como acontecimientos y cosas, el modo de actualidad de los discursos. Y, fundamentalmente, su peso histórico en cuanto que "la descripción del archivo despliega sus posibilidades (y el dominio de sus posibilidades) a partir de los discursos que acaban de cesar precisamente de ser nuestros".

En efecto, **Historia de la locura, El nacimiento de la clínica, Las palabras y las cosas**, y acaso **Historia de la sexualidad**, son instancias del proyecto de "liberar a la historia del pensamiento de su sujeción trascendental", ya sea develando el dispositivo del discurso médico o psiquiátrico, como las cuadrículas que compone el de la historia natural o el de la sexualidad. O en otros términos: descripción de las formaciones discursivas (ideologías, teorías, dominios de objetividad) en su dispersión multiplicadora, en su historicidad diferente del suceder de la historia. Entonces se suspende la sucesión como absoluto, y se establece "un descentramiento que no privilegia ningún centro", al decir de Foucault.

La equivalencia de esta alteración se da en Borges con la filosofía. Y, en grado menor, con la literatura en **La postulación de la realidad**, donde describe el artificio de la literatura clásica para simular la captura de la realidad. Pero ya **La esfera de Pascal** se coloca en el campo de la teometafísica para seguir la figura de la esfera desde que se propone como la imagen de Dios, hasta que se plantea como la del universo, aunque en Pascal un adjetivo modifica todo. Y es, finalmente, **Avatares de la tortuga** que efectúa una implosión deslumbrante dentro de la filosofía ("una coordinación de palabras", la define), registrando los distintos usos que sufre la paradoja de Aquiles y la tortuga formulada por Zenón, no con otra finalidad que demostrar "el carácter alucinatorio del mundo", que "hemos soñado el mundo". Y éste sería, en principio, el efecto que produciría ese descentramiento de los discursos, esa transparencia de su entretreído, ese corrimiento de la verdad a lo conjetural, casi a lo puro imaginario. Y que, para Foucault, en cambio, significa "que somos diferencia, que nuestra razón es la diferencia de los discursos, nuestra historia la diferencia de los tiempos, nuestro yo la diferencia de las máscaras".

Sin embargo, aquí Borges y Foucault se separan. La secuencia arqueológica práctica discursiva-saber-ciencia afecta la misma noción de realidad, y remite circularmente a los discursos como referentes de esa realidad. Es lo que no hace Borges, pero sí Foucault. Encuentra, luego, para decirlo metafóricamente, que si el mundo ha sido soñado, que si los discursos del saber diseñan una realidad, es porque responden a un sistema de poder. Más claro: "no hay una economía del intercambio y de la utilidad que haya sido verdadera, sin las preferencias y las ilusiones de una burguesía comerciante", dice Foucault. Idealismo, escepticismo, quizá pesimismo, otro deseo en Borges ("un argentino extraviado en la metafísica", ha escrito de sí) que le impide conocer al soñador, al que organiza los discursos sobre el mundo.



ENTREVISTADOS

1985/87

Aizemberg, Chiche
 Aliverti, Eduardo
 Alsina Thevenet, Homero
 Astarita, Néstor
 Aznar, Pedro
 Bárbaro, Julio
 Benarés, León
 Benedetti, Mario
 Blaisten, Isidoro
 Boccanera, Jorge
 Boccanera, Marcelo
 Bohr, José
 Bortnik, Aída
 Brandoni, Luis
 Breccia, Alberto
 Cadícamo, Enrique
 Caloi
 Cafiero, Antonio
 Calvetti, Jorge
 Castillo, Abelardo
 Castiñeira de Dios, José María
 Castiñeira de Dios, José Luis
 Conjunto Inti Illimani
 Contreras, Patricio
 Constantini, Humberto
 Cossa, Roberto
 Costas, Alejandro
 Cúneo, Dardo
 Chávez, Fermín
 D'Anna, Ana
 De Grazia, Alfonso
 De Grazia, Julio
 Del Cioppo, Atahualpa
 De Miguel, María Ester
 De Vedia, Enrique
 Diamant, Mario
 Donoso, José
 Dorfman, Ariel
 Escardó, Florencio
 Fandermole, Jorge
 Fariás Gómez, Chango
 Fariás Gómez, Marian
 Fazio, Juan
 Feinmann, José Pablo
 Fernández Tiscornia, Nelly
 Fernández Retamar, Roberto
 Ferreira Aldunate, Wilson
 Ferrer, Aldo
 Fingueret, Manuela
 Fioravanti

Fontanarrosa
 Fux, María
 Galeano, Eduardo
 Gallardo, José
 Garber, Jorge
 García Buhr, Arturo
 Garretón, Oscar
 Giardinelli, Mempo
 Gibson, Ian
 Gindín, Roberto
 Glusberg, Jorge
 Gómez Miranda, Florentina
 Gorostiza, Carlos
 Grande, Félix
 Grosso, Carlos
 Guevara, Nacha
 Halac, Ricardo
 Heredia, Víctor
 Iglesias, Pepe
 Isella, César
 Juárez, Manolo
 Juvenal, Carlos
 Kovadloff, Santiago
 Kuhn, Rodolfo
 Lago, Virginia
 Ledesma, Inés
 Liberman, Arnoldo
 Libertella, José
 Lincovsky, Cipe
 Luna, Félix
 Lynch, Marta
 Manzanero, Armando
 Martínez, Tomás Eloy
 Martínez, Oscar
 Marzali, Jorge
 Medina, Enrique
 Mederos, Rodolfo
 Mignogna, Eduardo
 Miguens, José Enrique
 Molar, Ben
 Monti, Marikena
 O'Donnell, Pacho
 Pastor, Sigfredo
 Pecoraro, Susú
 Peña, José María
 Piccio, Ana María
 Piero
 Pinky
 Pirén, Marta
 Puenzo, Luis
 Pugliese, Juan Carlos
 Rada, Rubén
 Ramos, Uña
 Rinaldi, Susana
 Roa Bastos, Augusto

Romero, Elvio
 Rosa, José María
 Sabato, Ernesto
 Sacristán, José
 Sadosky, Manuel
 Sarlo, Beatriz
 Serrat, Joan Manuel
 Skármeta, Antonio
 Solá, Miguel Ángel
 Solanas, Fernando
 Solari Yrigoyen, Hipólito
 Spinetta, Luis
 Staif, Kive
 Stubrin, Marcelo
 Talesnik, Ricardo
 Tania
 Terragno, Rodolfo
 Tizón, Héctor
 Tokatlian, Ara
 Torre, Javier
 Torres, Jaime
 Torres Fierro, Danubio
 Valladares, Leda
 Vanasco, Alberto
 Vargas Llosa, Mario
 Veiravé, Alfredo
 Vitale, Lito
 Viuti
 Walsh, María Elena
 Yábor
 Yaria, Juan Alberto
 Zitarrosa, Alfredo

De Los Pueblos
 de Lucía, Paco
 Estrella, Miguel Ángel
 Falú, Eduardo
 Fats Waller
 Franzetti-Lew
 Frescobaldi
 Fresedo, Osvaldo
 Gardel, Carlos
 Garello, Raúl
 Goyeneche, Roberto
 Goodman, Benny
 Granda, Chabuca
 Guevara, Nacha
 Haydn
 Heredia, Víctor
 James, Harry
 Lacarra, Julio
 Les Luthiers
 Liszt
 Los Panchos
 Maizani, Azucena
 Manzanero, Armando
 Marzali, Jorge
 Matogrosso, Ney
 Mozart
 Músicos Populares Argentinos
 Oliva, Hernán
 Opus Cuatro
 Paganini
 Pérez, Fito
 Parodi, Teresa
 Petrucciani, Michel
 Parker, Charlie
 Piaf, Edith
 Piazzolla, Astor
 Pirén, Marta
 Pugliese, Osvaldo
 Rinaldi, Susana
 Rodríguez, Amalia
 Salgán, Horacio
 Schubert
 Segovia, Andrés
 Segovia, Zito
 Serrat, Joan Manuel
 Sexteto Mayor
 Sexteto Tango
 Simone, Mercedes
 Sosa, Julio
 Sosa, Mercedes
 Spinetta, Luis
 Strauss
 Tarragó Ros, Antonio
 The Beatles
 The Modern Jazz Quartet
 Troilo, Anibal
 Viglietti, Daniel
 Vitale, Lito
 Vivaldi
 Walsh, María Elena
 Yábor
 Yupanqui, Atahualpa
 Zitarrosa, Alfredo

MUSICA

Albéniz
 Albinoni
 Art Tatum
 Bach
 Baez, Joan
 Baglietto, Juan Carlos
 Barbieri, Gato
 Beethoven
 Boccanera, Marcelo
 Bravo, Soledad
 Castiñeira de Dios, José Luis
 Corelli
 Costa, Gal
 Creuza, María
 Cuarteto Zupay
 Chopin
 D'Anna, Ana
 Debussy

Los que oyen DAR LA NOTA Escuchan

CONDUCE: **HORACIO SALAS**

Lunes a Viernes - 14 a 18 hs.

LR3 RADIO BELGRANO

ALLA LEJOS Y HACE TIEMPO

En la década del '30 el Congreso Nacional dictó la ley 9127, que estableció el monopolio estatal de las radiocomunicaciones, y que fue derogada cuarenta años más tarde. Mientras esta ley mantuvo su vigencia se sucedieron decretos y reglamentaciones que fijaban, entre otros puntos, jurisdicciones, normas de adjudicación de licencias y asignación de potencias. En 1953, Juan Domingo Perón promulgó la ley de Organización de los Servicios de Radiodifusión, considerada como la primera norma en la materia. Esa legislación facultaba al Poder Ejecutivo Nacional a otorgar licencias a particulares, previo concurso público, para el acceso a los medios de comunicación.

Nacían por aquella época Radio Nacional y sus filiales, enmarcadas como Red Oficial. En 1955, después del golpe militar que derrocó al gobierno peronista, la Junta Consultiva Nacional aconsejó la derogación de la ley vigente. Dos años más tarde, en noviembre de 1957, se dictó el decreto ley 15460, que recién fue promulgado en julio de 1965, durante la gestión del presidente Arturo Illia, fue creado el CONART (Consejo Nacional de Radio y Televisión), organismo encargado de velar por la aplicación de la ley. En 1971, la dictadura

militar decidió cambiarle el nombre: desde entonces, se llamó Ente de la Radio y Televisión (ERT).

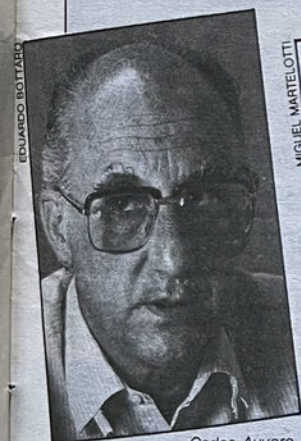
Hacia fines de 1972 fue dictada la ley Nacional de Telecomunicaciones, aún hoy vigente, que dedicaba un capítulo íntegro a los medios de comunicación. Se derogaba, de ese modo, la ley de la llamada Revolución Libertadora y el decreto reglamentario del gobierno de Illia. El ERT se convirtió en el hoy mentado COMFER y, con el advenimiento de la democracia en 1973, el gobierno justicialista no adoptó medidas de fondo en el área comunicacional. Estatizó, en cambio, distintas emisoras y canales televisivos. Un año más tarde, la juventud sindical peronista tomaba las emisoras LW1 y LW3 de Córdoba, la Alianza Libertadora el Canal 8, y las 62 Organizaciones se instalaban en LRA7. También quedaban en la órbita de las 62, LU32 Radio Olavarría, hoy propiedad de Amalita Fortabat y Luis Máximo Premoli, este último interventor del CONART durante el mandato del general Juan Carlos Onganía. En el año 1980, la dictadura militar sancionó la ley 12.225, todavía vigente.

N.B.



Susana Giménez.
El más alto rating
del Estado.

EMPEZO LA POLEMICA



Carlos Auyero.



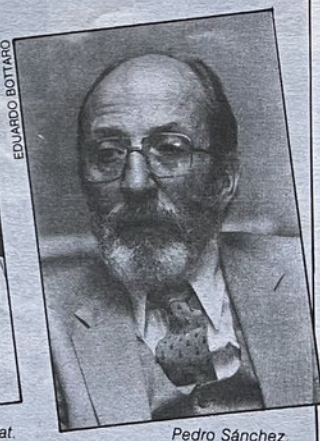
María Julia Alsogaray.



Carlos Raimundi.



Miguel Monserrat.



Pedro Sánchez.

• En relación a la venta de paquetes accionarios en radios o televisoras privadas, hay que diferenciar dos situaciones. Puede haber venta de acciones cuando han pasado más de cinco años desde la concesión de la licencia. No puedo asegurar que haya habido alguna transferencia de paquetes accionarios antes del cumplimiento de ese término. Todas las observaciones realizadas por el COMFER por vía de fiscalización no han permitido verificar ningún cambio. Yo no tengo autoridad para abrir las cajas fuertes de las escribanías del país para localizar un contradocumento que confirme dicha transferencia (Pedro Sánchez, delegado normalizador del Comité Federal de Radiodifusión).

• El anteproyecto del Consejo para la Consolidación de la Democracia es un mamarracho, porque es un cheque en blanco. Puede servir para un estado fascista o para un estado marxista-leninista. Además, tiende a considerar que el espectador o el oyente son infradotados (María Julia Alsogaray, diputada nacional

por la Ucedé, integrante de la Comisión de Comunicaciones).

• El anteproyecto del COCODE constituye un farrago de normas que nadie comprende. Nuestra idea en la materia apunta no sólo a garantizar una supuesta libertad de comercio en los medios de comunicación, sino a concebir a la comunicación como un derecho humano inalienable. Creemos en una suerte de consejo de la cultura, como órgano no burocrático que, sumado a la parlamentarización de los medios, han de ser los encargados de convocar a los sectores de la cultura y de los diversos estamentos sociales para redimensionar la comunicación social (Carlos Auyero, diputado nacional por la Democracia Cristiana).

• La pluralidad como símbolo de la libertad de expresión. Pluralidad de ideas, de voces, de culturas, de empresas, de información, etcétera. Federalismo en la adopción de decisiones, en la distribución de frecuencias, en la promoción y producción de programas regionales. En fin, por unos medios de comunicación social conscientes del servicio público esencial que

prestan... (fragmento de los considerandos del proyecto de ley de Radiodifusión de la ex diputada por la UCR, Dolores Díaz de Agüero).

• La sociedad necesita un proyecto que sea participativo y federal, que horizontalice la comunicación, y que dé posibilidad de acceso a los medios de comunicación a aquellos sectores intermedios que no pueden competir, en la práctica, con los sectores de poder económico. Es prioritario, en fin, considerar a la comunicación como un bien social (Miguel Monserrat, diputado nacional por el Partido Intransigente).

• El proyecto del COCODE no resuelve el problema monopolístico en Argentina, y abre juego a una política de privatización sistemática. Además, no especifica de qué modo pueden acceder las entidades intermedias a los medios de comunicación. Según se infiere del enunciado, habría limitaciones de orden técnico y económico para ese acceso (Lidia Fagale, secretaria de Asuntos Profesionales de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires).

• Lo que necesita la radiotonia es una legislación que no regule para reducir o para impedir el crecimiento, sino todo lo contrario, porque será la única manera de permitir su expansión. Esa es la aspiración de todos los empresarios (Jorge Talamoni, Radio Rivadavia).

• Una ley de Radiodifusión debe estar inscrita en el marco de una cultura nacional, entendiendo a este concepto como la conciencia de la sociedad. Esa ley deberá obstaculizar los monopolios, y comprender a la libertad de expresión no como la libertad empresarial de expresar lo que se les antoje, sino como el derecho del pueblo a ser informado con objetividad. A los medios de comunicación social hay que entenderlos como un servicio público, y hay que eliminar conceptualmente el rating como espina dorsal de la comunicación (Carlos Raimundi, ex presidente de la Juventud Radical).

N.B. y N.L.Y.



TRANSFORMACIONES

Los hinchas soviéticos ya pueden cantar en los estadios

SI, SI, SEÑORES, YO SOY DEL DINAMO...

La "transparencia" de Gorbachov ha llegado a las canchas de fútbol. "Antes —cuenta un fanático del Spartak— estaba prohibido cantar, gritar y llevar banderas." Pero no todo es color de rosa: ahora han aparecido las barras bravas que arrojan piedras y asaltan trenes. Según el comandante de la milicia soviética, Alexandre Logtinov, la "occidentalización" del fútbol es culpable del brote de violencia en su país.

Los lectores del semanario **Noticias de Moscú** se sorprendieron con el contenido de una de las cartas publicadas en noviembre pasado en la sección "Correo de lectores". Vladimir Lebedev, de 22 años, fanático del campeón Spartak desde los 15, reseñaba los problemas de los hinchas en los estadios de fútbol y recordaba que en 1980 y 1981 la policía llegó a impedir que los aficionados cantaran en las tribunas, a fin de interrumpir la ola de violencia que azotaba las canchas.

"En los estadios —decía en su carta el joven Vladimir— estaba prohibido cantar, gritar y llevar banderas con los colores del club; un día, un miliciano me advirtió que no podía aplaudir. Los estadios se tornaron más silenciosos que los teatros."

Pero Lebedev señalaba luego que "llegó el tiempo de la transparencia y las sanciones se suavizaron". Claro que también volvió la violencia, al punto que el 20 de setiembre pasado los fanáticos del Dinamo bombardearon con piedras y asaltaron el tren que partía de la estación de Kiev con los hinchas del Spartak.

El contenido de esta carta —su autor terminó recomendando la creación de clubes de fans con la misión de controlar eventuales brotes de violencia en los estadios— fue reproducido en distintos medios de prensa europeos, que la presentaron como un

claro sintoma de los cambios y debates que se suscitan en la Unión Soviética en la era Gorbachov.

El comandante de la milicia soviética, Alexandre Logtinov, responsabilizó de este rebrote de violencia a la "occidentalización" del fútbol de la URSS, pero se mostró partidario de acentuar las tareas de prevención, tras señalar que casi 3.000 hinchas debieron ser arrestados entre 1986 y 1987, y que él no podía "instalar un policía en cada puerta del estadio".

Claro que esta "occidentalización" del fútbol soviético (hace dos meses, los dieciséis jugadores del importante club Zenit de Leningrado exigieron la renuncia del prestigioso entrenador Pavel Sadirine acusándolo de haber "perdido contacto con el equipo") tiene su faceta más controvertida en el polémico tema del profesionalismo.

Para Alexander Kozlosky —director de Asuntos Internacionales de la Comisión Estatal de Educación Física y Deportes de la URSS, de reciente visita por Buenos Aires— "el profesionalismo trae el vicio en todas sus formas: droga, doping y soborno".

No obstante los principales clubes de primera división solicitaron ya el estatuto profesional al departamento de fútbol del Comité Estatal de Deportes, cuyo presidente, Viatcheslav Koloskov, aceptó que se planea la profesionalización de todos

los equipos "aunque sin forzar a nadie, pues entendemos que se trata de una libre decisión de los propios clubes, jugadores, entrenadores y dirigentes".

El primer club en dejar de recibir subsidios estatales para asumir el autofinanciamiento fue el Dniepr, de Dnepropetrovsk, de la República de Ucrania. Entrevistado en Moscú por la corresponsal del diario **O Jogo** de Portugal, el presidente del Dniepr, Guennadi Jizdik, informó que el proyecto de profesionalización incluye la firma de contratos por cinco años con todos los jugadores del plantel "cuyo monto será estipulado de acuerdo a las calidades de cada uno", además de premios y salario por antigüedad.

"Después de un estudio profundo —dijo Jizdik— vimos que los gastos serían de 1.100.000 rublos, mientras que los ingresos serían de 1.300.000, discriminados de la siguiente manera: 600.000 por venta de billetes, 300.000 de cuota regular de los miembros colectivos (empresas o entidades interesadas en mantener relaciones comerciales), 150.000 de cuota regular de nuestros asociados (a 5 rublos por socio), 200.000 de publicidad y 50.000 por la venta de emblemas y gallardetes".

Pero la suerte del Dniepr —que ya abrió una cuenta en el Banco Estatal de la URSS y que próximamente visitará la Argentina— no podrá escapar a las reglas de juego

que dominan al fútbol del mundo: "el suceso financiero de nuestro club —admitió el entrenador Evgueni Kutcherovski— dependerá finalmente de nosotros mismos, de nuestros éxitos futbolísticos".

Cuando en el verano pasado los futbolistas del Spartak estuvieron jugando el torneo de verano de Mar del Plata, dieron curiosas respuestas sobre el tema. El entrenador Kostantin Beskov abogó por "introducir el profesionalismo sin demora", mientras que el conocido arquero Rinal Dassaev —titular del seleccionado en los últimos mundiales y dirigente de la Federación Juvenil Comunista de la URSS— no sólo alentó el cambio, sino que además consideró positivo que se autorice a los mejores jugadores a ser transferidos al fútbol profesional de Europa.

Si bien Dassaev señaló que "seremos reconocidos recién cuando ganemos una Copa del Mundo", el pase del propio arquero fue tasado en 600.000 dólares, según un cálculo efectuado por dos expertos periodistas del Este. El delantero Igor Belanov —consagrado mejor futbolista de Europa de la temporada '86 y gran figura en el Mundial de México— fue el más caro de esa lista, cotizado en la cifra de 1.900.000 dólares.

"Guilmente, el jugador en la URSS no está desprotegido. En el Spartak todos estudiamos y la mayoría habla inglés con



Estadio Central Vladimir Lenin, en Moscú. La selección soviética después de la glasnot.

fluides", dijo hace un año aquí el suplente de Dassaev, Stanislao Chertchessov, quien predijo además que el profesionalismo en el fútbol de su país "no será igual al de Europa. Se dice que adoptaríamos un sistema similar al que se aplica en muchas empresas, basado en la autofinanciación y en la distribución de las ganancias", confió.

Y si bien el zaguero Alexei Eremenko, también del Spartak, había afirmado durante su visita a Mar del Plata que "jamás un equipo soviético aceptará llevar publicidad en sus camisetas", lo cierto es que los seis equipos soviéticos que jugaron este año en las distintas copas europeas —entre ellos el Spartak— publicitaron en sus camisetas la firma Ocrim Spa, de Cremona, Italia, a cambio de unos 120.000 dólares.

También el seleccionado soviético de hockey sobre hielo sorprendió hace dos meses a los aficionados suecos cuando sus jugadores salieron a la cancha con las camisetas rojas de rigor, pero con una franja blanca promocionando a la compañía sueca WM Data que pagó unos 15.000 dólares.

"Los soviéticos no precisan de apoyos comerciales, pero como sus adversarios juegan cubiertos de publicidad, también ellos quieren dar la misma imagen delante del público", sostuvo entonces el agente publicitario sueco Per Olov Wester, responsable del contrato.

La sorpresa mayor la dieron estos mismos jugadores de hockey cuando se dejaron fotografiar para un diario sueco luciendo un modelo cosaco primavera-verano que la leyenda publicitaria presentaba como "el último grito de la moda". Wester, quien adelantó que "habrá más sorpresas", señaló además que "muchos secto-

res ortodoxos van a condenar estos cambios, pero no es el marxismo lo que está en juego. Solamente desean cambiar una vieja imagen y esto tendrá un efecto positivo sobre las nuevas camadas, todo por la influencia de Gorbachov".

Y mientras en Estados Unidos advierten sobre los riesgos de la competencia prematura y eliminan por ello los campeonatos y rankings para los niños de 12 a 14 años, en la Unión Soviética surgió durante el '87 una extraordinaria camada de tenistas que viene arrasando en torneos juveniles de Europa, con la adolescente Natalia Zvereva como promesa principal. Envidiosos del éxito del tenis checoslovaco y motivados ahora porque este deporte retornará a los Juegos Olímpicos, los soviéticos brindaron gran apoyo a la difusión del tenis y todas sus estrellas actuales —el conocido Andrei Chesnokov entre ellos— firmaron contrato con la firma británica Proserv, la misma que maneja económicamente las figuras de Gabriela Sabatini e Iván Lendl.

También otro deporte considerado antes un simple espectáculo del capitalismo deportivo, como las carreras de Fórmula Uno, comienza a ser mirado con simpatía por los soviéticos, que parecen haber encontrado en este campo un formidable banco de ensayos para exhibir sus avances tecnológicos. La URSS —como ya lo hizo Hungría— "debería luchar por una fecha en el calendario de la F-1", según afirma una campaña iniciada hace ya cuatro meses por el diario *Pravda*. La revista de automovilismo *Za Rulyem* mostró incluso en su edición de setiembre pasado el prototipo de un F-1 soviético y dijo que bien podría un piloto de ese país conducirlo en el circuito internacional.

"Sería fabuloso una carrera en la URSS", se ilusionó el constructor británico Frank Williams. Su colega Iván Capelli, de la casa italiana Ferrari, ironizó: "Nosotros ya estaríamos preparados para ir allí. La Ferrari ya es roja".

Y hay más cambios: "La prestroika del doping", tituló el mes pasado el periódico portugués *A Bola* al comentar que la agencia *Novosti* había difundido un duro artículo condenando la utilización de drogas en el deporte, cuando se sabe que la élite deportiva de la URSS goza de cierta impunidad en la materia. **Novedades** de Moscú había criticado en setiembre pasado los magros tiempos conquistados en una prueba local de natación y reveló que "el setenta por ciento de los estudiantes soviéticos no saben nadar". La última: además del "Sportloto" y del "Sprint", el deporte soviético lanzó hace dos meses una tercera lotería de pronósticos deportivos. Su nombre es "Sportgranoz"; deben acertarse 11 de los 13 juegos y cada boleto incluye cotejos de fútbol, hockey sobre hielo, básquetbol y handbol. El "Sportgranoz" incluyó hasta partidas del campeonato mundial de ajedrez que concluyó hace unos días con la victoria de Garri Kasparov.

El triunfo del joven Garri fue muy comentado por la prensa soviética. Y todos recordaron el título de su último libro: **Hijo del cambio**.

EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES

REVISTA

CAN!

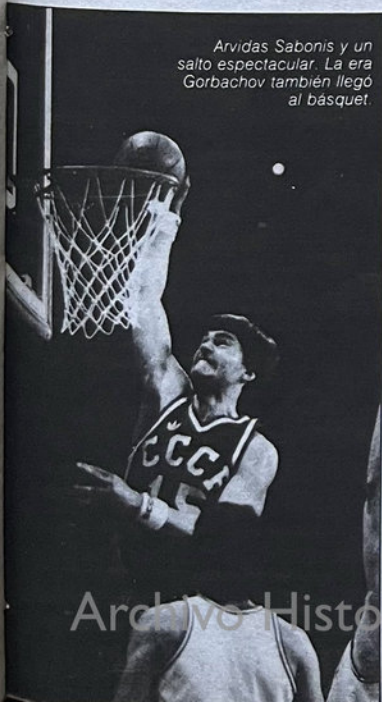
Una brújula para el placer

verano 88
ARDE...



A 4,50

Arvidas Sabonis y un salto espectacular. La era Gorbachov también llegó al básquet.



El fin de la ilusión

En Japón se ha publicado un originalísimo atlas de la bóveda celeste, que en su página izquierda reproduce los dibujos de las constelaciones, y en la de la derecha la porción de cielo, restituyendo su profundidad gracias a la visión estereoscópica proporcionada por los lentes que se venden junto con el atlas. Este "Libro de las estrellas en tres dimensiones" destruye la ilusión óptica del cielo como un techo donde las estrellas parecen guardar todas la misma distancia respecto de la tierra.

LE NOUVEL OBSERVATEUR



El matrimonio de Colón

Con motivo del 500 aniversario del descubrimiento de América, que se cumplirá en 1992, empresarios de Estados Unidos y España proyectan "casar" a la estatua de la Libertad con Cristóbal Colón. Entusiasmados, ya le han encargado 2.200 metros de tela para el vestido de novia a una empresa textil de Portugal. El "casamiento" al que asistirán seiscientos invitados especiales, se transmitirá a varios países: una empresa japonesa colocará una cámara de televisión en el "dedo" de la célebre estatua, que señala el Atlántico a 91 metros de altura.

AGENCIA DAN



La Sabatini del verso

Hace dos años ganó el León de Oro de Venecia por su libro **Primer Borrador**, que reúne 76 poesías escritas entre los 5 y los 8 años. En el prólogo, su connacional Eugenio Evtuchenko la describe como "un fenómeno único", pero que "nos hace comprender que la percepción del mundo de los niños es semejante a la de los adultos". Nika Turbina, nacida hace doce años en Yalta, consagrada como la niña prodigio de la poesía soviética, se defiende: "No hay nada de especial en mí". De visita en Estados Unidos, donde cosechó un éxito extraordinario leyendo sus poemas en diferentes universidades, casi lo demostró cuando compraba remeras y jeans, elegía juguetes en Shwarz y se perdía en Disneylandia. Pero al leer sus versos se transfiguraba: "Miradas huidizas y palabras mordaces me hieren/ como flechas/ te suplico, escúchame/ no destruyas/ los breves sueños infantiles que hay en mí/ es tan corto mi día..."

PANORAMA

Dimensiones humanas

La unidad que la jerarquía eclesiástica católica norteamericana se esfuerza cuidadosamente en mantener, estalló a finales de 1987 a raíz de un documento de treinta páginas, que aun insistiendo en la virtud cristiana de la abstinencia sexual fuera del matrimonio como el método moralmente más correcto para evitar la difusión del SIDA, presenta la adecuada información sobre el uso de preservativos en la educación pública como un mal menor ante la posibilidad de la expansión del virus. El documento, aprobado por los cincuenta miembros del consejo administrativo de la jerarquía, dividió a los obispos católicos norteamericanos en dos líneas: la conservadora, representada por el cardenal O'Connor, de Nueva York, que considera el documento "un grave error", y la más liberal, representada por el cardenal de Chicago, Joseph Bernardin, que describe al documento como "fiel a la tradición moral católica y al mismo tiempo sensible a las dimensiones humanas del problema".



La heredera de Patty Hearst

Natasha Richardson tenía sólo 11 años en 1974, cuando la joven heredera Patty Hearst fue secuestrada por un grupo que se hacía llamar Ejército de Liberación Simbionés, al cual se convirtió. Trece años después, Paul Schrader eligió a Natasha para personificar a Patty en su nuevo film, que ha comenzado a rodar en California. La Richardson, hija de Vanessa Redgrave, mantuvo varios encuentros con Patty Hearst. "Era difícil saber si hablaba de ella entonces, de ella ahora o del personaje que tengo que interpretar", recuerda Natasha, que no duda del éxito del film: "Mantendrá al público en el borde de las butacas".

DECOM



PAUL MC CARTNEY, VEINTE AÑOS DESPUES

COMO ABRAZAR A UNA MUJER



Mi padre me dijo: -'Estudia piano'. -'Por qué?', le pregunté. -'Porque así siempre te invitarán a las reuniones'. Era el modo de pensar de antes, la mejor manera de tener una buena vida social... Pero así fue como empecé a amar la música", recuerda el ex beatle Paul McCartney. "Para mí, desde que tenía 14 años y escribí la primera pieza, la música fue como una terapia. Cuando te sientes mal, especialmente de joven, tomas la guitarra y es como tomar en brazos a un niño o abrazar a una mujer."

No pierde la desenvoltura ni la serenidad cuando dice cómo le falta John Lennon, y habla de su "relación óptima" con el material de los Beatles: "Una vez estábamos en casa, con George, y yo tocaba al piano *She's leaving home*; George dijo: -'Pero eso es muy bueno, ¿quién lo escribió?' -'Deberías saberlo, George... le contesté. Veinte años después, creo que los Beatles tienen mucho que aprender de la música de los Beatles, porque nosotros la hicimos sin pensarla. Sólo hoy podemos volver atrás y entender qué sucedió'."

Precisamente volviendo atrás, nos damos cuenta de que McCartney es el autor de una pieza que es el primer ejemplo de rock duro que se conozca: **Helter Skelter**. "Es que tengo dos caras; me gusta la melodía, que aprendí de mi padre. Gracias a él, conozco obras anteriores a mi nacimiento. Pero también me gusta hacer piezas duras como ésta..."

A los años sesenta los recuerda como "tiempos de grandes cambios. El boom económico, la derrota de las enfermedades venéreas, la mayor libertad sexual... Me recuerda la Biblia, cuando Moisés se encontró ante las aguas que se abrieron delante de él. Después las aguas volvieron a cerrarse". Y sin embargo se anima a marcar una continuidad entre aquellos tiempos y éstos: "Después de *All you need is love*, *Give peace a chance*, de John, o mi *Let it be*, los músicos se dieron cuenta de que tienen el poder de hacer cambiar el modo de pensar de la gente. Hoy, los músicos, con la gente, hacen más que los gobiernos. Porque si eres un músico, la gente te cree. Pero en cuanto te conviertes en político, ya nadie te cree". Se define como un optimista: "En los sesenta la gente decía vivir en el miedo de la bomba atómica, pero en realidad siempre vivimos en el miedo de algo; hoy es el SIDA. En todo caso, lo verdaderamente propio de hoy es la violencia loca, absurda. La que mató a John..."

LA REPUBBLICA

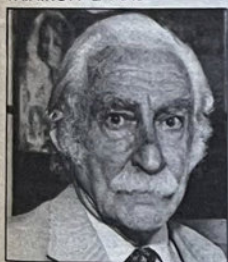
RAFAEL CALVIÑO



En la mira

Aunque pasaron varios días, Rafael Calviño (34), el fotógrafo de N.A., sigue estando en boca de todos. Se entiende, el episodio que protagonizó fue tapa de todos los matutinos porteños. "No tuve tiempo de pensar, fue un instante. Levanté la cámara en cuanto vi que el tipo sacó el revólver y me apuntó". La foto de Calviño tuvo, sin duda, más efecto que la pistola del teniente primero auditor Alejandro Maguire (personalísimo custodio de Aldo Rico): llevó al fiscal de Morón, Santiago Blanco Bernúdez, a iniciar una causa por "coacción calificada". Calviño, en tanto, con sus diez años de reportero gráfico a cuestas, se resignó a postergar las vacaciones para atestiguar ante el juzgado del doctor Juan Ramos Padilla en mérito a su gatillada.

ISAAC ARGENTINO
VAINIKOFF LAMAS



El Decano

"Luchar contra la censura y por la libertad de expresión" es la consigna que le permitió ser electo por tercera vez consecutiva (y "por afano") para presidir la Asociación Argentina de Distribuidores de Películas. Y en esto don Lamas es pionero. Desde los años '40, cuando lo perseguían por distribuir películas soviéticas, hasta la última dictadura, cuando le ganó un juicio al Ente de Calificaciones y logró proyectar Solos en la madrugada y Signum Laudis, pasó buena parte de sus 77 años enfrentando despotismos más bien analfabéticos. Cuenta entre sus orgullos haber traído a la Argentina a Sergio Bondarchuk y a Nikita Mikhalkov y manejar los destinos de la Artkino Pictures desde 1941. Un consuelo quizá por el reciente cierre de su cine Cosmos 70.

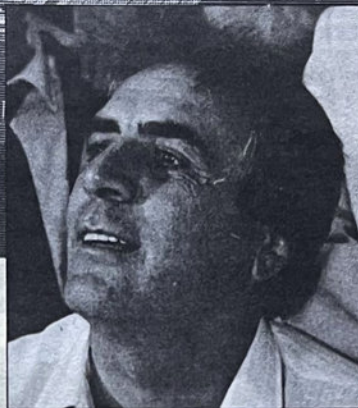


Un Pato en la Bombonera

Un día tengo ganas de vivir como un bacán", dijo hace años José Omar Pastoriza a ese formidable cronista deportivo que fue Osvaldo Ardizzone. Y nadie duda de que el popular Pato, cuando fue presentado por los dirigentes Antonio Alegre y Carlos Heller como nuevo director técnico de Boca Juniors, logró aquel objetivo de juventud. Dueño de una cadena de pizzerías, de una fábrica de agua mineral, de tierras y otras propiedades en las provincias de Santa Fe, Buenos Aires y Córdoba, nadie podría reprocharle no haber cuidado el dinero embolsado en una larga trayectoria dentro del fútbol.

Como jugador profesional saltó desde Colón, club santafesino de divisa rojinegra, a los no menos tradicionales Racing e Independiente; después, entre 1972 y 1976 jugó en el Mónaco del torneo francés. En todos estos equipos, y en algunas fugaces apariciones con la camiseta de la selección argentina—fue suplente de Rattin durante el Mundial de Inglaterra, año 1966—, Pastoriza paseó siempre un concepto de excelente caudillo del mediocampo, dotado de buen manejo en el botín diestro, de señorío, pegada exquisita y temperamento. Todas virtudes aplaudidas y alentadas como una escuela propia en los barrios bravos de su Rosario natal; por ello todavía recuerda con nostalgia las tertulias en un hotel de Constitución con los rosarinos que a principios de los '60, como él, tentaban la conquista de Buenos Aires, entre ellos Menotti, el Nene Fernández, Palmintieri, Federico Sacchi. Un mosaico de destinos diferentes.

El Pato no sólo hizo "mangos a fuerza de patadas", como le gusta decir a los periodistas; además fue dirigente de Futbolistas Argentinos Agremiados y consecuente en su filiación peronista. En materia política se ha confesado partidario de "gente como Ubaldini, Grosso, De la Sota, Carignano", y más bien desconfiado frente a la figura de Antonio Cafiero. ¿Pensará lo mismo hoy, o habrá cambiado de opinión? Hombre tumultuoso, dicharachero, fresco, con mucho barrio, de cultura convencional y de gusto por el atrevimiento, en 1982 se encontró involucrado en el escandaloso asunto de la nafta adulterada. Salió bien



pero a muchos les quedarán dudas de que todo el episodio haya sido originado por "un favor de amigos", por darles una mano a "conocidos del café". Será humana esta ambigüedad.

El hecho, sin embargo, fue que en la presentación de Pastoriza que hicieron Alegre y Heller se notaba algo de caricatura; en casi un año se reiteraba por cuarta vez la escena, claro que con un entrenador distinto: Menotti, Roberto Saporitti, Juan Carlos Lorenzo y ahora... el Pato Pastoriza. Casi una broma, o casi un lujo incontenible para una institución como Boca Juniors, que es una pasión argentina pero también carga con una deuda cercana a los 4 millones de dólares.

"Pienso que cada técnico emplea los mismos signos que le dieron frutos cuando era jugador", ha sostenido en más de una ocasión el Pato. Y es obvio que esa sentencia de veterano hombre de fútbol tiene mucho de cierto. En sus equipos él se ha preocupado por insuflar buen trato de la pelota, equilibrio entre defensa y ataque—cosa que no siempre ha conseguido—, temperamento, personalidad para ocupar el mágico perímetro de la cancha. Sus mejores ciclos los vivió con Independiente, primero en 1977-78 y luego en 1983 hasta su reciente y singular despedida. Quienes conocen la intimidad del club de Avellaneda, saben que le tocó marcharse porque no quiso asumir una tarea necesaria: la de no despojar de la titularidad a los "viejos" gloriosos y queridos por la hinchada, pero que ya no poseen vigor competitivo, como Bochini o Marangoni. Ese trabajo queda para su sucesor, no para Pastoriza, fiel a la amistad, al buen fútbol y al instinto de la popular que lo idolatra.

¿Le será posible levantar ahora a Boca, cuya actual campaña es la peor del equipo xeneise desde 1949? No será fácil. El plantel de jugadores es pobre, discretísimo, y Pastoriza no es Menotti, un individuo tan discutible como entrenador especializado en sacar un plus de sus dirigidos, una dosis de aptitud competitiva que pocos o nadie saben transmitir en la Argentina.

ANTONIO MARIMON

SUSY TV



La moda glasnost

Con un toque de aquella Susy de historieta que no se cansaba de fichar pretendientes y "la loca vorágine de la Televisión", Susana Fernández (30) hace poco más de cuatro años se convirtió en Susy TV. Ex estudiante de Derecho y actual diseñadora de modas para personajes como Divina Gloria y Fito Páez ("y otros tantos que me copian") se interesa por las imágenes: "con la ropa trato de poner a todos lindos con cosas mías". Para el año próximo, Susy apuesta a "la onda Rusia": "creo que es la frecuencia de moda en estos momentos, más allá de lo político", sostiene la creadora de la bijouterie fosforescente. Mientras, Susy prepara una exposición de maquetas de ciudades espaciales que se va a llamar Arte con Descarte, valiéndose de un concepto lógico: "creo que todo es transformable, salvo la cabeza".

KG B



Soporte

Tienen cuatro meses de vida y un disco de rock. Antes de subir al escenario de River como grupo soporte del recital de Tina Turner, habían tocado apenas en un pub, un boliche y una fiesta privada. "Nos eligieron porque somos de la misma productora que traía a Tina", dicen al unísono Néstor Vetere, Adrián Freije, Mariano Reynoso, Alejandro Lacasa y Alejandro Desilvestri, sin sonrojarse. Ellos aceptaron su suerte sin chistar: "por las dudas—dicen—. Mirá si hablábamos y nos sacaban...". Ni siquiera los cinco juntos logran descifrar por qué decidieron llamarse KGB. Eso sí, tienen claro que jamás se hubieran llamado CIA.

EL PERIODISTA DE BIEN



Emmanuelle

(Francia, 1973) llega finalmente a su estreno comercial en Buenos Aires, después de casi tres lustros de vaivenes con las distintas censuras de turno. El film original de la serie, dirigido por Just Jaeckin y protagonizado por una modelo por entonces desconocida llamada Sylvia Kristel, circuló abundantemente por los casinos de oficiales durante la última dictadura militar, pero nunca llegó a acceder a las salas de la calle Lavalle, donde ahora se podrán ver las variadas aventuras y experiencias de Emmanuelle en Tailandia, con su marido (Daniel Sarky), con una minuciosa arqueóloga (Marika Green) y con un viejo y leal amigo (Alain Cuny), que la inicia en los infinitos misterios de la masturbación. Un clásico del porno-soft. Un ejemplo extremo de cine kitsch. Cines Paramount y Lorca.



Cinemateca

El Teatro Municipal General San Martín y la Fundación Cinemateca Argentina han organizado en la Sala Leopoldo Lugones (Corrientes 1530) una muestra dedicada al cine argentino inédito, en la cual se podrán ver films nacionales que no han accedido aún a su estreno comercial o que han tenido escasas posibilidades de difusión. El jueves 7 se verá *Hombres de barro* (1987) de Miguel Mirra y el Grupo Maskay y el viernes 8 *Tango: baile nuestro* (1987) semidocumental de Jorge Zanada con Arturo Bonin y Estela Arcos. El sábado 9 se exhibirán dos films argentinos

que plantean una aproximación no convencional al lenguaje cinematográfico: *Ana, ¿dónde estás?* (1987) de Narcisa Hirsch, con Silvia Estrin y Cecilia Etcheagaray, y *Sinfin* (La muerte no es ninguna solución) (1986) de Cristian Pauls, con Alberto Ure, Lorenzo Quinteros y Cristina Banegas. Finalmente, el domingo 10 otros dos films ocuparán la pantalla de la Lugones: *El tango es una historia* (1982), documental de Humberto Ríos con Astor Piazzolla, Osvaldo Pugliese y Susana Rinaldi, y *Mamá querida* (1987) opera prima de Silvio Fischbein, con Chela Ruiz, Victor Laplace y Selva Alemán.

A su vez, en la Sala Hebraica (Sarmiento 2255) la Cinemateca ha preparado un ciclo de preestrenos provenientes de Francia, que se iniciará el lunes 11 con *El Estrella del Norte* de Pierre Granier-Deferre, con Simone Signoret y Philippe Noiret, y continuará el martes 12 con *La Triche* de Yannick Bellon, el miércoles 13 con *El destino de Juliette* de Aline Isserman, el jueves 14 con *Clementine* Tango de Caroline Roboh y el viernes 15 con *Lo que sabía* Morgan de Luc Béraud y el corto *Evariste Galois* del veterano Alejandro Astruc.



Una noche en la ópera

(1935) de Sam Wood, con los hermanos Marx.

Para el poeta Antonin Artaud, "si existe un estado característico, un diferente grado poético del espíritu que se pueda llamar surrealismo, los hermanos Marx participan de él enteramente". Y no cabe duda que *Una noche en la ópera* representa uno de los grados más elevados de ese espíritu, una prueba rotunda de que el surrealismo en el cine no se agota en los films de Man Ray y Luis Buñuel. Este himno a la anarquía y a la revuelta total tiene algunos momentos desopilantes, que han pasado por derecho propio a las más exigentes antologías del humor, como cuando Groucho -impávido- ve rebosar su camarote de gente, o cuando ese loco silencioso que es Harpo hace evidente la



El señor (Paul Bartel) y la señora Bland (Mary Woronov) comprenden las ventajas del canibalismo a escala industrial.

Para estómagos fuertes

Comiéndose a Raúl, de Paul Bartel

Desde que el New York Film Festival se animó a estrenar *Comiéndose a Raúl* (*Eating Raoul*) en su edición 1982, esta singular comedia macabra ha ido convirtiéndose, poco a poco, en un codiciado objeto de culto, en uno de esos films malditos que sólo es posible ver y rever en los circuitos marginales del gran negocio cinematográfico. Siguiendo esa noble tradición, la película del guionista, actor y director Paul Bartel (un egresado de la mítica escuela del productor Roger Corman) llega ahora al cine Lorca de Buenos Aires, con casi seis años de demora, en parte a causa de la censura de la dictadura militar argentina, que en su momento no vio con buenos ojos esta despiadada sátira a la sociedad de consumo norteamericana.

Es que el matrimonio de la ficción integrado por Paul y Mary Bland tiene sus peculiaridades. El (Paul Bartel) es un experto en vinos finos, un exquisito *connoisseur* que debe resignarse a trabajar en un vulgar almacén donde ignoran las delicias que encierra una botella de Château Latour. Ella (Mary Woronov) también tiene sus problemas: apenas gana unos miserables dólares como ecónoma de un hospital, cuando podría llegar a competir con los chefs más cotizados del área de Los Angeles. Ambos aspiran a una vida mejor que la que llevan en ese minúsculo departamento que han tenido el dudoso gusto de decorar con una increíble colección de muebles de la década del '50. Juntos quieren

abrir un lujoso restaurant, que bien se podría llamar -por qué no- Chez Bland. Pero para eso hace falta dinero, mucho dinero.

La solución llega por azar (esa ventana hacia lo maravilloso, según los surrealistas). Súbitamente, el señor y la señora Bland -tan delicados que duermen en camas separadas, como en las viejas comedias de Doris Day- se dan cuenta de que el mejor negocio está en el sexo y la violencia. A partir de allí recaudarán los fondos necesarios y armarán una modesta cadena industrial que empieza con un asesinato y termina en una lata de comida para perros.

No por negra, la metáfora de Bartel es menos transparente: en el paraíso de la libre empresa, el canibalismo es la única forma de subsistencia. "Una de mis preocupaciones -ha dicho el director- es el valor relativo de la violencia en esta sociedad". Ese tema ya lo había tratado en *Año 2000, carrera mortal* (1975), en donde Bartel veía al futuro cercano como una sociedad brutalmente competitiva, con carreras automovilísticas que consistían no tanto en llegar primero sino en arrollar la mayor cantidad posible de peatones (aplastando mujeres, niños y ancianos se obtenían mejores puntajes). Con *Eating Raoul* Bartel afinó más su estilo y ofrece un pequeño manjar para estómagos fuertes, que no conviene dejar pasar. *Bon appétit!*

LUCIANO MONTEAGUDO



esencial endebles de todo discurso oficial. Pero la secuencia final, con la destrucción del teatro de ópera, muestra todo lo que hay de poético y revolucionario en las bromas de los hermanos Marx. Según Artaud, "decir en qué consiste esa especie de magia no es fácil; es, en todo caso, algo que tal vez no sea especialmente cinematográfico, pero que pertenece aún menos

al teatro y de lo que solamente algunos poemas surrealistas logrados, si existen, podrían dar una idea". (Sala Hebraica/Cinemateca, Sarmiento 2255, viernes 8, sábado 9 y domingo 10).



Atracción fatal

(Estados Unidos, 1987) es una nueva fábula moralista del



director inglés Adrian Lyne, que convierte a una mujer desairada (Glenn Close) en una nueva Pandora que esparce los males por el mundo, en un siniestro producto de la licenciosa vida sexual que amenaza a la típica familia norteamericana y que es necesario exterminar. Feministas abstenerse. Cines Metro, Alja, Santa Fe, Lorena y Belgrano.

Mujeres, a los caños

Como Plomera de barrio, Betiana Blum destapa cloacas sin pálidas

Este verano, magro en novedades televisivas, aporta, sin embargo, la historia de un personaje femenino atípico. Es "Chiquita", una mujer que—sin proponerse el escándalo—assume el "masculino" oficio de destapar cloacas y arreglar cañerías. Betiana Blum encarna en este caso a la protagonista de **Plomera de barrio**, un unitario en trece capítulos que comienza esta semana e irá todos los lunes, a las 22, por Canal 11.

Con Juan Leyrado como coprotagonista y dirección de Víctor Stella, esta propuesta es el fruto de un encuentro casi confabulatorio entre Betiana Blum e Irene Ickowicz, guionista de esta serie, directora teatral y autora, entre otros títulos, del video **La otra mitad**. Ickowicz: "La historia de esta mujer que decide asumir un oficio destinado tradicionalmente a los hombres es una anécdota para mostrar un momento en el que se ha agotado un sistema social, con el derrocamiento de los roles fijos. Yo trato de mostrar la incomodidad que sentimos, tanto mujeres como hombres, ante un núcleo familiar que ya no resiste esos roles fijos".

La historia de la plomera se ofrece, a primera vista, como algo diferente a las tradicionales fórmulas de *muchacha-campesina-viene-a-casarse*. Pero su protagonista, Betiana Blum, prefiere evitar la eti-



Irene Ickowicz y Betiana Blum: responsables de todos los destapes.

queta: "no me gusta rotularme como feminista"—dice—. Pese a lo cual recuerda que su trayectoria artística estuvo signada por las guionistas feministas: "Aída Bortnik, Nelly Fernández Tiscornia, Celia Alcántara... y ahora Irene".

"¿Si Chiquita es un personaje atípico? Eso puede sonar como pretensión de originalidad—acota, modesta, la actriz—. En estos casos y siempre, es bueno recordar que todo ha sido dicho, todo ha sido tocado. La historia que vamos a contar tiene que ver con la ternura, con las personas que tratan de escapar a la pálida, para ahorrarse el drama que te quita energías y te insume tiempo completo."

NORA LIA JABÍF

Cine en TV

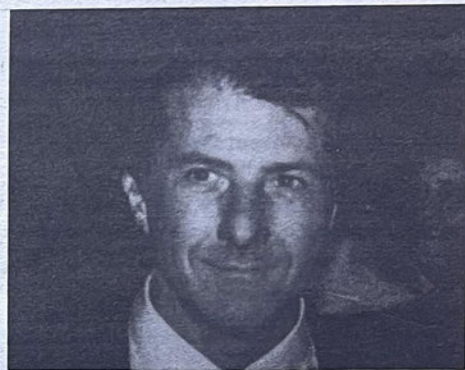
CARRIE (1976), de Brian de Palma. Sin duda alguna, la mejor adaptación del prolífico Stephen King. Golpes bajos y música de Bernard Herrmann de por medio, el director oriundo de Filadelfia llega a un final shockeante, de terror. La sangre mana a borbotones y la locura se reparte entre dos pelirrojas: Sissy Spacek y Piper Laurie (viernes 8, a las 22, por Canal 13).

EL CRIMEN DE LA CALLE FUENCARRAL (1985), de Angelino Fons. En el verano madrileño de 1888, es asesinada una dama de la alta sociedad. La criada, potencial victimaria, es acusada y juzgada. El "garrote vil" le echa su sombra... La mejor actuación de Carmen Maura, la preferida de Almodóvar. Para ver sí o sí (sábado 9, a las 22, por ATC).

fantástica tan sangrienta como aquella, aunque algo más calentita. Con Drew Barrymore, Martin Sheen, George C. Scott y Louise Fletcher (sábado 9, a las 22, por Canal 11).

EL SOCIO DEL SILENCIO (1978), de Daryl Duke. Excelente policial canadiense que tiene como base el juego del gato y el ratón. Elliott Gould se pone nervioso frente al cinismo de Christopher Plummer, el psicótico de turno. La música es de Oscar Peterson (miércoles 13, a las 22, por Canal 13).

LAS ANGUSTIAS DEL DR. MEL BROOKS (1977), de Mel Brooks. Paladas de humor en homenaje al cine de Alfred Hitchcock. Ideal para quienes vieron con atención *Rebeca*, *Vértigo* y *Los pájaros*. Cloris Leachman, impagable (sábado 9, a las 16, por Canal 13).



MARATON DE LA MUERTE (1976), de John Schlesinger. Un estudiante que prepara su tesis sobre la tiranía en la vida política norteamericana cae en las redes de un criminal de guerra nazi que, para empezar, mata a su hermano. Dustin Hoffman y Laurence Olivier en un cheek-to-cheek que parece no tener fin (jueves 14, a las 21, por Canal 13).

FUEGO DE IRA (1984), de Mark L. Lester. Con sólo mirar, la nena "quema". Stephen King se autoplógió (de *Carrie*, of course), para esta ficción

VAMPIRA (1974), de Clive Donner. Canto del cisne para el veterano David Niven. Drácula está viejo y cobra entrada a quienes visitan su castillo para poder sobrevivir. De paso, tira canas al aire con atractivos modelos de Playboy. (sábado 9, a las 20, por Canal 11).

LA CORTE DE FARAON (1985), de José Luis García Sánchez. En tiempos del Generalísimo, una troupe madrileña se las ve negras cuando intentan estrenar una ópera *non sancta*. Ana Belén hace aquello del Babilonio que marea... (viernes 8, a las 0, por ATC).



Ana Belén en la corte de Faraon.

Un reinado efímero

Renunció René Aure en ATC y van...

René Aure tuvo un reinado efímero en su sillón de la Gerencia de Programación de ATC. El funcionario, que fue hombre del Canal 11 en la época de Osvaldo Papaleo, y quedó confirmado en su puesto luego del 24 de marzo de 1976, había sido designado en el canal oficial, en setiembre último. Pero sus desencuentros con el secretario de Cultura de la Nación, licenciado Carlos Bastianes, lo habrían decidido a ofrecer su renuncia como regalo de Navidad.

EL PERIODISTA no pudo ratificar esa versión por vía oficial, aunque un informe con carácter de "reservado" que elevó el área de Planificación de ATC a la presidencia de ese canal desnuda algunas de las discrepancias internas sobre las pautas de programación que esbozara el funcionario renunciante.

El extenso informe analiza prolijamente el contenido y horario de emisión de cada programa y, en líneas generales, intenta apuntalar la producción local,

insistiendo en la "necesidad de coherencia del mensaje". El documento no tiene piedad con los enlatados norteamericanos; **FBI en acción** y **Reportera del crimen** se llevan, en este sentido, la peor parte, acusados de ser "subvencionados por el poder represivo para realizar las tareas (anormales) de ciertos sectores de poder, y que no pueden, bajo ningún punto de vista, tener inserción dentro de la programación del gobierno democrático".

El Notishow de Nicolás Repetto y Luisa Delfino también cae bajo la mirada implacable de este sector de la teledifusora, que no duda en sentenciar: "pocas veces un criterio comercial se superpone tanto con el espíritu de interés público que debe perseguir un medio de comunicación social en manos del Estado".

Más allá de este informe, las críticas a Aure se habían ramificado "a lo bizarro". Los memoriosos del rating —y del rédito económico— no le perdonaron la huida de Susana Giménez hacia el 9, en tanto que los adictos al tandem Abrevaya-Guinzburg ya preparaban sus pañuelos anticipando la retirada de **La noticia rebelde** hacia otros destinos. Los rumores de pasillo del canal susurran que "la anarquía no sólo se da en el área de Programación", mientras las autoridades en función siguen tratando de acomodar las piezas de un ajedrez en el que no ganen ni Dios ni el Diabolo.

René Aure: la renuncia en el arbolito.



MUSICA

El lado oscuro de la Tina

Las 54 horas de la Reina del Acido en Buenos Aires



El lunes 4 a las 18.15, cuando el cielo de Buenos Aires comenzaba a ponerse gris por la proximidad de un temporal que después pasó fugazmente con lluvia y granizo, Tina Turner, sin disimular un mohín de antipatía, subió al avión de Varig y dejó la Argentina. La esperaba Río de Janeiro, más calor, más actuaciones, más oportunidades para su historia de diva.

Había llegado a Ezeiza unos minutos antes en el Falcon blanco con aire acondicionado, acompañada por su novio Edwin Bach y su jefe de seguridad Ed Bartylak. En un micro habían viajado hasta la estación el personal manager, Roger Davies, y los músicos; y un tercer vehículo había completado la caravana con la traductora argentina Nora Koblinc y con tres hombres más de la custodia. El tour manager Keith Dean ya estaba despachando los equipajes, que había transportado un pequeño camión.

Con los zapatos puestos

Lo más llamativo de todo lo que no se vio públicamente de la visita de Tina Turner, fue el estricto sistema de seguridad —propio— que la rodeó. El equipo comandado por Ed Bartylak no la dejó sola ni un minuto. En el estadio, para acercarse a la zona por donde transitó, era imprescindible tener una singular "credencial": una pulserita roja con la inscripción crew —cuadrilla, tropa—. Los ejecutivos de la empresa auspiciante también debieron

manejarse en sectores restringidos con su pulserita, que era blanca y decía Pepsi. Y más aún: una credencial plastificada con la inscripción "Tina Turner-Break Every Rule World Tour", que muy pocos tuvieron, era lo único que servía para llegar hasta ella. Una anécdota risueña puede mostrar cuán riguroso fue el seguimiento que hizo, en todo momento, el equipo de seguridad tras la star negra. En Río de Janeiro, donde el numeroso equipo de gira de 53 personas pasó el Fin de Año, Tina tuvo la ocurrencia de meterse al mar, sorpresivamente, durante un paseo. Ella fue al agua y atrás sus custodios, que no tuvieron tiempo ni para sacarse los zapatos. Por eso, ni bien llegaron a Buenos Aires, los fieles roperos pidieron a los asistentes de producción locales, repetidas veces, pegamento para cuero y crema negra de lustrar. Tenían que reacondicionar el calzado, dañado por las salitrosas aguas del mar carioca...

V.P.

Cuando Tina, vestida con un traje negro —saco corto y pantalones tipo bombachas de campo, que empuñaban más su corta estatura de un escaso metro sesenta—, salió de la sala VIP rumbo a la manga de embarque, el capítulo Argentina quedaba atrás y pasaba a ser un dato más en su colosal Break Every Rule World Tour que comenzó en marzo del año pasado en Munich y que recién concluirá dentro de cincuenta días en Hawaii, completando 230 fechas en cinco continentes. Todos los diarios argentinos del día —Clarín, La Nación, las dos ediciones de La Razón, las dos de Crónica, Popular y Página 12— con una sola excepción —La Prensa—, la tenían en la tapa y en amplios comentarios interiores. Ella ni los hojeó.

La superstar de 48 años "oficiales" —alguien comentó que en realidad suma 51— pasó la mayor parte de sus 54 horas en Buenos Aires en el Sheraton —más precisamente en la Suite Gobernador del hotel, en el piso 23— junto a Bach, un joven veinteañero alto y delgado, de tez trigueña y cabello negro que prácticamente no habló con nadie más que con ella. Cada vez que salió de su habitación —para la conferencia de prensa, para ir a Canal 9, para la prueba de sonido a las 20 del sábado y luego para el concierto, el domingo—, lo hizo rodeado por su eficiente equipo de seguridad, un profesionalísimo grupo de corpulentos hombres que habían pedido traductores siempre a mano, y que exigieron en todo momento, con amabilidad pero muy seriamente, que cada cosa estuviese en su lugar (ver recuadro).

Tina llegó el sábado 2 a las 12.35 en un vuelo de Varig proveniente de Río, con un vestido beige y flanqueada por Davies y Bartylak; no pasó por el control de Aduana en Ezeiza y prontamente se sumergió en el auto que la esperaba para llevarla hasta Retiro. Un par de horas después se puso la mejor sonrisa, un vestido verde con falda arriba de las rodillas y botas tejadas, y se presentó en un salón del segundo piso del hotel, para una sesión de fotos. Primero con algunos medios privilegiados por la organización —la empresa Rock&Pop de Daniel Grinbank—; después, con el resto. Cuando terminó con los flashes, y con tres Discos de Oro que le entregaron directivos de la compañía EMI-Capitol que la edita, por sus buenas ventas argentinas, pasó al auditorio del primer piso donde un centenar de periodistas la esperaba. Contestó 19 preguntas, sonrió cuando tuvo que hacerlo, tiró besos cuando elogiaron su eterna

lozanía, siguió simpática, dijo que venía "a entretener" y cuando los 30 minutos pactados por contrato expiraron, saludó cortésmente por intermedio del traductor Gustavo Lutteral, y se fue. Pasó por Sábados de la Bondad —seis caóticos minutos en los que Leonardo Simmons dejó de regalar lavarrupas para saludarla en un chapuceado inglés—, hizo la prueba de sonido —que la dejó conforme— y se recluyó una vez más en su suite. Cenó a solas con Bach en la habitación y recién el domingo, poco después de las 19.30, se la volvió a ver. Faltaban 15 minutos para las 20 cuando salió para River en un micro junto a su séquito más allegado y a sus músicos.

Desde las 19 la esperaba, en un gimnasio del estadio reacondicionado en pocas horas con pintura blanca en las paredes y una alfombra azul, un lunch preparado por Pepsi para invitados especialísimos entre los que se contaban algunas personalidades de la política nacional: el senador Fernando De la Rúa con formal saco y corbata, el intendente Facundo Suárez Lastra con un elegante y discreta remerita sport, y el gobernador Menem con una modernosa camisa negra con ampulosos dibujos blancos, entre otros. Todos muertos de calor, apantallándose con el programa oficial del concierto, saliendo por momentos a los pasillos para tomar algo de aire un poco más fresco. Y Tina no aparecía. No apareció. Los anfitriones cuchichearon nerviosos, fueron y vinieron, hasta que alguien trajo el alivio: la cantante había aceptado recibir en su camarín, por un solo minuto, a los invitados. Allí partieron. Se formaron en fila y la diva rápidamente saludó a uno por uno. Nadie sabía que unos minutos antes le habían informado que los convidados al ágape eran "gente importante", y que ella había respondido que no le importaba...

Una hora después del frustrado agasajo —que agradecieron los periodistas, porque la comida que quedó sin tocar fue a la sala de prensa—, la estrella salió al escenario. Delante de la multitud —50.000 personas, de las cuales una quinta parte, ubicada en el césped, desfallecía de calor; hubo 1.500 desmayados—, Tina se olvidó de todo. Cantó, bailó y transpiró durante 90 minutos con los 50 grados que había bajo las luces.

Cuando la magia terminó, ella huyó rápidamente hacia el hotel. La misión había sido bien cumplida.

VICTOR PINTOS

La pelota feliz

Denuncias al margen, Mar del Plata ofrecerá buen fútbol

Independiente, ya sin Pastoriza, dará la patada inicial al fútbol del verano.

Cuando Boca e Independiente se enfrenten este sábado a partir de las 22.15 en el estadio mundialista de Mar del Plata, el fútbol del verano comenzará a vivir un nuevo capítulo de una historia que justo sobre el final del '87 amenazó con derivar en un escándalo judicial. Ocurrió que —algo tarde quizás— el empresario Héctor Méndez denunció ante la Fiscalía Nacional que la licitación para organizar los torneos de verano de 1980 fue ganada por la firma Recova a raíz de presiones ejercidas en aquel entonces por el almirante Carlos Lacoste, en detrimento de Primera Fila, sociedad que integraban, entre otros, el futbolista Diego Maradona y el ex boxeador Carlos Monzón.

"Si Maradona tiene plata que ponga una pizzería, pero que no se meta a empresario de fútbol", había dicho Lacoste según explicó Méndez al fiscal Ricardo Molinas, quien, a raíz de una investigación anterior, ya había pedido el procesamiento del marino por presunto enriquecimiento ilícito.

Recova —ligada a la editorial Atlántida, de los hermanos Vigil— ganó aquella licita-

ción pese a ofrecer una suma notablemente inferior a la de Primera Fila y, como si nada hubiera pasado, continuó organizando los torneos de verano. Ya lo hizo con la brillante edición del año pasado y lo hará nuevamente en esta temporada.

Habría fútbol del bueno: Boca, River, Independiente y Racing Club en enero y Boca, River, Peñarol de Montevideo y el América de Cali en febrero.

El torneo será además una gran promoción para los nuevos dueños de Canal 2 que televisarán todos los encuentros en directo a partir de las 22.15. Es bueno recordar que el año pasado —con toda la expectativa que había creado aquel Boca de Menotti— ATC registró un rating superior a los 30 puntos en cada uno de los tres Boca-River jugados en la "Feliz".

EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES



Los partidos

Este es el detalle de los dos torneos de verano, sobre cuyo final Boca y River —como ocurrió el año pasado— volverán a enfrentarse en un tercer partido que servirá para definir el duelo entre ambos:

COPA DE ORO (enero)

sábado 9: Boca-Independiente
lunes 11: River-Racing
jueves 14: Boca-Racing
sábado 16: River-Independiente
miércoles 20: Independiente-Racing
lunes 27: Boca-River

COPA CIUDAD DE MAR DEL PLATA (febrero)

martes 2: Boca-Peñarol
martes 9: River-Peñarol
jueves 11: Boca-América
martes 16: River-América
sábado 20: Peñarol-América
martes 23: River-Boca

/ UN / ESTILO / DISTINTO /

"PERIODISMO SIN VUELTAS"



ERNESTO LUCERO

JORGE FERNANDEZ COSTA

- ✓ FRONTAL
- ✓ ABIERTO
- ✓ SIN CENSURA
- ✓ CON PARTICIPACION

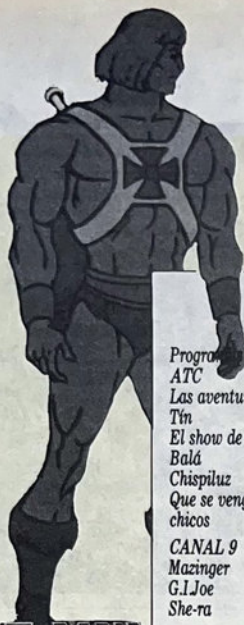
Lunes a viernes
18 a 20 hs.
Radio Splendid

HUMOR con la firma de Amaro, Ullrich y Bergamini

GRAZIE, ITALIA
Qui no lloira, non mama

Ciccolina presenta
Para todos, revista de la integración
(12 páginas a todo color)
A Neustadt le hicieron la despedida de soltero
Gaby: Los Reyes son los hijos
Oblea radical-peronista para coches
¡Hay uno que usa palita y bolsa para perros!

YA APARECIO!



En el país

• Televisión

Programa	Infantiles	Rating	He-man	3.0
ATC			Webster	3.3
Las aventuras de Tin			Mister T	1.5
Tín	0.0			
El show de Carlitos			CANAL 11	
Balá	3.9		La Ola verde	8.9
Chispiluz	0.0		Chespirito	14.6
Que se vengan los chicos	0.7			
CANAL 9			CANAL 13	
Mazinger	3.1		Camby habla conmigo	1.7
G.I. Joe	5.5		Clave de sol	10.6
She-ra	9.7		Fuentes: Dto. de estadísticas de cada canal.	

• Cine

En 49 salas del centro (Capital Federal), desde el jueves 31 y hasta el domingo 3 de enero, concurren al cine 86.692 espectadores; 9.595 de ellos fueron a las funciones de traspasnoche. En la misma semana del año anterior hubo 155.760 espectadores, 12.091 en traspasnoche.

Películas	Salas	Semanas en cartel	Espectadores
ATRACCION FATAL	4	Estreno	22.709
NACIDO PARA MATAR	3	2	14.347
AMOS DEL UNIVERSO	3	2	7.267
HASTA QUE EL DIVORCIO NOS UNA	2	2	6.077



• Video

- 1) ARMA MORTAL (AVH)
 - 2) LA MISION (Legal Video)
 - 3) MADE IN ARGENTINA (All Video)
 - 4) TE AMARE EN SILENCIO (AVH)
 - 5) SALVADOR (THV)
- Fuente: Revista Video para Usted.



• Discos

- 1) 14 HOT HITS, Intérpretes varios (RCA)
 - 2) 40 CUMBIAS CON AMOR, Maracaibo Ensemble (Music-Hall)
 - 3) EL VIAJE DEL ..., Quinteto Imperial (RCA)
 - 4) DE FIESTA CON ..., Carlitos Rolan (Music-Hall)
 - 5) MAS MIX QUE NUNCA VOL. 3, Intérpretes varios (Music Hall)
- Fuente: CAPIF

• Libros

Ensayo

- 1) PERESTROIKA, de Mijail Gorbachov. Ed. EMECE
- 2) LA NUEVA RIQUEZA DE LAS NACIONES, de Eduardo Angeloz. Ed. Atlántida.

3) REBELDES,

- SONADORES Y FUGITIVOS, de Osvaldo Soriano. Editora/12.
- 2) EL TIEMPO DE LOS ARGENTINOS, de Eduardo Angeloz. Ed. EMECE.

Ficción

- 1) EL DIA QUE MATARON A CAFIERO, de D. Sáenz y S. Joselovsky. Ed. Puntosur.
- 2) EL HABLADOR, de Mario Vargas Llosa. Ed. Seix-Barral.
- 3) EVA LUNA, de Isabel

Allende,

- Ed. Sudamericana.
- 4) SE LO DECIMOS A LA PRESIDENTA, de Jeffrey Archer. Ed. Sudamericana Plantea.
- Fuente: Librerías Gandhi, Fausto, Hernández

En el mundo

Las películas más taquilleras en Estados Unidos

- 1- Three men and a baby
 - 2- Planes trains & automobiles
 - 3- Nuts
 - 4- Cinderella
 - 5- Fatal Attraction
- Fuente: Variety

Best seller en Italia

- Narrativa italiana
1. I fucchi del Basento, de Nigro (Camunia)
 2. Kafka, de Citati (Rizzoli)
 3. Porte aperte, de Sciascia (Adephi)

Narrativa extranjera

1. Presunto inocente, de Turrow (Mondadori)
2. Gli angeli piangono, de Smith (Longanesi)
3. Un' anima non vile, de Uhlman (guanda)

Ensayo

1. Perestroika, de Gorbachov (Mondadori)
 2. Onorevole stia Zitto, de Andreotti (Rizzoli)
 3. Il sole malato, de Biagi (Mondadori)
- Fuente: La Repubblica



Estilo Gorbachov

Rara vez un libro, especialmente de contenido político e ideológico, refleja la personalidad del autor tanto como lo hace Perestroika de Mijail Gorbachov que se ha clasificado en un primer puesto absoluto. La elocuencia, la gestualidad, la técnica de comunicación de Gorbachov son antitéticas a las de sus predecesores. Son antiburocráticas y antitiréticas. (...) Leonid Brezh-

nev ganó un Premio Lenin de literatura (fue una escandalosa operación de picardía de los jurados) con un libro de memorias de guerra que más parecía un manual de educación política para jóvenes pioneros. Gorbachov escribe de política, ideología y economía, con el estilo seco pero cuatitante de un politólogo norteamericano.

Entendámonos, no es toda harina de su costal. En su libro se reconoce la mano de Alexander Jakovlev, su consejero de mayor confianza. (...) Y Jakovlev, precisamente, es el único dirigente del PCUS a nivel de politburó que transcurrió en su juventud un periodo de estudios en Estados Unidos.

Los contenidos del libro, en el fondo, impactan menos que el estilo, porque ya son conocidos, en gran medida, a través de los numerosos discursos de Gorbachov. (...)

Como confirma la reciente cumbre en Washington, seducir al Occidente, y a los Estados Unidos sobre todo, es para Gorbachov un paso esencial para conquistar el consenso interno. Y este libro, que tuvo un brillante lanzamiento publicitario, probablemente sea sólo el primer paso de una campaña de relaciones públicas al mejor estilo tanqui.

PAOLO GARIMBERTI
LA REPUBBLICA

Los video más vistos en Gran Bretaña

- 1- BIG TROUBLE IN LITTLE CHINA (CBS/Fox)
- 2- CRITTERS (RCA/Columbia)
- 3- HARVARD (New World)
- 4- PIRATAS (Warner)
- 5- BETTER OF DEAD (CBS/Fox)
- 6- ALIENS (CBS/Fox)
- 7- ONE CRAZY SUMMER (Warner)
- 8- THE COLOR PURPLE (Warner)

- 9- P.O.W.; THE ESCAPE (MGM/UA H.V.)
 - 10- WANTED DEAD OR ALIVE (New World)
- Fuentes: Revista Fotogramas

Los elegidos de 1987 en Chile

Películas

- De vuelta al colegio
 - Pelotón
 - Cocodrilo Dundee
 - La misión
 - Blanca Nieves
- Libros

- Eva Luna, Isabel Allende
- El hablador, Mario Vargas Llosa
- Doy por vivido todo lo soñado, Isidora Aguirre
- La paloma, Patrick Suskind
- El anfitrión, Jorge Edwards
- Quiero ser agua fresca, José Luis Perales
- Quiero cantarle a la vida, José Luis Rodríguez
- Por el resto, Los Enanitos Verdes
- No puedo dejar de amarte, Michael Jackson
- La Bamba, Los Lobos.



A cuatro manos

Nikita Mikhalkov toca con Marcello Mastroianni su Piano mecánico

Finos bigotes a la italiana, mirada abierta, un tanto lánguida, un buzo azul sobre un jean universal; si no fuera por sus casi dos metros, el director soviético Nikita Mikhalkov, 42 años, podría ser el hermano menor de Marcello Mastroianni, 63 años. Ellos no se separan desde que se encontraron para montar en Roma una adaptación de *Platonov*, la comedia de Chejov, titulada esta vez *Piano mecánico*.

“Sin Marcelo—dice Nikita—me siento solo. El tiene una especie de magnetismo. Es un gran actor, armonioso y constante. No es que actúe siempre muy bien, lejos de eso, pero cuando él no está bien, es el primero en darse cuenta. Yo confío en él. Por otro lado, cada vez que filmo una película —estoy preparando la séptima, *El Barbero de Siberia*— vuelvo a verlo en *Ocho y medio de Federico Fellini*.”

—¿Qué es un héroe chejoviano?
—Alguien que no ve, que no siente. Que es débil y fuerte a la vez.

Un hombre en el que la tragedia no es visible exteriormente. Uno puede pasar al lado suyo sin reconocerla. Pero él vive pasiones terribles, desgarramientos dignos de un Hamlet.

—Uno tiene la impresión de que, esta vez, usted le ha dado a este héroe chejoviano, la ocasión de exteriorizarse. El resultado es sorprendente: los personajes se oscurecen en favor de la técnica de la puesta en escena.
—Yo no tengo una gran experiencia tea-

tral. En el cine, uno puede utilizar los grandes planos, tiene el recurso del montaje, pero en el teatro no. Entonces esto se resuelve creando una atmósfera intensa, que tenga una vida autónoma y que acompañe, iluminándolas, las motivaciones del héroe.

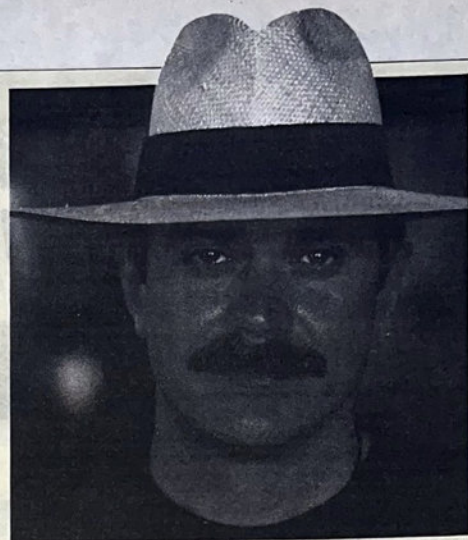
—Y de allí esta acumulación abundante de objetos, de chismes, de movimientos de escena, de luces, de músicas, como una explosión de vitalidad muy ordenada estéticamente...

—Yo traté de colmar al espectador. No solamente al que se encuentre bien ubicado, sino al que esté arriba, a la izquierda, al fondo...

Llené bien el escenario para que se pueda elegir qué mirar, sobre diferentes niveles, entre dos cortinas, al fondo, detrás de los árboles. Quiero decir que mi trabajo es muy formalista.

—¿Por qué eligió usted montar su primera pieza en Occidente?

—Maurizio Scaparo, director de teatro de Roma, me llamó. Además lo tenía a Marcello. En cuanto a Chejov, yo lo amo y lo frecuento desde hace años. En 1970, yo filmé para el cine una adaptación que se llamó *Pieza inconclusa para piano mecánico*. En teatro, la obra se presta bien al juego de sentimientos, es desgarradora y brillante al mismo tiempo, cálida y formalista, con esos desplazamientos de sentido fácilmente codificables. Es la historia de un suicida



Nikita Mikhalkov terminó en el escenario su *Pieza inconclusa para piano mecánico*.

perdido por amor. Un caso clásico. Conmovedor y cómico.

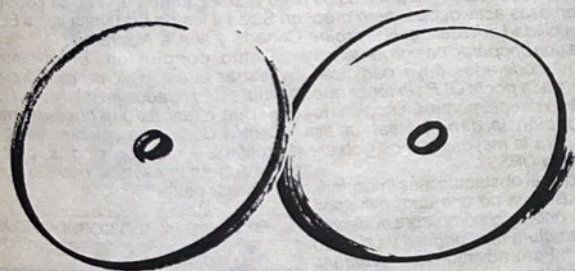
—¿Qué cosa importante, nueva, o útil descubrió usted en Occidente para su trabajo?

—Cuando yo trabajo, nada cuenta aparte de lo que hago. Estoy desde hace dos meses en Roma, vivo a 20 metros del Pantheon y hasta ayer no lo había visto nunca. Recién ayer caminé hasta la plaza y me di cuenta de que he vivido en Roma como en una caja.

Todos estos días, desayuné y cené en el mismo restaurante sin darme cuenta. Y mientras tanto, tengo la extraña sensación de no haber dejado nunca Moscú.

MARCELLO PADOVANI

© EL PERIODISTA y LE NOUVEL OBSERVATEUR



Para lectores avispados

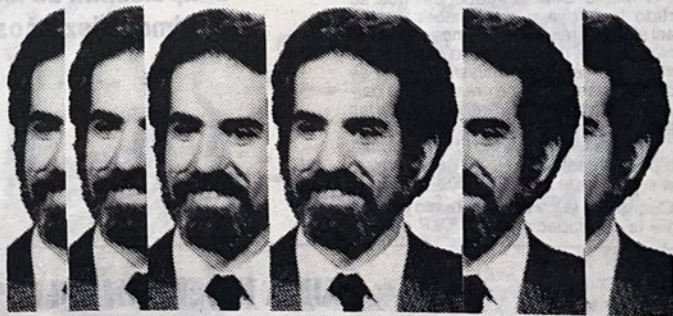
Si usted no ve en este dibujo una bicicleta... ni dos mexicanos de arriba... ni dos ojos... usted se va a divertir a lo loco con

SEXHUMOR



ESTO QUE PASA

El programa periodístico más incisivo de la FM Argentina



Lunes a Viernes de 6 a 8 hs.
Pepe Eliashev en 95,9 Mhz. Splendid FM



LA DIFERENCIA

Revista de revistas Argentinas | www.ahf.com.ar



ABBA EBAN Y EL DRAMA PALESTINO "HAY QUE NEGOCIAR CON LOS ENEMIGOS, NO CON LOS AMIGOS"

El historiador Abba Eban, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y Defensa de la Kneset, fustiga la expulsión de poblaciones árabes, durante la peor represión antipalestina de los últimos diez años.

dió: "A mi juicio las naciones tienen que negociar con sus enemigos, no con sus amigos. La experiencia histórica nos enseña que los enemigos tienen que reunirse". Citó como ejemplo negativo el caso del Líbano, cuando Israel negoció con un gobierno que parecía amistoso pero que al final no pudo hacer cumplir lo tratado. Luego acotó que, por supuesto, "no se puede negociar con terroristas mientras éstos continúan en esas actividades, pero creo que hay posibilidad de alcanzar el establecimiento de una cooperación con jordanos y palestinos moderados cuya participación es permitida por la OLP sin tener que afrontar a ésta directamente. La noción de una delegación jordano-palestina es aceptable para la mayoría de los gobiernos, incluso la URSS".

Reiteró que el obstáculo más importante es "la ausencia de una determinación de nuestro gobierno como consecuencia de esta estructura muy original y un poco acrobática". Pero advirtió que "eventualmente el problema demográfico obligará a nuestros estadistas a pensar en todo esto". En este sentido, Eban consideró que

"Israel ha perdido algo de su calidad mágica", porque los judíos de otras partes del mundo prefieren emigrar a Estados Unidos o Canadá. Citó por ejemplo que los que salen de la URSS gracias a un pasaporte israelí prefieren a Norteamérica en un 75% porque saben que allá gozarán de libertad y prosperidad sin incertidumbres, aunque al final también es un nuevo exilio. Dijo que los judíos de Irán se concentran en Suiza y los de Sudáfrica van a EEUU o Canadá y aun a Australia.

Como conclusión, Eban sintetizó: "Nuestras tareas diplomáticas y futuro espiritual están ligados íntimamente. Por eso digo que Israel es una tarea incumplida. Tenemos derecho a celebrar los 40 años del estado judío con elogios, pero después debemos avanzar hacia lo que nos queda por hacer".

En Jerusalem, TED CORDOVA-CLAURE



Llevando cadáveres de niños tras los bombardeos.

resisten la ocupación extranjera, uno de los supuestos de violencia legítima en el actual derecho internacional. La víctima principal de los raids aéreos de Tel Aviv es la población civil, incluidos niños, mujeres y ancianos. Aunque presentadas como represalias a la audacia de un combatiente palestino que el 25 de noviembre atacó desde un planeador solitario a soldados israelíes, esas expediciones punitivas están hoy fuera de la ley internacional.

RODOLFO MATTAROLLO

A fines de 1987, los incidentes violentos en Gaza y Cisjordania alarmaron al Consejo de Seguridad de la ONU, mientras sectores extremistas en Israel insistían en la solución final de la "transferencia", vale decir la expulsión de los árabes a otras tierras. Abba Eban, durante años canciller del gobierno laborista, afirmó: con motivo de la edición española de su libro **Legado**, que hoy se escuchan ideas antes inconcebibles en el estado de Israel. En su oficina de la Kneset—el parlamento— en Jerusalén, el presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores y Defensa aconsejó buscar soluciones para "dividir y compartir la soberanía y los territorios entre el río Jordán y el Mediterráneo".

Eban añadió que la actual situación de un estado judío con dos niveles de garantías ciudadanas, un sistema para los judíos y otro menos democrático para los árabes, "es una anomalía insostenible". Según el experimentado político, "en los próximos decenios debe venir la solución", pero se tropieza con el escollo representado "por dos aspiraciones nacionales": la antes mencionada soberanía compartida, sostenida por el partido laborista, y la tesis de los halcones, partidaria de la conquista de territorios y la expulsión de los árabes.

Para Eban, Israel se debate en una crisis de valores, porque "la jurisdicción coercitiva entraña ideas de supremacía étnica y orgullo exagerado. Hay un partido que apoya las doctrinas racistas de Nuremberg, como la expulsión de las poblaciones árabes, y que no acepta el principio de la igualdad humana". A este respecto afirmó: "Creo que la negociación, el acuerdo y la paz son el único camino para devolver a Israel su patrimonio moral, el de su declaración de independencia: la convivencia regional". Para este fin, según el ex ministro, "no ayuda la existencia de un gobierno de unidad nacional, como el actual de Shamir y Peres, porque la igualdad no significa avanzar y se mantiene el statu quo. Siguen pendientes los problemas difíciles por falta de decisión electoral, lo que crea un 'vacío de iniciativa'". Cuando se le preguntó si existía una disposición a aceptar una conferencia internacional sobre el Medio Oriente, respondió que su partido la apoya y que históricamente Israel siempre respaldó el concepto de negociación y de diálogo. "Pero en este momento—dijo— el primer ministro Shamir se opone de manera muy extremista a la participación de la Unión Soviética, una de las potencias propiciadoras de la conferencia." Mientras tanto—afirmó Eban— la igualdad de representación en el gobierno trabaja en favor de la inmovilidad.

Cuando se le consultó su punto de vista sobre la participación de la OLP respon-

UNA INTERMINABLE "GUERRA SUCIA"

Según el matutino **Haaretz** de Tel Aviv, tras la ocupación de Gaza y Cisjordania en junio de 1967 hasta los años '70, Israel deportó a 2000 palestinos de esos territorios. Después de los bombardeos israelíes del sur libanés, el último fin de semana, la coalición Unión Nacional encabezada por Yitzhak Shamir y Shimon Peres—que ya había desterrado a 35 palestinos desde el 4/8/85—amenazó con el ostracismo a otros doce, incluido el líder del Jihad Islámico en la franja de Gaza, Shamir, el primer día del año, justificó esas medidas y las "detenciones administrativas" (de hasta seis meses) por la necesidad de defender al "estado democrático" de Israel. De acuerdo al periódico antes citado, la mayoría de los deportados desde 1985 no había participado personalmente en ataques contra ese estado.

Las deportaciones constituyeron uno de

los cargos principales contra los jerarcas nazis en el juicio de Nuremberg. Después de la segunda conflagración mundial, fueron prohibidas y asimiladas a los crímenes de guerra (IV Convenio de Ginebra, arts. 49 y 147). A este respecto, la situación de Israel es doblemente paradójica, ya que a la ironía de la historia añade la ambigüedad jurídica: según el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)—sólo integrado por suizos— el estado judío, como potencia ocupante de los territorios palestinos luego de la guerra de los Seis Días en junio de 1967, "impugna la aplicación formal del IV Convenio, declarando al mismo tiempo su deseo de respetar, de hecho, ciertas disposiciones".

Posteriormente, en junio de 1982, mientras los siete grandes celebraban una de sus cumbres anuales—esa vez en las vastas perspecti-

vas de Versalles—, Israel invadía el Líbano. En la nueva situación, el gobierno de Tel Aviv siguió considerando que el III y el IV Convenio de Ginebra, que protegen respectivamente a los prisioneros de guerra y a la población civil, no eran aplicables, contrariando una vez más a los expertos helvéticos. En efecto, el CICR (el 7/6/82) exhortó a las partes a respetar el derecho internacional humanitario. Ese mismo día, la OLP—que fue admitida en la ONU como observadora— se dirigió al Consejo Federal Suizo (depositario de los Convenios de Ginebra) y se comprometió a respetarlos.

La expresión **combatientes de la libertad** no es sólo un chiste inventado por Ronald Reagan en su rancho de Santa Bárbara para blanquear a los **contras**, sino la forma en que una holgada mayoría de la comunidad internacional llama, entre otros, a los palestinos que